

# ESTAFETA JACOBÉA

DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN NAVARRA. PAMPLONA, OCTUBRE 2004 • AÑO XII N° 75 • 4,5 EUROS



**SERVICIO, CALIDAD, CONFORT**



**Un permanente  
compromiso con la  
sociedad navarra.**



**IBERDROLA**  
Queremos ser tu energía

Estafeta Jacobea, nº 75 • Extraordinario nº 12 • Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra  
Pamplona Octubre 2004 • Año XII • 4,5 euros - 4 £ - 4,5 \$

**Consejo editorial:** Junta de Gobierno de la Asociación. Presidente: José Antonio Corriente Córdoba.

**Director:** Jesús Tanco Lerga.

**Comité de Redacción:** Ángel Panizo, Maribel Roncal, Adolfo Senosiáin Murugarren, Carlos Mencos.

**Colaboradores:** Jesús Tanco Lerga, Maribel Roncal, M<sup>a</sup> Teresa Gracia, Javier Beunza, Vicente Echeveste, Ernesto Calvo, Angel Panizo Delgado, Josefina García Gaínza, Mariano Martínez Munárriz, Cory Iriarte Nuin, Adolfo Senosiain Murugarren, Mariano Castilla Paredes, Javier Soria, Hortensia Vinés, M<sup>a</sup> Victoria Arraiza Zorzano, Carlos Bienes Archel, Jesús Goñi, Carlos Mencos Arraiza, Vicente Gainza Arístegui, Ricardo Ollaquindia, Ignacio Panizo Santos, Julio Donlo, Carmen Puente Ontanilla, Arturo Borrueal Olano, M. René de la Coste Messelière, Mme Jeanninne Warcollier, Xabier Armendáriz Arraiza, Olaia Oneca Rodríguez.

**Ilustraciones:** E. Rodríguez, Olaia Oneca Rodríguez.

**Fotografías:** Maribel Alzorritz, Maribel Roncal, Vicente Echeveste, M<sup>a</sup> Victoria Arraiza, Josefina García Gaínza, Mariano Martínez Munárriz, Cory Iriarte Nuin, Adolfo Senosiain, Mariano Castilla Paredes, Javier Soria, Ángel Panizo Delgado, Hortensia Vinés, Eduardo Serrano, Carlos Bienes Archel, Jesús Goñi, Rosalía Orense, Carlos Mencos Arraiza, Lourdes Burgos, Rafael Ollaquindia, Ignacio Panizo Santos, Antonio Hernández, Arturo Borrueal Olano, Jesús Tanco Lerga.

*Las colaboraciones son gratuitas y de responsabilidad de sus autores.*

**Correspondencia y Administración:** Domicilio social de la Asociación: Dormitallería, 1-31001 Pamplona.

Apdo. de Correos 4020 - 3108 Pamplona. Tfno: 948 22 71 00 (secretaría). Fax: 948 26 91 86.

Depósito Legal: NA. 369/1991

## PATROCINAN



**Gobierno de Navarra**  
Departamento de Cultura y Turismo  
Institución Príncipe de Viana



## COLABORAN



**CAJA NAVARRA**



## SUMARIO

### VIDA DE LA ASOCIACIÓN

|   |    |
|---|----|
| • Saluda .....                                      | 4  |
| • Crónica del 2002 (2ª parte) y 2003 .....          | 5  |
| • Resumen de la Semana Jacobea 2004 .....           | 5  |
| • Concierto en Cizur-Menor .....                    | 10 |
| • Romería a Nuestra Señora de Eunate.....           | 11 |
| • La Comisión de Marchas informa .....              | 12 |
| • Calendario de marchas 2004-2005 .....             | 12 |
| • Charlas—coloquio sobre el Camino de Santiago..... | 13 |
| • Último adiós al amigo peregrino .....             | 13 |
| • Pamplona mira al Camino .....                     | 14 |
| • Los bordones jacobeos europeos .....              | 15 |
| • Europa-Compostela 2004 .....                      | 16 |
| • Nuestro viaje al mudéjar aragonés.....            | 17 |
| • Una ilusión cumplida .....                        | 19 |

### IMAGENES I

|   |    |
|---|----|
| • El Camino de Santiago, visto en postales antiguas ..... | 27 |
|---|----|

### EXPERIENCIAS

|  |    |
|--|----|
| • Aviso a navegantes .....   | 20 |
| • Coordinación cuerpo-mente.....   | 20 |
| • El Camino de Santiago portugués de la Vía de la Plata.....                                   | 21 |
| • María, aquella peregrina .....   | 23 |
| • Rutas atlánticas jacobea .....   | 28 |
| • Por la ruta jacobea del Ebro en Navarra ..   | 29 |
| • Pascua universitaria en el Camino de Santiago. Pastoral Universitaria (abril - 2004).....    | 32 |
| • Diario del Camino .....  | 34 |
| • Caminando por la Vía de la Plata, III: de Zamora (Ocelo Duri) a Orense (Aquae Urentae) ..... | 35 |
| • Premios Concurso Fotográfico 2003 .....  | 44 |
| • III Cumbre del Camino del Norte .....  | 52 |
| • Campamento peregrino y arriero por la Vía de la Plata.....                                   | 54 |
| • Retazos de mi diario .....   | 57 |
| • Bordones Peregrinos en Compostela .....  | 59 |

### IMAGENES II

|  |    |
|--|----|
| • El Camino de Santiago, visto en dibujos .... | 61 |
|--|----|

### ESTUDIOS

|   |    |
|---|----|
| • Santiago y San Antón en el Camino .....   | 62 |
| • La Peregrinación—Estudio de Boisel. Un ejemplo de turismo jacobeo contemporáneo (1933)..... | 64 |
| • Roncesvalles .....  | 68 |
| • “Ruta Vadiniense—Picos de Europa” .....   | 70 |
| • Las Cofradías de San Blas y Santiago en Larrasoña .....                                     | 72 |
| • Hospitales para uso de los peregrinos: capillas y cofradías de Santiago .....               | 77 |
| • La hospitalidad en la ciudad y su entorno, las Cofradías .....                              | 79 |

### LITERATURA

|                                |    |
|--------------------------------|----|
| • El camino de la vida .....   | 82 |
| • Carta a mi abuelo.....       | 85 |
| • El rincón de la poesía ..... | 86 |

## Saluda

*Al 2004 lo saludamos y piropeamos como “primer Año Santo Compostelano del siglo XXI y del segundo milenio”. Buen signo y misterioso es que, superados desvanecimientos pasados, la caminata hacia Compostela, desde hace ya bastantes años, haya reverdecido en cuanto al número creciente de peregrinos y se haya universalizado más que nunca. Las más de cincuenta nacionalidades de las personas que vemos pasar por nuestros albergues son testimonio fehaciente de que a hombres y mujeres, de muy diversas edad y condición, con pensamientos muy dispares, de lenguas y credos diferentes, la llamada hacia el misterio compostelano les hace vibrar, pensar, dudar, esperar y ponerse en marcha por la Ruta.*

*Nuestra Asociación ( junto con las otras dos hermanas de Estella y del Baztán) ha estado trabajando activamente para que las cosas salgan bien en este Año Jubilar. El incremento de peregrinos está siendo importante. Las infraestructuras de acogimiento se han visto, en más de una ocasión, llenas y hasta desbordadas. Desde aquí - en nombre de todos – quiero agradecer a la Administración Municipal de Pamplona la ayuda valiosa que ha hecho posible una mejor atención a los peregrinos. Tenemos la esperanza de que esa actitud permanezca y mejore en el futuro inmediato hasta lograr que esta Ciudad, “la primera del Camino”, esté al nivel en que están otras capitales y poblaciones de la Ruta jacobea.*

*Todos, Administraciones y asociados debemos comprender (y sacar las consecuencias) que el Camino, sobre todo, son las personas que lo recorren, y que el servicio eficaz y atento a esas personas es la primera y más seria “inversión” que se puede hacer desde todos los puntos de vista. Lo demás, todo estupendo, pero por añadidura.*

*Repetiré una vez más algo que ya se me ha oído: Y el año que viene también es compostelano. Y el siguiente, y el siguiente, y el siguiente...No serán canónicamente jubilaes, pero la experiencia nos dice que, en proporción ya no mucho menor que en los Años Santos, la peregrinación es un fenómeno por ahora creciente y consolidado. No cabe pues, amigos socios y señores de la Administración, acordarse del Camino sólo en los años y ocasiones en que parece que es más interesante porque los medios de comunicación hablan de él, con oportunidad y sin ella, con acierto o disparatando, pero mucho. No, los problemas que plantea la buen atención al Camino y a las personas que lo recorren van a seguir siendo muy semejantes a los de este año.*

*También en buena colaboración con la Corporación Municipal pamplonesa, este año hemos inaugurado algo que deseamos que se convierta en una tradición: la celebración del Día del Camino de Santiago en Pamplona. Fue todo un éxito, que desbordó las previsiones hechas. No bajaron de 800 los participantes. Ahora nos hace falta continuar celebrándolo, y perfeccionando su desarrollo, de modo que familiaricemos y encariñemos a los habitantes de la Ciudad y de su comarca con la importancia que ha tenido y tiene el Camino para la Capital del Viejo Reyno.*

*A estas y las otras tareas que nos ocupan en la Asociación estamos llamados todos. Todos tenemos algo que aportar y que recibir. Haciéndolo, se sale de la comodidad o de la timidez y se reciben satisfacciones personales muy gratificantes. ¡Deus, adiuva nos!, Y el Señor Santiago.*

José A. Corriente Córdoba  
Presidente



# Resumen de la Semana Jacobea 2004

Jesús Tanco Lerga

## Nuevos Santos, Nuevos hombres en el Camino

El profesor José Ángel García de Cortázar, catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Cantabria, abrió la Semana Jacobea con una explicación de los nuevos santos, hombres y ciudades que van apareciendo en el Camino de Santiago en España a lo largo del medievo.

### CIRCULAN NUEVOS HOMBRES

Para García de Cortázar, los grupos de hombres que aparecen en el Camino son tres: los campesinos, los monjes y los francos. Los campesinos, en verdad, ya existían ya que “antes de que el Camino francés fuera ‘Camino’ ya existía el camino”. Los monjes, tanto de la regla de San Isidoro como de la predominante, la de San Benito, se difunden por todo el Camino. Queda su huella en San Juan de la Peña, San Salvador de Leire, Santa María de Eunáte, Santa María la Real de Nájera, San Millán de la Cogolla, San Pedro de Cardaña, San Zoilo de Carrión, Sahagún, San Isidoro de León, Samos y Santiago. Los monjes aportan “el cambio de rito, el cambio de tipo de letras, y estimulan los vínculos con Roma y Francia”. Por último, los francos, que significa “de más allá del Pirineo o gente exenta de cargas fiscales”. Alfonso VI de Castilla y León y Sancho Ramírez de Navarra y Aragón “estimulan la implantación de los francos, en Pamplona, Belorado, Santo Domingo de la Calzada... con los fueros de Jaca y de Logroño, principalmente”. Se difunden nombres como Hugo, Renato o Bernardo. La población franca



PAMPLONA: Mesa Presidencial en la inauguración de la XVII Semana Jacobea. José A. Corriente (Presidente de la Asociación), José A. García de Cortázar (Conferenciante), Pedro Burillo (Rector de la Universidad Pública de Navarra), Juan Carrasco (Catedrático de la UPNA). (Foto: Maribel Alzorritz)

podía ser un 20% de Santo Domingo o Burgos en el siglo XII.

### SE DIFUNDEN NUEVOS SANTOS

Además de los santos hospitaleros (Lesmes, en Burgos) o de los santos constructores que arreglan los puentes o caminos (Santo Domingo de la Calzada y San Juan de Ortega), hay otros santos mártires cuyas reliquias se conservan a lo largo del Camino, especialmente en los monasterios. “Son santos recientes por la veneración a las reliquias, que se convierte en una verdadera obsesión. Se roban y también se falsifican”. Dentro de la Península encontramos a Sto. Domingo de la Calzada, Facundo y Primitivo, San Isidoro en León y Santiago entre los principales. También destacan San Juan y San Indalecio en San Juan de la Peña, Leire con Santas Nunilo y Alodia, Nájera, que

## Crónica de 2003 (continuación)

### Mes de Julio

**Días 15-31.-** Peregrinación de la Asociación por el Camino Primitivo de Oviedo a Santiago.

### Mes de Septiembre

**Día 28.-** 1ª Salida entre Lecároz, Aizcolegui y Bertiz.

### Mes de Octubre

**Día 5.-** Etapa Somport- Castiello de Jaca.

**Día 12.-** Etapa Escain- Urdax-Ermita del Pilar.

**Día 19.-** Etapa Urdaz- Irurita

**Día 26.-** Etapa Berroeta- Lanz.

### Mes de Noviembre

**Día 2.-** Etapa Venta Quemada- Gascue

**Día 9.-** Marcha Grávalos- Peña Isasa.

**Día 16.-** Marcha por las Bardenas Reales

**Día 23.-** Etapa Lumbier- Ermita de la Trinidad- Liédena.

**Día 30.-** Recorrido entre Arellano y Montejurra.

### Mes de Diciembre

**Día 7.-** Etapa Salinas de Oro- Guirguillano.

**Día 14.-** Travesía de Castillo Nuevo a Leyre por la cañada de los roncaleses.

**Días 10-24.-** Inauguración de la Exposición del Concurso de Fotografías y presentación de la revista extraordinaria “ESTAFETA JACOBEA 2003.

**Día 21.-** Marcha del alto de Errea a Elia.

**Día 22.-** Asamblea General del año y renovación de cargos de la Junta

**Día 28.-** Marcha de Undués de Lerda-Alta de Aibar.

**Día 31.-** Tiene lugar la apertura de la Puerta Santa que abre el Año Santo Jacobeo 2004. Asisten algunos miembros de nuestra asociación.

## Crónica de 2004

### Mes de Enero

**Día 4.-** Etapa de Alto de Aibar - Monreal. Mañanera.

**Día 5.-** Cabalgata de Reyes Magos por el Camino de Santiago y Rosco en el Albergue de San Saturnino para los socios de la Asociación.



**Día 11.-** Etapa de Monreal - Eunate. Mañanera.

**Día 18.-** Marcha de Galdeano - Ancín. Todo el día.

**Día 25.-** Marcha de Sos del Rey Católico - Petilla de Aragón. Todo el día.

#### Mes de Febrero

**Día 1.-** Marcha de Nacedero de Arteta-Valle de Ollo. Mañanera.

**Día 8.-** Marcha de Venta Quemada-Donamaría. Todo el día.

**Día 15.-** Marcha de Goñi - San Donato-Goñi. Mañanera.

**Día 19.-** Varios miembros de la Asociación, M<sup>a</sup> Jesús Nuin, M<sup>a</sup> Luz Guisasaola, José Antonio Cañiz, Vicente Echenique y Adolfo Senosiain colaboran con Canal 6 Navarra en un programa sobre el Camino de Santiago en Navarra.

**Día 20.-** M<sup>a</sup> Jesús Nuin y Javier Beunza acompañaron a un grupo de 90 alumnos de E.S.O del Colegio I.E.S. de Barañain por el Camino de Santiago hasta Puente la Reina.

**Día 22.-** Marcha de Baquedano - Nacedero del Urederra - Zudaire. Todo el día.

**Día 29.-** Marcha de Echarri Aranaz-Echarri Aranaz. Mañanera.

#### Mes de Marzo

**Día 7.-** 1<sup>a</sup> Javierada. Mañanera.

**Día 9.-** Apertura solemne en Roncesvalles del Año Santo Compostelano con la presencia del Príncipe de Asturias, Los Presidentes de la Comunidades por las que pasa el Camino y Presidentes de las Asociaciones Jacobeas de Navarra.

**Día 13.-** 2<sup>a</sup> Javierada. Todo el día.

**Día 13.-** Programa en Popular TV en el programa "Las cosas en su sitio" con la intervención del Consejero de Cultura y Turismo, Juan Ramón Corpas, miembro también de nuestra Asociación, D. Cesar González Purroy, Párroco de Viana y Delegado diocesano del Camino de Santiago y José Antonio Cañiz Mansilla miembro de la Asociación.

**Días 17-30.-** Exposición Fotográfica sobre el Camino de Santiago en Milagro.

**Día 21.-** Etapa de Roncesvalles - Zubiri. Mañanera.

**Día 25.-** Charla informativa sobre el Camino de Santiago en la sala de actos de la Casita por la Comisión de Cultura.

**Día 27.-** Firma del hermanamiento entre la Fundación Misterio de Obanos, la Asociación de AA del C. de Sgo. De Aquitania y la Academia de estudios del Camino de Santiago.

intentó atraer a San Millán, pero terminó quedándose en Yuso, San Prudencio, Pelayo en León y cerca de Belorado y Carrión con San Zoilo. También se produce la "militarización" de los santos, como la figura de Santiago pescador que pasa a Santiago matamoros, e incluso también Isidoro de Sevilla

#### APARECEN NUEVAS CIUDADES

El profesor García de Cortázar recalcó que "hay que renunciar a la idea de que todos los monasterios y villas se deben al Camino, pero es evidente que favoreció que determinadas cosas que estaban en potencia se convirtieran en realidades". El camino define estas villas camineras: Burgos, Castrogeriz, Puente la Reina, Santo Domingo de la Calzada... El eje es un nuevo modelo de plano: ya no es el cuadrado romano ni el plano de tendencia al círculo islámico, sino es más el rectangular con dos o tres calles longitudinales. Luego se difunde por muchas villas, no sólo del Camino, sino por otras zonas, como Bilbao y Laredo.

## Testimonios escritos de peregrinos en los libros de los albergues

Antonio Arribas, presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Burgos, repasó las opiniones de los protagonistas del Camino, los peregrinos, que han ido dejando desde el año 1993 en diversos refugios de la provincia de Burgos. Antonio Arribas nos recordó que, "en la mayoría de los lugares de acogida existe un libro en el que los esforzados peregrinos anotan sus quejas, gratitudes, citas, avisos, chascarrillos, con escritos desde el dicharachero al tedioso, del sencillo al pedante, del conformista al problemático, poetas, religiosos, enigmáticos, eruditos, heréticos, insulsos, profanos, educados, el ligón equivocando el campo de trabajo, el enamorado el superhombre y multitud de gente que no dice nada".

Los libros son un elemento indispensable para que el hospitalero haga el Camino con cada peregrino que pasa "Los elogios es el único pago que tienen los hospitaleros y las quejas de los peregrinos son las ampollas de los hospitaleros".

La conferencia se centró en un sin fin de citas de peregrinos recogidas pacientemente de diversos albergues, que son un resumen de lo que es el Camino de Santiago. Antonio Arribas dividió las citas en siete apartados, de las que transcribimos a continuación alguna de ellas:

#### ENAMORADOS:

- "Cuando el sacrificio más lento de las palabras y el amarillento del polvo se



PAMPLONA: XVII Semana Jacobea: Conferencia de D. Antonio Arribas. Adolfo Senosiain; el Conferenciante; Jesús Tanco. (Foto Maribel Alzórriz).



aletargan en el tiempo, gravaré sobre el fémur de mi esqueleto tu nombre, Belén, para los gusanos se enteren que se han comido a un peregrino enamorado”.

- “El Camino de Santiago es más interesante para conocer a tu persona enamorada. El Camino como luna de miel. El Camino de la mano de la persona amada te hace comprender la tremenda fuerza interna que el amor te proporciona”.

#### **DUREZA:**

“No me extraña que el Cid se os fuera a Valencia, joder qué frío tenéis”.

“la ciudad magnífica, a parte de sus contrastados monumentos, es la única ciudad que ha logrado que baje el peso de mi mochila a 2,6 k, y es porque llevo toda la ropa puesta. Menudo frío”.

“qué bonitos los pajaritos del Camino, extremadamente bondadosos y acogedores los hospitaleros del Camino, que hermosos los amaneceres del Camino, grandiosas las iglesias del Camino... pero joder con el Camino, estoy reventado”.

“yo he llegado al albergue, mis piernas vienen detrás”.

#### **QUEJAS:**

- “Mucho Cid, Mucho doctor Rodríguez de la Fuente, mucha Catedral, pero poca señalización”.

#### **POESÍA:**

“Con dos hospitaleros tan majos y amorosos, tener picaduras y ampollas es todo un gozo”.

#### **DIVERTIDOS:**

“¿Habéis contado los baches desde Estella hasta aquí? son 1.237 y dos grietas, os lo juro, me los conozco todos”.

“Tengo el culo como el mapa de bonanza”.

“El Camino de Santiago es muy duro. Pero el disfrute de estar lejos de mi mujer es lo que hace que este Camino sea mágico. Lo voy a hacer por promesa tres veces al año”.

“Aunque vaya sufriendo cada día más, lo aguanto sabiendo que cada paso que doy me aleja un poco más de mi suegra, que se ha quedado en Francia”.

“Las ganas de dormir son inversamente proporcionales al volumen de ronquidos de la habitación”.

“Los que roncan más fuerte son los que se duermen primero”.

“Hoy la gente sí que ha tenido espíritu de peregrino: no ha roncado nadie ¡Ultreia!”

“Hoy me han salido cinco dedos en la ampolla derecha”.

#### **ESPIRITUALIDAD:**

“Me encontré en el Camino a un gran amigo que había perdido, y ese era yo”.

#### **HOSPITALIDAD:**

Junto con la espiritualidad, el más extenso.

“Gracias amigos por este albergue, El dolor del tobillo pasará, el cansancio se olvidará, pero vuestro alivio y presencia vivirá en mí mucho tiempo”.

#### **OTROS:**

- “peregrinar es rezar con los pies”.

- “hasta este albergue hemos llegado hechos polvo, pero con el ánimo a tope y todo gracias al capotillo de San Fermín”.

- “Estoy hecho una piltrafilla, pero llegaré: soy maño”

- “Muy importante: en el Camino de Santiago se han colado multitud de vampiros. Andan durante la noche y dormitan en las literas durante el día. Su horario de mayor actividad es entre las 4:30 y las 5:30 de la madrugada y se manifiestan con sus despertadores, móviles, ruidos de bolsas de plástico y portazos en los albergues. Además son peligrosos, porque cada vez contagian a más gente”.

## **Pasado, presente y futuro del Camino de Santiago por la Vía de la plata**

Blas Rodríguez, párroco de Fuenterrabía de Salvatierra y pionero de la Vía de la Plata, recaló en su conferencia la importante historia de este camino, así como el papel pionero de nuestra asociación, ya que fue en los años 90 y 91, con una peregrinación internacional de 60 personas bajo la batuta de nuestro inolvidable Andrés Muñoz, cuando se recorrió y se señaló la ruta desde Sevilla.

**Día 28.-** Etapa de Zubiri - Pamplona. Mañanera.

#### **Mes de Abril**

**Día 4.-** Domingo de Ramos inauguración del nuevo Albergue en dependencias de las Madres Adoratrices.

**Día 4.-** Etapa de Pamplona- Puente la Reina. Mañanera.

**Día 11.-** Marcha de Pamplona - Astrain - Pamplona. Mañanera.

**Día 18.-** Etapa de Puente la Reina - Estella. Mañanera.

**Día 25.-** Etapa de Estella - Los Arcos. Mañanera.

**Día 29.-** Charla informativa sobre el Camino de Santiago, 1ª parte, en la sala de actos de la casita a cargo de D. Ángel Panizo, miembro de la Comisión de Cultura.

**Día 29.-** Inauguración del Museo-Taller de la Fundación Misterio de Obanos.

#### **Mes de Mayo**

**Día 2.-** Etapa de Los Arcos - Logroño. Todo el día.

**Día 7.-** Charla coloquio a cargo de D. Jesús Tanco sobre “Cómo preparar la Peregrinación a Santiago” en la Asociación de mujeres de Murchante.

**Día 9.-** Marcha de Sierra de Abodi - Muskilda. Todo el día.

**Día 10.-** XII Semana Jacobea. Inauguración y Conferencia de D. José Ángel García de Cortazar sobre :”Nuevos santos, nuevos hombres en el Camino”.

**Día 11.-** Conferencia de D. Antonio Arribas sobre: “Testimonios escritos de peregrinos en los libros de los albergues”.

**Día 12.-** Conferencia de D. Blas Rodríguez sobre: “Pasado, presente y futuro del Camino de Santiago por la Vía de la Plata”.

**Día 13.-** Conferencia de D. Ángel Sesma Muñoz, sobre : El Camino de Santiago en Aragón”.

**Día 14.-** Conferencia de D. Isidro Bango Torviso sobre: “El Arte en el Camino”.

**Día 15.-** Clausura. Misa y Concierto .en la Iglesia de los P.P. Dominicos.

**Día 16.-** Marcha de Arlegui - Eunate. Mañanera.

**Día 21.-** Presentación del libro de Carlos Mencos “Guía Práctica del Camino del Norte”.

**Día 23.-** Marcha de Donamaría - Gaztelu. Todo el día.

**Día 28.-** Charla de D. Jesús Tanco en la Asociación de viudas “Roncesvalles” de Pamplona bajo el título “Actualidad del Camino de Santiago”.



**Día 30.-** Marcha del Castillo de Loarre - Los Mallos de Riglos. Todo el día.

#### Mes de Junio

**Días 4-6.-** Visita de la Asociación al Mudéjar Aragonés.

**Día 5.-** Se inicia la nueva experiencia de celebrar el día de Santiago en Pamplona.

**Día 6.-** Marcha de Casa Forestal - Igaratxa - Lizarrusti. Todo el día.

**Día 13.-** Etapa San Juan de Pied de Port - Roncesvalles. Todo el día.

**Día 17.-** Charla informativa sobre el Camino de Santiago en la sala de conferencias del Ayuntamiento de la c/Calderería a cargo de D. Angel Panizo 2ª parte.

**Día 20.-** Marcha de Túnel de Larrau - Pico de Orhi. Todo el día.

**Día 27.-** Marcha de Valle de Aisa - Jaca. Todo el día.

#### Mes de Julio

**Día 3.-** Jornada Jacobea en Roncesvalles con presentación del libro "El Peregrino europeo en los Caminos de Santiago". Pronuncian sendas conferencias D. Fernando Sebastián, arzobispo de Pamplona y D. Angel Panizo.

**Día 25.-** Celebración del día del PATRONO.

**Día 27.-** Conferencia de D. Jesús Tanco en Obanos con motivo de los actos culturales programados dentro de la semana de la representación del Misterio.

**Días 24-31.-** Representación del Misterio de Obanos con notable éxito de actores y asistencia de público.

**Día 28.-** Como miembros de la Fundación, se asiste a la representación del Misterio que se representa en Obanos con motivo del Año Santo Jacobeo.

#### Mes de Agosto

**Días 6-22.-** Exposición Fotográfica sobre el Camino de Santiago en Huarte Pamplona.

**Día 11.-** En Tudela, paso del bordón de la "MARCHA EUROPA-COMPOSTELA 2004" por la Ruta del Ebro.

**Día 15.-** Entrega de bordones de la "MARCHA EUROPA-COMPOSTELA 2004" y bendición de los mismos en Roncesvalles a cargo de D. Jesús Labiano, ante socios de nuestras asociaciones, con Bertrand Saint Macarie como presidente de la Asociación de Pirineos Atlánticos que fue quien entregó los símbolos a la asociación de Amigos de Urdax-Baztán.

**Días 16-19.-** La Asociación recoge el testigo del bordón a su paso por nuestra Comunidad.

Blas Rodríguez repasó la historia de esta ruta desde mucho antes que fuera ruta jacobea. "Es un camino prehistórico, una cañada natural de sur a norte, de África a Europa". Después fue vía de penetración de metales y también camino guerrero, usado por Aníbal. El imperio romano dejó también numerosos vestigios que hoy podemos contemplar, como es la calzada romana que une Mérida con Astorga (463 kms). El imperio visigodo y el musulmán también utilizarán esta vía romana, como el traslado y posterior retorno de las campanas de la Catedral de Santiago, que fueron utilizadas como lámparas en Córdoba. Además, Este Camino desde ya muy temprano fue un camino de difusión del cristianismo, ya que la iglesia bética fue la más importante en las primeras comunidades cristianas de la península. Dado que en tiempo musulmán la veneración a Santiago se permitía, no así la adoración a Jesucristo o María, esta vía posibilitó la propagación del sepulcro por los reinos de España.

Hoy podemos observar vestigios en el hospital de San Salvador en Orense, en Plasencia, en Salamanca o en Cáceres. "En esta misma ciudad nace en 1170 la Orden de Santiago para defender al peregrino". También encontramos iconografía, con el Santiago peregrino en la catedral de Sevilla, en Plasencia, en Salamanca y en Santa Marta de Tera.

En cuanto al presente, Blas Rodríguez aseguró que sigue habiendo muchos atropellos, como ocurre con la concentración parcelaria. "La misión nuestra es revitalizar y recuperar este tesoro. La ventaja de la vía de la plata es que hay distancias muy grandes y el que quiera hacer una experiencia dominguera o de turismo barato lo tiene muy difícil. No vale para cualquiera". De todas formas, en cuestión de refugios aseguró que "prácticamente para los peregrinos que quieran realizar el Camino lo tienen cubierto, aunque no podemos competir en absoluto con el Camino Francés".

La conferencia terminó con un intenso coloquio en el que Blas Rodríguez habló ampliamente sobre el Camino como ruta de maduración para la persona, como punto de encuentro ecuménico y también como fuente para superar la fiebre exacerbada de los localismos. También reiteró que el Camino es una fuente para la Iglesia, "que se encuentra un poco dormida", para salir al encuentro de la

gente que ya está en la búsqueda, que ya está en Camino, donde se puede tener un encuentro en profundidad.

## El "recorrido" de Santiago en España

José Ángel Sesma Muñoz, Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza optó por darle una visión diferente a la conferencia y se centró en el "recorrido" realizado por Santiago Apóstol para ir a Compostela y su encuentro con la Virgen en Zaragoza, un tema según sus palabras "muy complicado, en el que hay que unir la fe, la devoción y el respeto a las tradiciones con unos métodos científicos que encuentren detrás de la fe los componentes políticos y económicos".

El itinerario que expuso José Ángel Sesma no fue un camino por el que anduvo físicamente el Apóstol, como en principio hubiera parecido, sino el viaje en la historia de los datos sobre la predicación o el enterramiento de Santiago en España.

"Santiago entra en relación con Hispania a mediados del siglo VI. En contra de lo ocurrido con otros apóstoles, no se conoce culto sepulcral ni en Palestina ni en ningún otro lugar. Es en el siglo IV cuando se recoge por escrito la tradición de la distribución de apóstoles por todo el mundo, pero no hay ninguna referencia a Hispania ni por Santiago ni por ningún otro". Poco a poco, al tiempo que se extiende el culto a los apóstoles, los textos intentan fijar las sepulturas de éstos. Pedro y Pablo en Roma, Juan en Efeso, Tomás en Edesa...

### LA "LLEGADA" DE SANTIAGO

"Las primeras noticias de Santiago son a finales del siglo VI. Quizá la más temprana de las noticias está recogida en una traducción latina de un libro en griego, el del libro de Epifanio, que apartándose de la versión griega, atribuye la predicación de Santiago el Mayor en Hispania y el enterramiento en Arca marmórea, realizando la traducción muy especial de un topónimo griego que estaba más en relación no con este Santiago sino con el otro, el menor".

El otro testimonio es más conocido y está recogido en el Breviario de los



PAMPLONA: XVII Semana Jacobea: Conferencia del Prof. D. Angel Sesma. Prof. Juan Carrasco; el Conferenciante; Julio Donlo. (Foto Maribel Alzórriz).

Apóstoles en el que se asigna Macedonia a Mateo, la Galia a Felipe e Hispania a Santiago el Mayor. “A diferencia del anterior texto, fija la celebración de su fiesta el 25 de julio como fecha de inhumación, y no de su muerte. Estamos alrededor del año 600 en el que se produce la llegada de Santiago a España, por lo menos en los textos”.

La figura de Santiago se presenta para los visigodos con gran ventaja sobre el patrono de los suevos, San Martín de Braga. De hecho, la sede de Toledo fue erigida muy pronto en sede primada de la iglesia peninsular haciendo valer su origen apostólico y pasando a gestionar el patrocinio de Santiago en la totalidad del territorio hispánico.

Así pues, se sitúa la llegada de Santiago en un plano político y de búsqueda de prestigio de las iglesias peninsulares. La quiebra que supuso la llegada islámica y en la reconstrucción del espacio cristiano peninsular el protagonismo de Santiago fue determinante. “A mediados del siglo IX, Santiago ya ha abandonado el sur de la Península y se encuentra en el norte, donde su culto se ha fortalecido, asociado a la monarquía astur, y será precisamente en este momento cuando tome fuerza la elaboración de un programa completo de reinterpretación de la historia del Apóstol cuyo objetivo es ubicar su enterramiento en Compostela”.

Y llega la leyenda de la traslación del cuerpo y su descubrimiento. “Resulta elocuente que desde finales del siglo XI los textos redactados en el entorno de los

obispos compostelanos recogen de manera uniforme estos relatos, que prácticamente han pasado desapercibidos en los siglos anteriores”. Además, se olvidan de la tradición del Apóstol en Hispania y se centran en fortalecer la autenticidad del sepulcro. Las cosas han cambiado en dos siglos. “Se renuncia a la presencia en vida de Santiago. A partir de estas fuentes, Santiago vino pero muerto, no vivo, y fue a Galicia. A partir del siglo XII, una literatura mucho más elaborada hará jugar a Santiago numerosos papeles en leyendas, milagros y diversas actividades”.

## El arte en el Camino

Al igual que Ángel Sesma, Isidro Bango Torbiso, Catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid, prefirió dar una visión nueva y concreta del tema de su conferencia, desde un punto de vista escéptico respecto a los “excesos” del Plan Xacobeo.

Isidro Bango, que, por cierto, es el comisario de la exposición sobre el rey Sancho el Mayor que tendrá lugar en el próximo año 2005, comenzó la conferencia aludiendo a uno de los grandes problemas actuales de la historia: “Se está imponiendo la manipulación de la historia, con los planteamientos del ‘políticamente correcto’, que llega a ser peligroso, como así ha ocurrido con el Santiago Matamoros”.

Desde su punto de vista crítico, recalcó que “las personas que más quieren el

**Día 18.-** Recepción en el Ayuntamiento de Pamplona a los miembros de la Asociación portadores de los distintos bordones de la “MARCHA EUROPA-COMPOSTELA 2004”.

### Mes de Septiembre

**Días 1-15.-** Exposición Fotográfica sobre el Camino de Santiago en Murchante.

**Días 15-30.-** Exposición Fotográfica sobre el Camino de Santiago en Tudela.

**Días 16-19.-** Congreso Internacional en Santiago de Compostela sobre los santos en el Codex Calixtinus. Asisten: Bárbara Preuschoff, José Antonio Fernández y Jesús Tanco e intervienen ponentes y colaboradores de nuestra Asociación como Paolo Caucci, Robert Plötz, Humbert Jacomet, Laura Denté, Graça da Beça etc.

**Día 24.-** Presentación en la Universidad de Navarra por su autor, Alejandro Uli, del libro “Vivencias jacobeanas”, con la intervención además de don Manuel Casado, de Pedro Viñas y Jesús Tanco. Asistió el vicepresidente D. Ernesto Calvo y un nutrido grupo de socios.

**Día 25.-** Final, en Viana, de las marchas organizadas por el área de Cultura del Ayuntamiento de Pamplona, bajo la orientación de Arancha Zozaya, por los itinerarios de Navarra y de Aragón del Camino de Santiago. Se ofició una misa por David Galarza, y en un sencillo acto de clausura presidido por la Alcaldesa de Pamplona, el Alcalde de Viana, el Concejal delegado de cultura del Ayuntamiento de Pamplona, Alcalde de Villamayor y otras autoridades, se impusieron distintivos a los guías de las marchas, Mariano Fuentes, Juan José Bernal, Andrés López y Javier Beunza, socios y responsables en buena medida de la Comisión de Marchas.

**Día 26.-** Etapa de Nájera - Logroño. Todo el día.



Camino son las que más desvirtúan el Camino. Llega un momento que parece que la historia de España en la Edad Media es el Camino, y eso es segar la historia y empobrecer la realidad del Camino”. Bango explicó que la catedral de Jaca, San Isidoro de León, Eunate, Frómista... son edificios que se encuentran en el Camino de Santiago, pero que su existencia no se debe a la ruta misma. Por ejemplo, “la Catedral de Jaca se empieza a construir porque se va a edificar la sede catedralicia, y en el momento de más importancia del Camino, el obispo deja abandonado este edificio para trasladarse a Huesca. Lo mismo pasa con San Isidoro de León cuando se va el mecenazgo real”.

### LA IGLESIA DE SANTIAGO

En este punto de la conferencia, Bango expuso la evolución del edificio que alberga el cuerpo de Santiago, y la situación de los mismo restos apostólicos. “En invierno de 1879 reencuentran los restos

de Santiago. El problema es que la caja de los huesos tenían huesos de varias personas, así que piden un análisis en secreto a los médicos de la facultad, resultando que son tres cuerpos: dos de primera edad y uno de tercera edad. ¿Qué ha pasado para que en el siglo XIX no se supiera dónde estaba el cuerpo?”

La España de los primeros siglos no conoce la noticia de que Santiago hubiera predicado en España. ¿en qué se basaron para situar a Santiago en España? No tenemos noticia. Lo más sorprendente para Bango es que “no hay constancia a lo largo de la Alta Edad Media que justifique el argumento decisivo de Teodomiro para decir que los restos encontrados eran de Santiago: no hay epígrafe, la forma en la que estaba enterrado no corresponde a la tradición cristiana...”, no hay huellas. Eso sí: Teodomiro se enterró donde encontró a Santiago, por lo que cabe pensar que el estaba convencido plenamente de que allí estaba Santiago. “¿por qué no

hay signos cristianos? Porque, según la epístola de León, fue enterrado en un templo de un ídolo, en un mausoleo romano”.

“Alfonso II, que es muy pío, construye inmediatamente un templo. Alfonso III realiza otra iglesia, y de ella conservamos el acta de consagración, en el que se dice una cosa tremendamente misteriosa: ‘hago de nuevo la casa de Dios y restauro la iglesia junto al sepulcro’ ¿Qué es esto? ¿Son dos construcciones? No queda claro, pero sabemos que el templo sufre muchísimo por ataques”. Posteriormente, llegará la construcción románica, “un edificio único dentro del románico”. Bango llamó la atención sobre una curiosidad: “no es una iglesia de tipo peregrinación: por ejemplo, los peregrinos de la Edad Media nunca vieron el sepulcro, sólo el altar”. Finalmente, en el siglo XVI esconden el cuerpo santo y hasta el hallazgo de 1879 se desconocerá su emplazamiento exacto.

J. T. L.

## Concierto en Cizur-Menor

Maribel Roncal

**E**l día 26 de Junio tuvo lugar en la encomienda sanjuanista de Cizur-Menor el tradicional concierto barroco que nuestra Asociación conjuntamente con la Sociedad Hispano –Alemana organizan todos los años alrededor de la fiesta de San Juan.

Este año contamos con el grupo Dilettanti formado en Pamplona en el año 1999 para el estudio e interpretación de la música de cámara barroca, sus cuatro componentes:

Alex Andreu flautas de pico, Iñaki Amézqueta violín barroco, Gartxot Ortiz Violonchelo barroco y Charo Indart clave, ofrecieron un concierto magnífico.



*CIZUR MENOR: 26-VI-04: Concierto musical en la Iglesia de los Sanjuanistas patrocinado por nuestra Asociación y la Sociedad Hispano Alemana del Norte. (Foto: Maribel Roncal)*

El acto fue presentado por D. Jesús Hernández Presidente de la Sociedad

Hispano-Alemana y también socio de nuestra Asociación.

La encomienda por unos momentos se convirtió en una bella caja de música, sus paredes de piedra solamente adornadas por los retratos de los grandes maestros de la Orden y la santa Abadesa, hicieron el marco perfecto para un inolvidable concierto.

La asistencia fue muy numerosa por parte de las dos asociaciones y el aperitivo de confraternización fue un éxito y todos los participantes

disfrutaron del buen tiempo.

M. R.



## Romería a Nuestra Señora de Eunate

M<sup>a</sup> Teresa Gracia

**E**l sábado 15 de Mayo hemos clausurado oficialmente la XVII semana de estudios jacobeos que, puntualmente organiza cada año la Asociación de Amigos del Camino en Navarra. En este 2.004 y por pura coincidencia de fechas, el broche final lo ha puesto la romería con la que, también anualmente, y en el mes de Mayo, honramos a la Virgen en su advocación de Ntra. Sra. de Eunate.

Magnífico final en un día espléndido con el sol resbalando por las piedras de esa ermita única, que guarda celosamente las oraciones, la admiración, el cansancio, las esperanzas de los miles de peregrinos que la han acariciado con su paso durante más de ochocientos años.

Después de un camino, que emborracha los sentidos, y luce una primavera tardía y desbordante de color y belleza, la austeridad del románico es un soplo de frescura, de autenticidad, de sencillez. En la capilla oscura, la Virgen bellísima, siempre madre, acoge en su regazo a su Hijo en Majestad. ¡Qué fácil resulta en ese marco, en esos momentos, sentirse también hijos!.

Y poner a sus pies la semana celebrada, me atrevo a decir, con verdadero acierto, gracias al tiempo, al esfuerzo, al cariño de muchas personas unidas por la voluntad de ofrecer, y no sólo a los socios, el conocimiento de la Historia, las tradiciones y las vivencias que en torno al Camino de Santiago han contribuido a la creación de gran parte de Europa, o al menos, a su enriquecimiento.



EUNATE: vista de la ermita de Nuestra Señora de Eunate. (Foto Angel Panizo)

Merecen comentario aparte el contenido de las conferencias y la capacidad de la comunicación de los conferenciantes, a los que tenemos que agradecer el esfuerzo realizado para pasar entre nosotros un tiempo que a todos se nos hizo escaso. Parece importante reconocer que, sea cual fuere el origen de la devoción a Santiago de Compostela, y en palabras de D. Isidro Bango Torbiso, el último conferenciante, Dios escribe derecho con renglones a veces torcidos, o dicho de otra manera, lo relevante en este fenómeno de masas en que se ha convertido la peregrinación compostelana, se encuentra en el interior de cada persona que sale de su casa, de su comodidad, de sus seguridades, para adentrarse en un camino que, por muchas y magníficas guías con las que lo haya preparado (y las hay), no se puede controlar a priori.

Un camino que nos hace ser conscientes de nuestra condición permanente de peregrinos, un camino vivo que nos abre a lo imprevisible en cada amanecer.

M<sup>a</sup> T. G.



# La Comisión de Marchas informa

Javier Beunza

## RESUMEN DE LAS REALIZADAS DEL 22-02-04 AL 27-06-04

La sección de marchas, durante este período de tiempo, ha tenido una actividad extraordinaria debido, presumiblemente, a que estamos en AÑO JACOBEO, pues además de las marchas programadas según el calendario previsto para los domingos, hemos tenido actividades extras, como hacer de guías en las marchas preparadas por la empresa GAS NATURAL para sus empleados en las etapas de Roncesvalles a los Arcos durante los días 27 y 28 de marzo y 3, 4 y 10 de abril. Así mismo hicimos una etapa como prueba de Roncesvalles al

puerto de Erro con cuatro muchachos y un monitor del colegio de HISTERRIA de Ibero. Fue una experiencia muy agradable y los muchachos se portaron estupendamente aunque terminaron cansados.

También estamos participando, con el Ayuntamiento de Pamplona, en unas etapas preparadas a través de los centros culturales del propio Ayuntamiento. Estas etapas, en una primera fase, han cubierto el Camino de Santiago del Baztán aunque se iniciaron en Bayona y se terminó en la Trinidad de Arre.

Seguimos teniendo una participación muy amplia en las marchas realizadas durante los domingos llegando a

tener, como en la etapa de San Juan de Pie de Puerto a Roncesvalles, una afluencia de 135 peregrinos. Precisamente esta etapa se hizo este año desde San Juan de Pie de Puerto a Roncesvalles pasando por Valcarlos y siendo conducidos por los Sres. Echeverri y el concejal de cultura de Valcarlos. El camino está muy bien preparado y marcado. En esta etapa nos acompañaron los de la Asociación de Aquitania. Este camino resulta más corto y protegido que el que pasa por el alto de Lepoeder aunque, eso sí, carece de la panorámica sobre los pirineos que ofrece la segunda alternativa.

J. B.

## Calendario de marchas 2004-2005

| 2004         |  |             |
|--------------|--|-------------|
| día 26-09-04 | Logroño- Nájera                            | Todo el día |
| día 03-10-04 | Nájera- Santo Domingo                      | Todo el día |
| día 10-10-04 | Santo Domingo- Belorado                    | Todo el día |
| día 17-10-04 | Belorado- San Juan de Ortega               | Todo el día |
| día 24-10-04 | San Juan de Ortega- Burgos                 | Todo el día |
| día 31-10-04 | Echarri Aranaz- Echarri Aranaz             | Mañanera    |
| día 07-11-04 | Echalecu- Huici                            | Mañanera    |
| día 14-11-04 | Longas- Sierra de Santo Domingo            | Todo el día |
| día 21-11-04 | Ermite Santa Cita- Olleta                  | Mañanera    |
| día 28-11-04 | Bardena Blanca                             | Todo el día |
| día 05-12-04 | Galdeano- Ancín (Sierra de Lóquiz)         | Todo el día |
| día 12-12-04 | Munárriz- Trinidad de I.- Lezaun           | Todo el día |
| día 19-12-04 | Egozcue- Olabe                             | Mañanera    |
| día 26-12-04 | Vuelta al monte S. Cristóbal (sin autobús) | Mañanera    |
| 2005         |  |             |
| día 02-01-05 | Uzquita- Ujué                              | Mañanera    |
| día 09-01-05 | Meoz- Santa Fe de Epároz- M. de Lónguida   | Mañanera    |
| día 16-01-05 | Baraibar- Tuturre- Casa Forestal (Aralar)  | Mañanera    |
| día 23-01-05 | Roncesvalles- Zubiri                       | Mañanera    |
| día 30-01-05 | Zubiri- Pamplona                           | Mañanera    |

|              |  |             |
|--------------|--|-------------|
| día 06-02-05 | Pamplona- Puente la Reina                  | Mañanera    |
| día 13-02-05 | Puente la Reina- Estella                   | Mañanera    |
| día 20-02-05 | Estella- Los Arcos                         | Mañanera    |
| día 27-02-05 | Los Arcos- Logroño                         | Todo el día |
| día 06-03-05 | 1ª. Javierada                              | Mañanera    |
| día 12-03-05 | 2ª. Javierada                              | Todo el día |
| día 20-03-05 | Bardena Negra                              | Todo el día |
| día 27-03-05 | Astrain (Sin Autobús)                      | Mañanera    |
| día 03-04-05 | Túnel de Lizarraga-Dulanz-M. de Iranzu     | Mañanera    |
| día 10-04-05 | Uztarriz- Urdax                            | Todo el día |
| día 17-04-05 | Urdaz- Elizondo                            | Todo el día |
| día 25-04-05 | Elizondo- Monasterio de Velate             | Mañanera    |
| día 01-05-05 | Peña Oroel- (Jaca)                         | Todo el día |
| día 08-05-05 | Alto de las Coronas- S. De Illón Navascués | Mañanera    |
| día 15-05-05 | Subiza- Eunate                             | Mañanera    |
| día 22-05-05 | Zalduendo- Ubia- Monasterio.de Aranzazu    | Todo el día |
| día 29-05-05 | Col de San Ignacio- Monte Larun- Bera.de B | Todo el día |
| día 05-06-05 | Roncesvalles                               | Todo el día |
| día 12-06-05 | Sierra de Urbasa- Larraona                 | Todo el día |
| día 19-06-05 | Sierra Cebollera (La Rioja)                | Todo el día |
| día 26-06-05 | Nacedero del Nervión- Orduña (Vizcaya)     | Todo el día |



# Charlas–coloquio sobre el Camino de Santiago

M<sup>a</sup> Victoria Arraiza

**E**l Jacobeo del 2004 ha despertado el interés de muchas personas que han visto una buena oportunidad para acercarse al Camino de Santiago. No era de extrañar que en el albergue, a través del correo electrónico o mediante llamadas por teléfono, se multiplicasen consultas de quienes tenían previsto recorrer la ruta jacobea.

Desde la Comisión de Cultura nos pareció interesante organizar unas charlas–coloquio que dieran a conocer los aspectos fundamentales del Camino de Santiago, se aclararan algunas cuestiones que siempre suscitan dudas y se dieran los consabidos consejos prácticos.

Se programaron un total de tres charlas coloquio. La primera de ellas se realizó en la Casita el último jueves de marzo. Julio Donlo nos ilustró a propósito de las representaciones de Santiago como peregrino, como matamoros y como apóstol. La leyenda, la

historia y el arte se entrecruzan en esta figura de Santiago, que se traduce en una variadísima iconografía que plasma las inquietudes y el imaginario colectivo de cada momento histórico.

Carlos Mencos repasa cuidadosamente todos los aspectos prácticos que no debe olvidar un peregrino y que pueden ser determinantes a la hora de lanzarse a los caminos: qué no debe faltar en una mochila y cuánto es innecesario, el calzado y la red de albergues, las credenciales, el botiquín y, sobre todo, todo aquello aprendido tras experimentar las equivocaciones en “botas propias”, y que es lo más jugoso. M<sup>a</sup> Victoria Arraiza explicó en líneas generales el origen del Camino de Santiago, los avatares a lo largo de la historia y algunos aspectos que todavía se prestan a confusión entre los que son legos en asuntos jacobeos, como el significado del Año Santo o las diferencias entre el Jubileo y la Compostela.

Ángel Panizo fue el conductor de las dos siguientes charlas–coloquio. Con el título “El Camino de Santiago en imágenes: el Peregrino, el Camino, el Apóstol”, Ángel realizó un recorrido exhaustivo y espléndidamente documentado a lo largo de la ruta jacobea. La exposición de diapositivas nos sumergió en el amplio universo del Camino de Santiago que recogía la figura del peregrino en cuanto que sujeto que recorre el Camino, el Apóstol como objeto, motivo y origen de la ruta compostelana, y, cómo no, el Camino que es el contexto en el que se desarrolla la experiencia y la vivencia del caminar. Las diapositivas que nos adentraban en el camino habían sido tomadas por Ángel Panizo en sus numerosos recorridos por las rutas jacobeanas, que ha explorado con minuciosidad y pasión, lo que hizo más interesante la charla, en la que se conjugaban erudición y vivencia jacobea.

V.A.

## Último adiós al amigo peregrino

Vicente Echeveste

**E**stas pocas líneas son mi último tributo a ti, José Antonio. Eres merecedor de ellas.

Te conocí en la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Pamplona. Compartimos la organización de las excursiones relacionadas con el “Camino” en verano. Fruto de todo eso han sido esas convivencias tan agradables para nosotros de donde ha surgido la gran amistad que nos unía.

Tú que siempre te has preocupado por los peregrinos, velando por su salud, su información, en fin, por todo lo relacionado con el bienestar de ellos,

a ti el Santo no te ha dado siquiera unos días para poder disfrutar de nuestra última marcha (León - Santiago, con la Fundación Caja Navarra), pues a los cuatro días del regreso el



BOENTE: Jose Antonio en la Fuente de los Peregrinos. Verano de 2004. (Foto del Autor)

Santo te ha llevado consigo como colofón de tu vida de Peregrino por este mundo.

Como comprenderás me has dejado, como vulgarmente se dice, “compuesto y sin novia”.

Pero tengo la satisfacción de haber compartido contigo estos últimos quince días de tu vida plenamente.

Mi dolor es muy grande y sé que como yo otros muchos amigos lloran tu partida. Pero siempre pensando que cuando un amigo se va, algo nuestro se va con él.

Tu peregrinaje por este mundo ha terminado. Has llegado a tu meta, junto al Apóstol Santiago. Por favor, no te olvides de nosotros cuantos te quisimos, te queremos y te recordaremos con todo el cariño del mundo. Nosotros aquí, también ofrecemos nuestras oraciones por ti.

Los tuyos, querido José Antonio, no se quedan solos. Estamos unidos a ellos, especialmente a Nati, a quien enviamos nuestro abrazo de consuelo y de esperanza.

V. E. U.



## Pamplona mira al Camino

M<sup>a</sup> Victoria Arraiza

**P**orque es Año Jacobeo, porque se lo debíamos o porque está tan concurrido que no podíamos disimular más. Por fin, Pamplona miró al Camino de Santiago, a la ruta que sutura los burgos que dieron origen a la vieja Iruña y que recorre discreto pero firme las calles del casco viejo.

El día 5 de junio, el Ayuntamiento organizó, por primera vez, el día del Camino de Santiago en Pamplona e invitó a todos los pamploneses a recorrer a pie la ruta jacobea a su paso por nuestra ciudad.

El punto de partida fue el Puente de la Magdalena, que registraba una intensa expectación desde una temprana hora. Los participantes se estiraban a lo largo del puente para recibir las “acreditaciones” diseñadas expresamente para esta jornada, en la que colaboró de forma



PAMPLONA: Cantando la “Aurora del Peregrino” junto al crucero del puente de la Magdalena. (Foto de la Autora)

activa nuestra Asociación. Todas las personas que participaron en esta novedosa iniciativa fueron obsequiadas con una camiseta con el ya tradicional lema “Pamplona, la primera del Camino”, una vieira con todos los sellos de Pamplona y con un folleto informativo sobre la ruta jacobea en Pamplona. La alcaldesa de la ciudad y un buen número de concejales se sumaron a este Día del Camino.

Con el canto de la Aurora del Peregrino, dio comienzo la marcha, que subió por el portal de Zumalacárregui, donde un cómico de los caminos dio la bienvenida a los peregrinos.

Avanzamos por la calle del Carmen y enfilamos por la antigua rúa del Mentiadero. El Santiago de la portada de San Cernin observaba complacido a estos pamploneses, que, por fin, exploraban el tramo de la ruta compostelana que atraviesa su ciudad. Desde el atrio de esta iglesia, un grupo musical deleitó a peregrinos y viandantes con la interpretación de varias piezas.

Tras otro paréntesis musical bajo las sombras de la Taconera, la marcha bordeó la Vuelta del Castillo y pasó junto al centro de Educación Especial “Andrés Muñoz”, quien fue gran impulsor del Camino de Santiago y que hoy está presente en la ruta jacobea aunando las que fueron sus dos grandes pasiones: el Camino y la Educación Especial.

Al llegar al crucero situado junto al puente del río Elorz, volvió a entonarse la Aurora del Peregrino, antes de acudir a la explanada de las bibliotecas, donde todos los participantes degustaron una aperitivo amenizado por la música y los bailes de la Fanfarre Zuperri y Os fillos de Breogán del Lar Gallego.

El éxito de la iniciativa es un buen aval para que el Día del Camino en Pamplona se abra un hueco en el calendario de actividades que desarrolla anualmente la ciudad y para lo que el Ayuntamiento contará, al igual que en esta edición, con la colaboración de las personas de nuestra Asociación.

V. A.



PAMPLONA: La multitudinaria marcha llegando al Portal de Francia. (Foto de la Autora)



# Los bordones jacobeos europeos

*Ernesto Calvo – Vicepresidente*

**E**l pasado día 17 de agosto de este Año Santo Jubilar Compostelano de 2004 Pamplona fue lugar de encuentro de los bordones jacobeos que habían partido de varias ciudades de Europa y recorrido por etapas los distintos Caminos de Santiago.

Esta curiosa peregrinación fue una brillante iniciativa de las Asociaciones del Camino de Santiago en cuya gestación tuvo un destacadísimo papel nuestra asociación hermana de Pirineos Atlánticos con su presidente y buen amigo a la cabeza, el Dr. Saint Macary, fruto de su entusiasta dedicación al Camino, no sólo en su vertiente física, de su recorrido, señalización, etc. sino también en lo que constituye el espíritu jacobeo en el sentido más amplio de la palabra: amistad entre los pueblos, intercambio de visitas y animación constante del fenómeno jacobeo en general.

Los bordones hicieron los recorridos portados por miembros de las diferentes asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de cada región europea por las que cruzan los Caminos, confluyendo unos en Roncesvalles y otros en Somport, hitos históricos, ambos, del más popular de los Caminos, el Camino Francés.

Los procedentes de Roncesvalles fueron portados hasta Larrasoña por miembros de la Asociación del Camino del Baztán, seguramente la más joven y en la que tanto tuvo que ver nuestra Asociación de Navarra para su puesta en marcha. Con ella compartimos ilusiones, amigos y socios inclusive, como Luis Mary Ruiz Mendiburu, mentor de su fundación e infatigable jacobeo.

De Larrasoña a Pamplona corrió a cargo de miembros de nuestra Asociación, siendo recibidos en el histórico Puente de la Magdalena, junto al cruce de Santiago por un nutrido grupo de amigos, miembros también de la Asociación de Navarra y de peregrinos que coincidieron en ese momento y lugar con los bordones, uniéndose a la comitiva formada para hacer su entrada en el

Ayuntamiento de Pamplona. Allí fueron objeto de un caluroso recibimiento por la alcaldesa de la ciudad, D<sup>a</sup> Yolanda Barcina y un nutrido grupo de ediles y responsables de la administración municipal. En este acto se dejó constancia de la importancia y significado que para Pamplona representa ser denominada como “la primera del Camino” haciendo honor a esa denominación.

Durante el acto, íntimo y lleno de simbolismo, se puso de manifiesto la unión, la fraternidad, la libertad y la espiritualidad que encierra el Camino de Santiago, abierto a todo tipo de gentes, culturas y creencias, dejando que sea el propio Camino quien marque su impronta en cada una de las personas de buena voluntad que durante siglos lo han recorrido y que en los últimos años ha resurgido con una fuerza incuestionable haciendo honor al apelativo concedido por la UNESCO como “Primer itinerario cultural europeo”.

Es precisamente por la constatación palpable de todo lo expuesto, por lo que cada vez cobra más fuerza el reconocer al Camino de Santiago como la verdadera vertebración de esta vieja y nueva Europa a lo largo de los siglos. Por ello resulta inexplicable que, en estos tiempos donde la unión de los pueblos europeos es una realidad y cuando todos cuantos nos sentimos europeos de verdad, alejados de horizontes miopes de territorialidades trasnochadas, los dirigentes a quienes por mandato de los ciudadanos y a quienes elegimos libre y responsablemente, estos dirigentes que tienen la responsabilidad de dotarnos de una Constitución Europea, haciendo oídos sordos a la realidad cristiana de esta unión de naciones, no hayan sido capaces de recoger en esta Carta Magna el origen y las raíces de una Europa que se hunden en el cristianismo desde los primeros siglos de su civilización.

Antes de solicitar el voto a toda la gran familia europea para aprobar esta nueva Constitución Europea, debieran

reconsiderar la ausencia de mención alguna a este sentido cristiano y si no fuera así, preciso será iniciar un movimiento ciudadano para incluir una enmienda que corrija tan, a mi juicio, gravísima omisión aquí denunciada.

Hecho este paréntesis en el relato de la peregrinación de los bordones jacobeos y después de ofrecer un detalle de la alcaldesa de Pamplona a las Asociaciones allí representadas, tanto a la nuestra de Navarra como a los caballeros de la Orden de Malta, cuyo delegado en Navarra y representante en este acto, nuestro amigo, socio y expresidente de nuestra Asociación, D. Joaquín Ignacio Mencos Doussinague, se escribieron dedicatorias en los libros de ruta que acompañan a los bordones y se sellaron las respectivas credenciales para dejar constancia de tan emotivo y entrañable acto y poder continuar su peregrinación hacia Santiago.

Los bordones que recorrieron la vía tolosana y que atravesando el este y sur de Europa, recorrieron desde Somport el tramo aragonés del Camino francés portados por miembros de la Asociación de Zaragoza, en Monreal, ya en tierras del viejo reino, pasaron el relevo a voluntarios de nuestra asociación de Navarra para confluír con los procedentes de Pamplona, en Puente la Reina, haciéndose un solo camino en su marcha-peregrinación a la tumba del apóstol, tomando el relevo otras Asociaciones de Amigos por las que atraviesa esta ya milenaria vía.

No he querido dejar de reseñar y aplaudir esta feliz iniciativa, llena de simbolismo y emotividad, como uno de los notables actos que se vienen celebrando en este Año Santo Jubilar Compostelano y además tan importante, seguramente, por su sencillez y de bajo o prácticamente nulo presupuesto, pero que ha servido para resaltar, más aún si cabe, el espíritu jacobeo en su sentido más puro, cual es el de caminar hacia la tumba del apóstol Santiago conectando con las bases auténticas del pueblo peregrino.

*E. C.*



# Marcha Europa-Compostela 2004

Angel Panizo Delgado

En este Año Santo Compostelano 2.004, L'UNION JACQUAIRE DE FRANCE que agrupa a un conjunto de Asociaciones del Camino de Santiago del vecino país francés, ha tenido la feliz idea de organizar "...una gran marcha por relevos, que partiendo de los puntos más remotos de Europa, atraviesen todos los países, a lo largo de las antiguas rutas, y reencuentren en Francia los cuatro caminos tradicionales para terminar en COMPOSTELA".

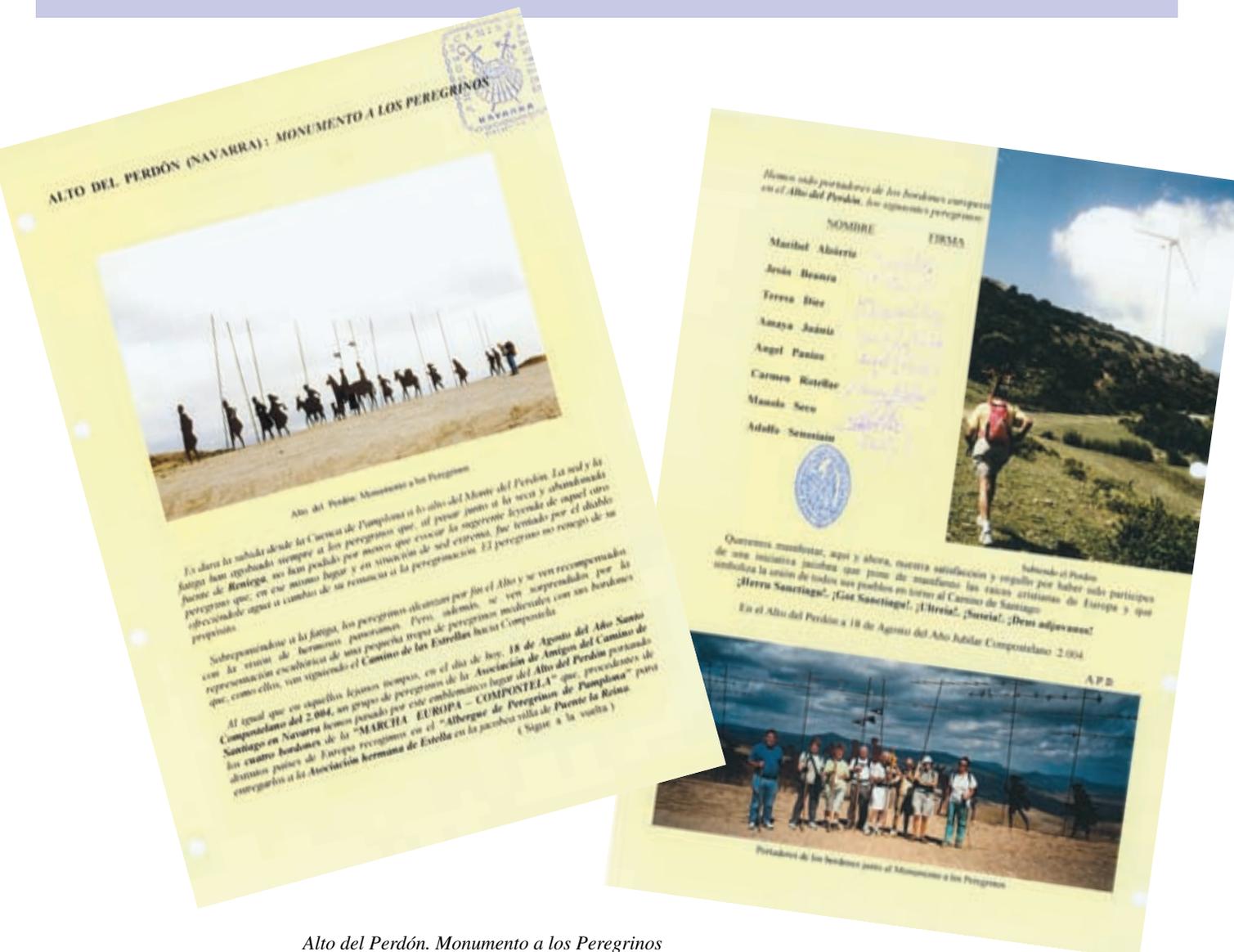
Todas las Asociaciones de los Caminos de Santiago han sido invitadas a participar en esta magna empresa jacobea, en fin de contribuir "...a la construcción de la Europa de hoy, como lo hicieron nuestros antecesores en los siglos pasados, a lo largo de los caminos a Compostela".

Al final de cada etapa, los peregrinos del día transmiten a los siguientes, como signo de relevo, un Bordón y un Libro de Oro. En éste se va consignando, día a día, el relato de la etapa y se recogen las aportaciones de personas e instituciones interesadas en apoyar esta hermosa iniciativa.

El Consejo de Europa le ha dado su respaldo y patronazgo y el Papa Juan Pablo II ha remitido a la Organización una emotiva y alentadora carta en la que transmite su paternal bendición a todos los participantes.

Los Bordones Jacobeos y sus correspondientes Libros de Oro recorrieron los Caminos de Santiago del solar navarro, portados por miembros de las distintas Asociaciones de Amigos del Camino, entre los días 11 y 21 de agosto, en que fueron entregados a la Asociación de La Rioja, que tomó el relevo. El día 17 de dicho mes, los Bordones y Libros fueron recibidos en el Ayuntamiento de Pamplona y en la brillante recepción intervinieron con sendos parlamentos la Excm. Sra. Alcaldesa y el Vicepresidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

Se transcribe a continuación, una de las aportaciones al Libro de Oro que acompañaba al Bordón que entró en suelo navarro por Roncesvalles.



Alto del Perdón. Monumento a los Peregrinos



# Nuestro viaje al mudéjar aragonés

(realizado los días 4, 5, 6 de Junio de 2004)

Josefina García Gaínza

**T**artas de nueces, mantecados de hojaldre, mostachones, mantecadas de aceite... sabores antiguos, con olor de horno de leña del pueblecito aragonés de Tobed. A veces, como en este caso, esas breves sensaciones, la del crujir en nuestra boca un dulce almendrado o la fresca mañana de las aguas del río Grío, se convierten en el soporte emotivo de un racimo de recuerdos que nos hacen revivir la experiencia de un fin de semana por tierras de Calatayud y del Campo de Belchite.

Se trataba de conocer un poco mejor el mudéjar aragonés, declarado Patrimonio de la Humanidad en 2001 y, dentro de lo posible, de ir descubriéndolo a nuestro paso, sobre la marcha, porque los amigos del Camino sabemos que, como en la vida, no sólo el final cuenta. Son las etapas intermedias, el esfuerzo y la ilusión que ponemos en ellas lo que dan sabor y valor a lo que hacemos.

Íbamos de mudéjar ¿no? Pues en él nos sumergimos desde las primeras horas de nuestro viaje, al encuentro del “emblemático” alfarje de la ermita de la Virgen de las Cabañas en la Almunia de doña Godina. Como la restauración de la ermita la hacía parecer moderna y el Señor Cura, contra lo acordado, no aparecía, llegamos a pensar que nos encontrába-

mos en terreno equivocado. Gracias al tesón de Hortensia que descubrió las monjitas depositarias de las llaves pudimos llegar al oscuro interior de la ermita. ¡Sí! Allí estaba el famoso alfarje, apenas destacado en la penumbra, con el lance de los caballeros cristianos, figuras humanas

del Grío, que corría a nuestra derecha, hacían nuestro caminar especialmente placentero. Recostado en una loma de la sierra Vicor, allí estaba Tobed con su preciosa iglesia fortaleza: sus armoniosas proporciones, la finura de sus filigranas y trenzados, la variedad y elegancia de su

decoración exterior e interior, todo eso transmitía una impresión de refinamiento que no dejaba de sorprendernos en tan remoto lugar. Luego nos enteramos de que había pertenecido a la poderosa orden del Santo Sepulcro y de que el Papa Luna había enviado a Tobed a su arquitecto preferido. Sin duda, nos encontrábamos ante una auténtica joya del



De camino a Fuendetodos. (Foto de la Autora)

ajenas a la iconografía musulmana, compartiendo espacio con las cenefas y arabescos de la geometría mudéjar. Preocupaciones actuales han convertido a este alfarje en símbolo de la convivencia pacífica

Para el sábado, el plato fuerte era Santa María de Tobed. Reforzados con un desayuno de pan de hogaza con tomate y jamón de la tierra, el autocar nos llevó hasta Santa Cruz de Grío, para desde allí, después de cantar la Aurora, iniciar nuestro recorrido a pie hasta el pueblo de Tobed. La verdad es que nos supo a poco el paseo. La mañana era fresca y el murmullo de las aguas

mudéjar aragonés, muy bien conservada. Por eso nos asustamos un poco cuando el señor párroco anunció una próxima intervención restauradora en la iglesia a partir de este otoño. Esperemos que a la preciosa Tobed no le ocurra como a la Virgen de las Cabañas.

La tarde del sábado fue toda para Calatayud y nos supo a poco. La bellísima Colegiata de Santa María, San Pedro de los Francos, escenario de las Cortes Generales en tiempo de Fernando el Católico, y antes, la torre octogonal de San Andrés, de 83 m. de altura, una de las más altas entre las mudéjares.



Sobre torres mudéjares aprendimos montón gracias a las explicaciones de nuestra guía local: ¡Que son torres sin cimientos!, Así que mantienen su verticalidad y equilibrio gracias al “peso” de la cúpula o pináculo con el que terminan. Las torres mudéjares suelen mantenerse en pie, resistiendo guerras y temblores de tierra, siempre y cuando mantengan esa peso de la cúpula bien centrado. Pronto tuvimos ocasión de comprobar la eficacia de esa particularidad arquitectónica. El domingo, cuando con el corazón encogido visitábamos las ruinas de Belchite viejo, vimos las esbeltas torres mudéjares de sus iglesias todavía erguidas, aunque perforadas por la metralla.

Pero Calatayud seguía ofreciendo muchas más cosas para visitar: la Colegiata del Santo Sepulcro, San Juan el Real, el antiguo seminario de Nobles.... Ya atardecía ¿Por qué no concedernos un respiro para disfrutar de las variadas ofertas del lugar?

Entre tanto, los bilbilitanos habían invadido alegremente las calles y se les veía en grupos, disfrutando de los amigos o de la familia,

sentados en las terrazas del su paseo central. ¡Qué apacible atardecer sentados en un bar bajo las plataneras del paseo! O cenar en el Mesón de la Dolores, que conserva el sabor castizo de las Ventas del S. XIX... ¡Lo estábamos pasando bien! Y todavía quedaba el domingo para seguir disfrutando del Bajo Aragón.

El domingo después del desayuno abandonábamos Calatayud. Aprovechamos el tiempo del autocar para ir ambientándonos por las tierras de nuestro recorrido. Patxi Urmeneta, buen conocedor del Campo de Cariñena, nos habló de sus gentes y del

mundo del vino, y de los cambios que percibía entre el cultivo actual y el que había sido tradicional. También leíamos información sobre la batalla de Belchite. Y como queríamos hacer senderismo por Fuendetodos, tratamos de estudiar el sendero en el mapa que nos habían dado. Era un corto recorrido desde Villanueva de Huerva hasta Fuendetodos, donde visitaríamos la casa de Goya. Pero nada, aun así nos perdimos por el dichoso “sendero etnográfico” con lo sencillito que parecía. Con el buen humor de todos, aprendimos a conocernos mejor: las dotes de orientación y la bonhomía de Santos Monreal o la eficacia e iniciativa de Irene y Carmen Oiza.



En marcha hacia Tobed. (Foto de la Autora)

Belchite merecería consideración aparte. Tuvimos la oportunidad de visitar sus ruinas acompañados de un testigo presencial de los trágicos acontecimientos de la Guerra Civil. El anciano nos condujo por entre sus calles mientras desgranaba con su acento aragonés los recuerdos de la batalla.

Después de la comida en el Casino de Belchite, ya de regreso hacia Pamplona, salía a nuestro paso el importante yacimiento arqueológico de Cabezo de Azaila, que nos hizo recordar nuestro bachillerato. El tesoro de Azaila, 797 monedas de plata y bronce, se encuentra en la

actualidad en el museo arqueológico de Zaragoza. Pero el emplazamiento del Cabezo tenía ya por sí mismo un interés especial porque permitía comprender mejor la vida del hombre prehistórico. Situado junto a escarpes verticales de gran interés geológico, en los que afloraban vetas multicolores de los diferentes minerales, nos encontrábamos, sin duda, ante lo que los que debieron ser yacimientos mineros, minas, para el hombre prehistórico. Ese entorno rico en minerales de fácil acceso podría explicar el que en este lugar se hayan encontrado no sólo monedas acuñadas sino “lingotes”, cosa que ha dado bastantes quebraderos de cabeza a los arqueólogos, llevándoles a suponer que en Azaila había existido una zeca, hipótesis hoy descartada.

Ahora, con la distancia del recuerdo de lo que vimos y conocimos en nuestro viaje por tierras de los vecinos aragoneses, queda en nosotros una amable impresión. No sólo hemos aprendido de alfarjes y estucados mudéjares. Hemos disfrutado de tierras y gentes poco conocidas por nosotros,

a pesar de tenerlas tan cerca. Practicando el senderismo, hemos abierto “rutas nuevas” hacia un turismo menos sedentario y más motivado por aprender y conocer el arte, la historia y los estilos de vivir....Y quizás lo más importante, hemos roto la rutina de las hojas del calendario, de los días siempre iguales, introduciendo un quiebro novedoso, con nuevas imágenes, nuevos acentos y timbres de voz, nuevos sabores y ambientes. Todo eso en la buena amistad y convivencia de los amigos del camino de Santiago.

J. G. G.



## Una ilusión cumplida

Mariano Martínez Munárriz

**C**uando en el año 1988, peregriné a pie, por primera vez a Santiago de Compostela (peregrinación organizada por el Ayuntamiento de Pamplona), no podía pensar, que en el año “Xacobeo 2004” en mi sexta peregrinación a pie y con 73 años, podría terminarla llegando a la plaza del Obradoiro, acompañado de mis nietos, Sergio de 6 años y Pedro de 3 y medio, de mis hijos Ana, Santi y Loli y mis tres hermanos, sólo faltó mi esposa Ana que por una serie de circunstancias, no nos pudo acompañar, aunque en mi pensamiento si nos acompañó.

Tengo que dar gracias a Santiago y las Vírgenes de la Barda y del Camino.

En el año 2000, peregriné por quinta vez, con un grupo de

amigos, lo hice pensando, sería mi última peregrinación, pues creía que todas mis ilusiones en el camino, se habían realizado.

En esta ocasión, mi hermano José Mari, con 67 años, que nunca había sido capaz de caminar ni un par de kilómetros, nos acompañó conduciendo el vehículo de apoyo.

La experiencia le agradó tanto, que a finales del año 2001, me comunico su deseo de peregrinar a

pie y que yo le acompañase, yo le puse una serie de condiciones que aceptó.

Puso manos a la obra y con mi asesoramiento organizó la peregrinación, que acompañados de José Mangado y Francisco J. Tomas, la empezamos en Roncesvalles en la primavera del 2002 llegando hasta Burgos.



SANTIAGO: Plaza del Obradoiro. Tres generaciones de peregrinos. Año Xacobeo 2004. (Foto del Autor)

En la primavera del 2003, hicimos Burgos – Rabanal del Camino y en la segunda quincena de septiembre, Rabanal –Porto Marín.

El resto hasta Santiago, lo dejamos para la segunda quincena de agosto de “Xacobeo 2004”, en esas fechas Loli y Santi estarían de vacaciones con sus hijos Sergio y Pedro, en Galicia (tierra natal de Loli. Aprovechando esa circunstancia para entrar en Santiago juntos..

Mi hija y mis hermanas, también quisieron sumarse a esta entrada y el 23 de agosto, sobre las 9 y media de la mañana, acompañados por mi hijo Santi desde “El Monte del Gozo”, Loli nos esperaba con los nietos, en la llamada “Puerta del Camino” Mi ilusión se cumplió.

P.D. En mis andaduras, por el camino, he conocido a muchísimas

personas. Las que mas incidieron en mi peregrinar son: Andrés Muñoz, que metió en mi, el espíritu peregrino y José Mangado, mi gran inseparable compañero y amigo, sin su compañía, posiblemente no hubiese podido hacer mis seis caminos.

También a los albergueros, algunos en especial, han contribuido a que la peregrinación me haya resulta-

do agradable y llevadera. Gracias a todos.

Todas las mañanas en mis peregrinaciones, siempre cantamos nuestra “Aurora del peregrino” procurando la aprendiesen otros peregrinos, para que la cantasen con nosotros.

¡HERRU SANTIAGO¡!

Fitero septiembre “Año Xacobeo 2004”

M. M. M.



## Aviso a navegantes

Cory Iriarte Nuin

**I**niciábamos nuestro tercer día de Camino. Teníamos por delante una dura etapa de 49 Kilómetros, la cual comenzamos llenos de ilusión. La mañana era fresca, el cielo limpio y el sol comenzaba a salir. Desayunamos una pastilla de chocolate y ¡a caminar!. Sabíamos que a 18 kilómetro nos esperaba una estupenda tortilla de patatas recién hecha. Pero, en realidad no sabíamos nada, la tortilla de patatas estaba cerrada hacía tiempo. Encontramos otra tortilla, más sencilla, que tardó una hora en llegar a nuestro ruidoso estómago.

Continuamos nuestro camino con fuerzas renovadas. El sol apretaba fuerte y a 8 kilómetros del almuerzo pudimos aplacar nuestra sed en un pueblo muy bonito. Lo dejamos atrás con pena, los kilómetros y el sol comenzaban a hacer mella.

No importa, a 14 kilómetros teníamos un bar donde haríamos nuestra comi-

da y descansaríamos tranquilamente. Pero ¡oh sorpresa!, el bar era única y exclusivamente de bebidas, por lo que nuestra opípara comida consistió en una bolsa de cacahuets (que había que pelar para más inri) y una refrescante cerveza. En fin, resignación. Sin embargo, nuestro ánimo no había decaído ni un ápice y enfrentamos nuestros últimos 9 kilómetros con esperanza. Con esperanza y seguridad de que en nuestro final de etapa conseguiríamos una comida - cena caliente. Que con una al día nos basta, ¡qué caramba!

Teníamos seguridad puesto que a lo largo y ancho de los 49 kilómetros de hoy y algunos de ayer, el camino estaba plagado de carteles que así decían: Albergue Tal, alojamiento y comidas. Ni las setas salen con tanta pujanza a la vera del camino. Llegamos al final de la etapa, nos instalamos en el sitio que el municipio destina para peregrinos y, saltando como los siete enanitos, llamamos

a la puerta del Albergue Tal. Respuesta: no hay cena caliente para vosotros. Razón: puesto que no nos alojábamos allí, no nos podían dar comida. Les contamos nuestros 49 kilómetros alimenticios, rogamos, suplicamos, pedimos misericordia y la respuesta fue NO. Nuestra ilusión matutina se transformó en angustia e impotencia vespertina. Eso sí, una persona del Albergue Tal nos llevó en coche al bar Cual donde, después de volver a contar nuestra historia, rogar, y casi ponernos de rodillas, nos hicieron el mejor plato de huevos, jamón y chorizo fritos que habíamos comido en nuestra vida (bueno, devorado). Un pequeño detalle: ese día era martes y trece.

MORALEJA 1: No por ser prolija, la publicidad es buena.

MORALEJA 2: Peregrino, sé humilde y acepta lo que te ofrecen y si no lo ofrecen, pues, ajo y agua.

C. I. N.

## Coordinación cuerpo-mente

Cory Iriarte Nuin

**A**ño Santo 2004. Realizamos los últimos 400 kilómetros aproximadamente del Camino para llegar a Santiago en dicho año. Como nos parecía poco y teníamos tiempo, decidimos hacer el camino de Finisterre. Una vez alcanzada la ciudad de Santiago de Compostela, comenzamos el Camino de Finisterre después de la misa del peregrino. Cruzamos la plaza del Obradoiro, pasamos por San Fructuoso y atravesando el barrio de San Lorenzo, donde repusimos fuerzas tomando una comida ligera, salimos definitivamente de la ciudad.

En un alto nos dimos la vuelta y contemplamos la sin par catedral de nuestro Santiago. Sería la última vez que la veríamos. El día era precioso, primaveral, el cielo despejado y el sol proporcionaba una luz blanca en la que



*CABO DE FINISTERRE. Mariano y Cory en el final del Camino de las Estrellas. Lugar de la quema "dos farrapos" de los peregrinos. (Foto de la Autora)*

todo parecía más nítido. Pero, ¡cielo santo!, ¿qué me pasa?. Mis pies, ambos dos, parece como si arrastraran una tonelada de hierro cada uno; mis piernas han perdido su fuerza y flexibilidad y son como dos columnas de

pedra dura e inflexible; mis brazos, cuyo balanceo suelto han alegrado mi ritmo durante tantos kilómetros, no se separan del tronco y, ni siquiera con el bastón pueden; mi mochila, que ya era parte de mi persona, comenzó a pesar, no sus 7 kilos reales, sino más o menos unos cuarenta, por no decir más; mis ojos, siempre abiertos y en continuo movimiento para detectar el más mínimo detalle que estuviera a su alcance, se iban petrificando de forma que sólo veían la pequeña porción de tierra

donde ponía mis pesadísimos pies. ¿A qué se debía esta transformación? La respuesta es clara: había dejado mi corazón y mi alma en SANTIAGO.

C. I. N.



# El Camino de Santiago portugués de la Vía de la Plata

Adolfo Senosiain Murugarren

**E**sta es una muy buena alternativa a la masificada ruta del Camino Francés. Es un mundo nuevo que vale la pena explorar. Hemos tenido la inmensa suerte de recorrerlo entre finales de mayo y comienzos de junio. La naturaleza se ha mostrado en toda su exuberante y embriagadora belleza, jara, retama, espliego e infinidad de otras plantas reñían por regalarnos variedad de aromas y colores que hacían la marcha enormemente agradable a pesar de la enorme soledad de las tierras que cruzábamos. Era un primor la contemplación de los montes alfombrados por el color púrpura de la brechina en flor.

Cuando uno penetra en terrenos de Portugal se adentra en una zona montañosa que recorre longitudinalmente el parque natural de Montesinhos. Aquí paisaje y gentes se funden y regalan al caminante su enorme sentido de la hospitalidad y la expresión más calurosa de su simpatía.

Es una zona pobre donde vive gente pobre pero que poco a poco parecen querer subirse al carro del progreso. Los poblados por los que atravesamos daban la sensación de pueblos fantasmas donde apenas podíamos percibir presencia humana y ésta, en la mayor parte de los lugares, habitada por gente mayor dispuesta a dar toda suerte de explicaciones y regalarnos con un buen rato de conversación. Se nota que es una zona deprimida porque la gente se ha visto y se sigue viendo obligada a emigrar.

Al ser un camino poco transitado nos encontramos con muchos tramos mal señalizados y que inducen a errores, a veces difícilmente asumibles sobre todo en los finales de etapa cuando el cansancio hace su aparición y el calor aprieta. Desde estas páginas

quiero hacer una vehemente súplica a la fundación Ramos de Castro, que es quien más interés ha puesto en la apertura, promoción y señalización de esta ruta, para que la vuelva a señalar cubriendo las grandes lagunas que tiene, causadas a veces por el paso del tiempo, por el cambio del trazado de los caminos debido a trabajos de concentración parcelaria y por el desconocimiento de las gentes que no entienden de señalizaciones y marcas

vida que se manifiesta en las distintas facetas artísticas que jalonan los variados hitos del Camino.

Es así como a los siete kilómetros de Zamora nos encontramos con la Hiniesta fundada a finales del siglo XIII por Sancho IV tras el descubrimiento de la imagen de la Virgen bajo unos matorrales de retama o hiniesta. De la iglesia levantada para conmemorar dicho evento cabe destacar su bellísima portada policromada con



BOVADELA. Campo de Retama. (Foto: Adolfo Senosiain)

del Camino. Así muchos podrán gozar de esta alternativa que conduce a la tumba del Apóstol, Camino que permite al peregrino abrirse a distintos horizontes, diferentes paisajes y entrar en contacto con otras buenas personas que pueblan los lugares por los que transita el Camino Portugués de la Vía de la Plata.

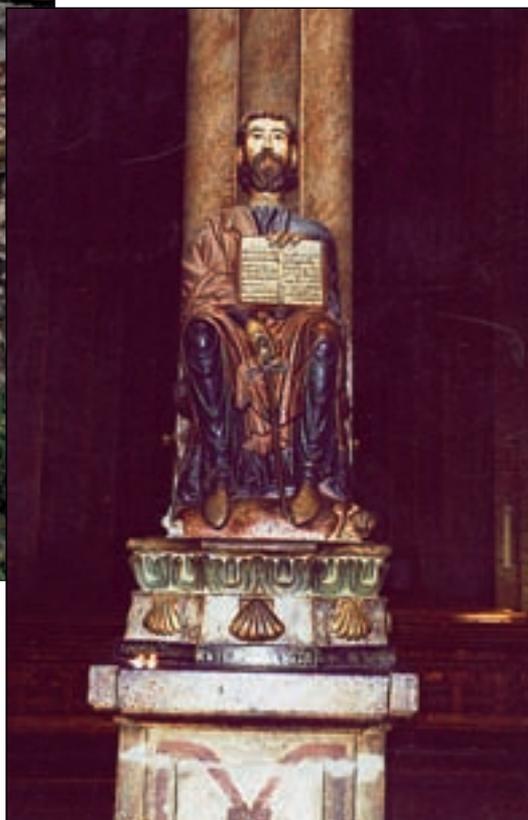
Para hacer este recorrido hay que partir de Zamora, a donde llega, desde Sevilla, la Ruta de la Plata y tomar una variante que recorre distintas poblaciones y parajes cargados de historia y

escenas de la infancia de Jesús, de Cristo Juez rodeado de la Virgen, San Juan y un coro de ángeles y en las arquivoltas encontramos representados los bienaventurados y los reyes del Antiguo Testamento tocando instrumentos musicales. Esta primera jornada finaliza en el pequeño pueblo del Campillo donde se halla situada la iglesia que piedra a piedra fue trasladada de su localización original al actual emplazamiento debido a la construcción del embalse de Ricobayo o Almendra. Esta Iglesia es San Pedro



CANDEDO: Hornacina de Ánimas.  
(Foto: Adolfo Senosiain)

ORENSE: Santiago en el parteluz de la Puerta Preciosa de la Catedral.  
(Foto: Adolfo Senosiain)



de la Nave joya arquitectónica del arte visigótico español.

Vale la pena hacer un alto en Vivinera para contemplar, en su iglesia, unas pinturas murales góticas que a modo de retablo, fueron descubiertas recientemente al restaurar la Iglesia y que representan escenas de la vida de Santo Domingo de Guzmán.

Se pasa por la población, de cierta entidad, de Alcañices, se llega a Sejas que se nos antoja bonito en su conjunto presidido por su Iglesia. Es acogedor el pueblo de Trabazos antes de llegar al último pueblo español, San Martín del Pedroso, ya en la frontera con Portugal.

En tierras lusitanas se atraviesan pueblos, más bien aldeas, donde habitan gentes entrañables y muy dispuestas a la acogida del peregrino; el primero es Quintanilla a quien suceden Relega, Palacios, Babe y Gimonde que constituye la antesala antes de llegar a Braganza, ciudad de real abolengo; todos estos pueblecitos tienen la particularidad de

que todas sus iglesias disponen del acceso directo durante toda la jornada, es característica de todas ellas la presencia de Nuestra Señora de Fátima y en alguna de ellas podemos admirar, muy cerca del altar, la representación, en pintura, de los misterios del Santo Rosario. Se aprecia que se le tiene gran devoción y al decir que somos peregrinos sólo entienden que debemos ser peregrinos de camino hacia Fátima.

De este modo llegamos a Braganza capital del distrito que lleva su nombre situado al noreste del país y que comprende la mayor parte de las tierras de esa vieja región histórica que conocemos como "Tras-os-Montes".

Braganza fue asentamiento prehistórico antes de ser romana y con posterioridad árabe hasta llegar a ser cristiana. De todas estas épocas guarda vestigios. Caben destacar entre sus monumentos el castillo con su magnífica torre del homenaje y junto a él la "Domus Municipalis" que es un edificio de arquitectura románica y que

constituyó el foro en el que las gentes de Braganza dirimían sus diferencias y asentían sus puntos comunes. Cuenta también con interesantes edificios religiosos como su catedral y varias iglesias entre las que cabe destacar las Iglesias de San Vicente y de Santa María.

Un poco complicada tiene la salida de Braganza para dar con el camino que la flecha amarilla nos marca el sentido. En Castro de Alvelá pasamos al lado de las ruinas de un monasterio de hechura parecida a la iglesia mozárabe de San Tirso de Sahagún, los poblados que atravesamos son Lagomar, Portela, Castrelos, Soeira y Villaverde antes de llegar a Vinhais que cuenta entre sus monumentos con una ciudadela del S. XII con su castillo, varios puentes romanos varias iglesias, tantas como barrios, entre las que destacan la iglesia de San Facundo y el convento de San Francisco.

Los últimos pueblos por los que pasa el Camino en territorio portugués son: Soutelo, Aboa, seguidos de dos pueblos Candedo y Edral separados por una gran depresión que hay que descender hasta el fondo para, a continuación tener que remontarla y así llegar a Sendín que cuenta con aguas termales aunque en estado de prácticamente total abandono. El último pueblo es Segirei ya en la frontera con Galicia que nos despide, a su salida, con una hornacina dedicada al Apóstol Santiago, faro y guía de este y de todos los caminos que confluyen en Compostela.

Ya en España hay que recorrer unos treinta kilómetros antes de llegar a Verín y después de pasar por Soutouchau, Lamardite, Villardervós, Dovesa, Hospital, Osoño, Bemposta y Abedes. Es en Verín donde la Vía de la Plata y esta variante del mismo que se adentra por tierras lusitanas, se hacen una en abrazo de fraterna complicidad.

Es una invitación que os hago a todos los amantes de los Caminos a que recorráis éste, siempre que la Fundación Ramos de Castro nos garantice que su señalización es inmejorable.

A. S. M.



# María, aquella peregrina

Mariano Castilla Paredes

**C**omo dos buenos amigos, la voluminosa mochila se deja llevar sostenida por mis hombros, abrazada solo desde hace unos minutos a mi espalda, y el viejo cayado acaricia otra vez la palma de mi mano mientras se mueve, palpando el suelo, al compás de mis pasos que parecen medir el túnel engo emocionado y contemplo absorto la feliz alborada de este domingo 29 de abril de 2001 que, deslizándose desde las crestas del Pirineo, va apartando dulcemente a la adormecida noche que, cansina, se aleja con su negrura de estos valles navarros.

Estoy en el umbral del Camino; voy a hundir mi pie en las entrañas del Surco Jacobeo; voy a dar el primer paso de mi soñada peregrinación hacia Santiago de Compostela.

En mi recuerdo quedarán estos momentos en los que la calma y el silencio son absolutos; estos momentos en los que mi pensamiento vuela hacia atrás,

hacia donde ha quedado varada la vigilia de una larga noche en la buhardilla del albergue. El insomnio ha sido mi compañero durante estas últimas horas, animado por la extrañeza del lecho y los ruidos producidos por literas, toses y ronquidos, y con él he ido contando, lentamente, las campanadas del reloj que cada quince minutos ha ido poniendo límites al tiempo.

Salté de la litera en cuanto noté que otros compañeros de habitación ya se movían hacia los aseos o recogiendo sus

equipajes. Minutos más tarde, preparada la mochila y procurando hacer el menor ruido posible, salí del concurrido alojamiento y, mientras descendía por la escalinata frente a la puerta principal del templo mariano, le dirigí a Nuestra Señora este piropo madrugador:

Ave Luz mañanera  
Puerta Santa del Cielo  
Tú eres de Dios la Aurora  
¡Oh, Virgen Madre del Verbo!  
¡Ave, María!...

Mientras el reloj anuncia que son las

tres nos ponemos en marcha en dirección a la carretera de Pamplona por la que hemos de caminar unos metros hasta la aparición, frente a la primera cruz del Camino, del sendero que nos llevará hasta las cercanías de Burguete.

Creo que somos de los primeros entre el centenar de peregrinos que, con su latido diario, el corazón de la Colegiata derramará sobre este Surco en el día de hoy.

Hans y María Koschatt son esposos, vienen desde Austria e inician en esos

instantes su peregrinación, con la esperanza de llegar hasta Santiago de Compostela. Ella ha estudiado español y se expresa con relativa facilidad, lo que les supondrá gran ayuda durante los próximos días.

Cuando el Camino abandona el asfalto y se convierte en sendero a través del bosque, me despidió de mis compañeros deseándoles Buen Camino y, poco a poco me voy distanciando de ellos mientras inicio el



MURUZÁBAL: 1 de Mayo de 2001. Con María, Hans y otros dos peregrinos en las cercanías de Muruzábal. (Foto del Autor)

6 y media de la mañana, el rumor de unos pasos que se acercan me hace volver la mirada; son dos peregrinos, hombre y mujer, que tras descender por la pétreo escalera del edificio del albergue, se dirigen hacia mí. Al llegar a mi lado, y tras desearles Buenos días, les pregunto si me pueden hacer una fotografía. Ella amablemente acepta, toma de mis manos la cámara, se aleja unos metros, pulsa el disparador y el flash me deslumbra unos instantes. Tras agradecerla el favor, los

canto de la Aurora:

En la ruta jacobea  
todos seremos amigos...

- - -

Han transcurrido varias horas y con ellas la mañana ha ido desgastando sus notas al compás de mi andadura. De la misma manera he ido probando los especiales sabores del Camino y soportando las primeras pruebas: el peso de la mochila, que parece incrementarse con el paso del tiempo; las quejas de los pies



aprisionados por el calzado; la incómoda lluvia o el peligroso barro adherido a las botas que, junto al puente de Zubiri, he permitido a la corriente del Arga le desprendiera con sus lamidos.

Acabo de llegar a Larrasoña y, junto a otros peregrinos, aguardo a que Santiago Zubiri franquee la entrada del albergue para aposentarme. Unos minutos después llegan Hans y María, bastante cansados tras concluir la etapa. Con ellos y otros once caminantes, compartiré el dormitorio del refugio que solamente dispone de siete literas dobles; también compartiré con ellos el barreño y el cepillo que el amable alberguero nos facilita para poder limpiar nuestras embarradas botas.

- - -

Mis compañeros austriacos pasaron parte de la tarde sobre las literas, recuperándose de la agotadora caminata. Cuando regresé después de cenar, ya dormían, y cuando me he despertado esta mañana, ya habían volado, silenciosos, del nido.

Ahora, rendida etapa en Pamplona, tras haber sellado la Credencial en la Catedral junto a Edu y sus amigos riojanos, y haber dejado al barcelonés Oriol a la puerta del albergue, cuando camino por la calle Mayor me encuentro con Hans y María, que tratan de localizar la Oficina de Correos, desde la que desean enviar a casa un par de kilos de su equipaje, que con seguridad, aliviará el peso de sus mochilas. Hoy la andadura les ha resultado menos cansada, y podrán visitar la ciudad antes de retirarse a descansar. Les indico el camino para llegar al edificio de Correos en el Paseo de Sarasate, y nos despedimos hasta mañana cuando nos encontremos, bien en el Camino o al terminar la etapa en Puente la Reina.

- - -

El mes de María se ha estrenado con una radiante mañana que disfruto desde su amanecer mientras atravieso la cuenca pamplonesa. En las cercanías de Guindulain Hans y María han hecho una parada para reponer fuerzas; más tarde nos encontramos sobre la cresta de El Perdón, y allí aprovechamos para hacer alguna fotografía y comentar las etapas recorridas mientras contemplamos las magníficas vistas que nos ofrece este privilegiado lugar.

Descendemos en grupo, y así atravesamos Uterga donde hacemos una leve parada para tomar café. Al llegar a Muruzábal, Hans y María me expresan su deseo de visitar la ermita de Ntra. Sra. de Eunate; les acompaño a través de la localidad hasta ponerles en camino y yo regreso a la ruta para, tras pasar por Obanos, llegar hasta los pies del Señor en la iglesia del Crucifijo, y acomodarme en el albergue que mantienen los Padres Reparadores.

Allí arriban también mis amigos austriacos con los que más tarde comparto mesa en una cafetería cercana. Tomamos café en la Plaza de Mena y nos fotografiamos sobre el Arga, junto al célebre puente que da nombre a la población. De regreso nos dedicamos a escribir en el salón del refugio; María, que ha preparado una carta en español para enviarla a su profesora y compañeros de clase, me la presenta pidiéndome se la corrija, y lo hago con mucho gusto, comentando con ella las modificaciones que realizamos. Escribe bastante bien, y la aseguro que la práctica que va a realizar durante la peregrinación, la proporcionará una importante ventaja sobre el nivel alcanzado por sus compañeros de estudio. Hans afirma que él también lo cree así.

Intercambiamos nuestras direcciones postales: ellos viven en Köttmanskopf, una pequeña localidad junto a la ciudad de Klagenfurt, en las faldas de los Alpes y al borde del río Drau, en la región de Kärnten o Carinthia, situada en el sureste de Austria, muy cerca de sus fronteras con Italia y Eslovenia; están jubilados y tienen una hija y dos nietas. Caminan con bastante soltura pues les gusta la montaña y a menudo dan buenos paseos por el monte junto a otros amigos.

Va cayendo la tarde cuando, tras oír la Santa Misa en la iglesia parroquial de Santiago, me animo a tomar la Cena del Peregrino en el restaurante La Plaza; luego regreso al albergue en el que reina el silencio pues ya duermen todos mis compañeros de peregrinación.

- - -

Bajo mis quejumbrosos pies ha pasado otra etapa de este Surco Jacobeo, al ritmo de una mañana primaveral en la que al esfuerzo de la andadura se han unido el barro y la lluvia. Junto a la puerta del albergue, las

mochilas de los peregrinos hacen guardia custodiando el orden de llegada de sus dueños, y a ellas se unen poco después las de Hans y María que cumplen su programa tras haber realizado una buena etapa.

Cuando Carlos, el alberguero estelellés, nos abre su alojamiento y nos va registrando en su libro, el numeroso grupo de peregrinos que se había formado en la calle de la Rúa, se va diluyendo mientras van siendo ocupadas las literas del amplio dormitorio.

Tras el aseo y la necesaria colada, urge localizar algún remedio para los sufridos dedos de los pies que, a causa de la estrechez de las botas, han aparecido enrojecidos, con una uña amoratada y un meñique totalmente erosionado. En una herboristería me facilitan un ungüento especial y gasas que me animan a realizar, de regreso al albergue, una tranquila operación de cura que me permitirá mañana regresar al Camino para continuar la andadura.

Después me desplazo hasta la cercana iglesia de San Pedro de la Rúa para participar en la Santa Misa. Allí encuentro de nuevo a mis amigos Hans y María, y los tres solicitamos al párroco que nos ponga su sello en los diarios; luego nos permite visitar el hermoso claustro anexo al templo antes de comenzar el rezo del Santo Rosario. Compartimos a continuación la Eucaristía y, al finalizar, imparte sobre nosotros la bendición especial para los peregrinos.

Mis amigos retornan hacia el albergue mientras yo voy en busca del refrigerio que me ayude a reponer las energías consumidas durante la jornada.

Cuando regreso al albergue, ya muchos peregrinos descansan en brazos de Morfeo. Somos más de 100 los hospedados y, cuando me dirijo al dormitorio, hallo peregrinos durmiendo sobre colchones en pasillos y rellanos de la escalera. No hay literas para todos.

Entre los numerosos ocupantes del dormitorio, hay algunos con problemas respiratorios tan ruidosos, que impiden la conciliación del sueño a muchos de los demás como es el caso de María a la que observo que, en silencio y portando su colchoneta, abandona la habitación y se dirige al rellano de la escalera.

No llego a oír las campanadas de las 12, pero sí me despierto, ¿Por qué?,



antes de las 6 de la mañana, a tiempo de observar como Hans y María, con las mochilas a sus espaldas, inician una nueva etapa. ¡Ultreia, amigos!, les deseo desde el interior de mi saco.

---

El reloj señala las 8,30 de la mañana de este luminoso 15 de mayo, festividad de San Isidro Labrador, mientras aguardo la llegada del tren en la estación de El Burgo Ranero. Una importante infección en la región plantar del pie izquierdo, me ha hecho abandonar la peregrinación, e iniciar el regreso a casa para recibir la urgente atención médica que preciso.

No he vuelto a tener noticias de mis amigos austriacos, que han debido realizar etapas más largas que las recorridas por mí durante las últimas jornadas; pienso que ahora caminan con un par de jornadas de ventaja, es decir, que habrán iniciado esta mañana su andadura desde Mansilla de las Mulas o tal vez desde León. ¡Buen Camino, compañeros! les deseo, con la esperanza de que lleguen con bien a Santiago de Compostela.

---

Avanza ya el mes de junio apurando la estación primaveral. Hace unas semanas envié a Köttmannsdorf copias de las fotografías que había tomado a mis amigos Hans y María, y les anunciaba cómo la estrechez de mis botas había truncado, en esta ocasión, mis ilusiones por llegar a los pies del Apóstol.

Hoy el correo me trae noticias desde Austria: mis amigos, ya de regreso en su casa, me escriben apenados tras conocer mi relato, y a continuación me dicen:

“El viernes 25 de mayo a las 9,00 am hemos llegado a Santiago. Ha sido una gran experiencia, maravillosa pero nada facil. Nos hemos quedado cuatro días en Santiago. Te hemos buscado todos los días en las misas de peregrinos”.

Que gran alegría he sentido al conocer que mis compañeros de andadura, siguiendo la senda encendida de su fe, han podido cumplir su deseo: seguir su Camino hasta los pies del Apóstol, hasta el Corazón del Señor.

---

El tiempo ha seguido su marcha incesante, generando sin pausa los detalles que luego, en la lejanía, irán dibujando el



*EL PERDÓN: 1 de Mayo de 2001. Hans y María Koschatt en El Perdón, donde se encuentran el Camino de las estrellas y el Surco Jacobeo. (Foto del Autor)*

tapiz de la Historia. También en los 20 meses transcurridos hasta este febrero de 2003 por el que ahora caminamos, nuestras pequeñas historias se han ido cargando de notas, que las harán diferentes a las del resto de los mortales.

Con Hans y María hemos seguido intercambiando correspondencia, mensajes por correo electrónico, tarjetas postales y felicitaciones navideñas; también hemos sabido un poco más de sus vidas, y algunas pinceladas sobre su peregrinación jacobea, su itinerario y su opinión sobre algunos albergues que los acogieron: les gustaron mucho los de Población de Campos, Rabanal del Camino, Ponferrada y Pereje.

El pasado 14 de Diciembre de 2002 escribía María:

“Después de la Navidad os enviaré una carta larga! Pero es muy difícil.”

Esa carta, larga y difícil, nos ha llegado ahora y, tras leerla hemos comprendido que en su peregrinación ha cumplido sobradamente el lema que proclamamos en nuestra Aurora a Santiago:

Sacrificio y oración,  
el lema del peregrino,  
que marcha por el Camino  
de Santiago su Patrón.

También se cumplieron en ella aquellas palabras de León Felipe:

Nadie fue ayer, ni va hoy, ni irá mañana hacia Dios por este mismo Camino que yo voy. Para cada hombre guarda un nuevo rayo de luz el sol... y un Camino virgen Dios.

Cuando la víspera de nuestra partida de Roncesvalles, a los pies de Nuestra Señora, pusimos nuestra peregrinación en manos del Señor, le pedimos:

Sé para nosotros...  
consuelo en los desalientos  
y firmeza en nuestros propósitos.

...y el Señor, día tras día, fue su alegría y su fortaleza.

He aquí el ejemplar testimonio de María<sup>1</sup>:

Jueves 17 de Mayo de 2001.

“En la montaña “Cruz de Ferro” depositamos una piedra de Köttmannsdorf. En el primero pueblo<sup>2</sup> comimos en el bar un bocadillo de atún y un té, y en Ponferrada, para cenar, un poco de jamón, queso, pan y una copa de vino tinto.

A medianoche me desperté. Tuve mucho dolor de estómago”

Viernes 18. Iniciaron camino y, pese a consultar en una farmacia “El hombre no supo un consejo”, ...y así llegaron hasta Villafranca del Bierzo.

“En la Edad Media, en Villafranca tendrían los peregrinos enfermos, sí

<sup>1</sup> En los textos transcritos he respetado la esforzada redacción de María, digna para mí del mayor encomio.

<sup>2</sup> Considero se refiere a El Acebo.



moriran, la indulgencia. Jo dije a Hans ¡sí muero ahora, entonces llegaré directo en el cielo!

Después recibí también el dolor de vientre y la diarrea muy fuerte. ¡Horrible!

A duras penas, a trancas y barrancas, vencí las últimas 5,5 kilómetros hasta el Pereje.

Bebí una infusión de manzanilla y me quedé en cama.

En la noche: cama-servicios-cama-servicios..."

Sábado 19 de mayo de 2001

"Hans metió algunas cosas de mi mochila a su mochila. Estuve muy cansada y débil... No pude comer nunca. La subida estuvo muy difícil"

...y subieron el Cebreiro hasta Hospital de la Condesa.

"En la noche tuve fiebre... Además dolor y diarrea"

Domingo 20 de mayo de 2001

...y bajaron hasta Sarriá "El tiempo haría muy buen, la ciudad Sarriá hermosa y la gente en el albergue estaba muy amable. No pude disfrutarlo"

Lunes 21 de mayo de 2001

"dolores, diarrea, comer nada"

...y a través de este calvario llegaron al albergue de Portomarín. Allí un peregrino alemán les convenció para llevarla al Centro de Salud. La doctora diagnosticó que la dolencia<sup>3</sup> la debió causar el agua de algún albergue o fuente, "me dió una medicina y dijo: beber - solo agua mineral y té; comer - sopa, pan tostado, arroz, patatas cocidas y pescado a la plancha. Y además ¡no caminar - ¿un día? - ¡No, no más!

4 días no comí nada. Solo té, coñac y agua mineral

El alemán dijo ¡Vas en tren a Santiago. El Jacobeo quería así!

Hans quiso descansar el próximo día. Jo no".

Martes 22 de mayo de 2001

...y pudieron llegar hasta Palas de Rei "Dolores-diarrea a pesar de la medicina. Por la tarde comí un poco de sopa y pan

tostado y bebí mucho agua mineral. Dormimos en un Hostal. Jo necesite la tranquilidad"

Miércoles 23 de mayo de 2001

...un ángel debió sostener sus piernas hasta llegar a Arzúa. "Mi enferma todavía está. Un poquito mejor. Por la tarde comí un poco de pescado y patatas cocidas. En la noche dormí primera vez bien."

Jueves 24 de mayo de 2001

Y Santa María del Camino le dió su mano al iniciar la etapa "Para mi el día más difícil. Tuve aún diarrea. Estuve muy cansada. Durante el viaje, en el pueblo pequeño<sup>4</sup> era una iglesia. El sacerdote celebró una misa. Solo dos mujeres estuvieron en la iglesia. Nos sentaremos y oremos. Hans preocuparse por mi. En la iglesia recibí la fuerza para resistir. El día fue inmenso largo. La señal "Monte do Gozo" fue una liberación. Solo con ayuda del Jacobeo y del Dios terminé el Camino"

"En Monte do Gozo comí por la tarde un pescado y bebí una cerveza. Como por milagro se despertó mi espíritu vitales. Solo aún un poco diarrea".

Viernes 25 de mayo de 2001

"Santiago de Compostela a las 9 de la mañana

Estuve la gente mas afortunada del mundo. ...En la misa de peregrinos vimos el peregrino de Alemania y su amigo. El alemán es un misionero en Brasil. Celebró la misa con otros los sacerdotes."

Cómo me hubiera gustado acompañar a Hans y a María aquella mañana, y haberles podido decir, tras penetrar en la Catedral compostelana:

Ya habéis alcanzado la meta, ya habéis arribado a la vera del Apóstol y habéis percibido en vuestros corazones el latir del suyo. Habéis atravesado, como en volandas, el Pórtico de la Gloria y, envueltos en olor de incienso, habéis recibido la bendición del Todopoderoso, en cuyas manos os pusisteis al iniciar la peregrinación, allá en Roncesvalles aquel decisivo día, que

ya se os antoja lejano. ¡Enhorabuena peregrinos!. Que esta experiencia quede como un sello en la credencial de vuestras vidas y que, de vez en cuando, aflore en medio de vuestro que hacer con la exclamación jacobea: ¡Ultreia!.

Es el momento de exclamar: ¡Alabado sea Dios!, porque nos ha permitido compartir la ejemplar experiencia de María Koschatt, aquella peregrina jacobea de la que me honro de ser su amigo y a la que, algún día, espero poderle dar el abrazo que quedó aplazado en el tiempo, cuando ambos hundíamos nuestros pies en el Surco Jacobeo. ¡Ultreia, amiga!, ¡Buen Camino, peregrina!.

M. C. P.



<sup>3</sup>Gastroenteritis.

<sup>4</sup>Rua, Pedrouzo o Labacoia.

<sup>5</sup>Tras 8 horas y media de andadura.



# El Camino de Santiago en fotografías antiguas

Colaboración de Javier Soria  
y Ángel Panizo

LOGROÑO: Puente de piedra



LEÓN: Colegiata de San Isidoro



BURGOS: Hospital del Rey



SANTIAGO DE COMPOSTELA:  
Pórtico de la Gloria





## Rutas atlánticas jacobneas

Hortensia Vinés

### CAMINO DE SANTIAGO EN TENERIFE, LA GOMERA Y EL HIERRO

La asociación de amigos del Camino de Santiago de Islas Canarias, con su entusiasta presidente Don Nilo García, en colaboración con el Departamento de Cultura del Ayun-

Los Realejos hasta la ermita de Santiago en el Valle de Arriba (Santiago del Teide), atravesando los bellos paisajes del norte de Tenerife, con un recorrido aproximado de 50 Km. en dos días, llevándose a cabo en torno al 25 de julio con una asistencia anual de más de 200 personas.

La Ruta Jacobea herreña tuvo lugar durante los días 30 y 31 de mayo de 2004, desde la ermita de Santiago en Valverde hasta Cruz del Navegante situado en el Faro de Orchilla, lugar por donde pasaba el meridiano cero, atravesando toda la isla por antiguos caminos de pastores, durante dos días, con un recorrido aproximado de 48 Km.

Esta Ruta Atlántica Jacobea tiene por objeto, por un lado, que aquellas personas que no puedan trasladarse hasta Santiago de Compostela tengan la posibilidad de hacerlo en su tierra pero con el alma puesta en el camino del Apóstol Santiago, y por otro lado aquellas personas que vengan a Canarias puedan también hacer una nueva ruta del Camino de Santiago.

Aquellas personas que estén interesadas en hacer Rutas Atlánticas Jacobneas pueden solicitar información en la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Tenerife, Teléfono 922 63 24 46 o en el Departamento de Cultura del Ayuntamiento de la Villa de Santiago del Teide, en el 922 86 31 27 Ext. 34.

H. V.



Camino de Santiago en el Hierro. (Foto del Autor)

tamiento de la Villa de Santiago del Teide, que preside otra entusiasta del camino, Doña Candelaria Pérez García, con la pertinente autorización del Obispo de la Diócesis Nivariense, han organizado y llevado a cabo la Ruta Jacobea en Tenerife, La Gomera y El Hierro.

La Ruta Jacobea tinerfeña ha alcanzado en el año 2004 la séptima edición, desarrollándose desde la Parroquia de Santiago Apóstol en

El Camino de Santiago en la Gomera se celebró el día 20 de marzo de 2004, saliendo de la iglesia de la Asunción en San Sebastián de la Gomera, y tras atravesar el Cabrito, Seisma y Tecina, se llegó hasta la parroquia de Santiago Apóstol, en Playa Santiago en Alajero con una distancia de 25 Km., atravesando los pueblos abandonados de Seisma pero aún con una gran riqueza etnográfica.



# Por la ruta jacobea del Ebro en Navarra

M<sup>a</sup> Victoria Arraiza Zorzano

**E**l puente sobre el río Huecha marca el inicio de la ruta jacobea del Ebro en Navarra, justo en la muga con tierras aragonesas y a la entrada de Cortes de Navarra. Un madrugador sol de agosto comenzaba a iluminar la ribera del Ebro cuando nos adentramos en Cortes por la calle de la Azucarera; un poco más adelante, un intenso aroma a pan hizo casi obligada una parada en el obrador donde adquirimos unos exquisitos mantecados. Al abandonar el núcleo urbano de Cortes, el caminante se encuentra con la fértil extensión de la vega del Ebro, que se estira con un verde vigoroso y risueño a los lados del camino.

La ruta jacobea del Ebro es la que seguían los peregrinos que, desde Cataluña y Valencia, se dirigían hacia Zaragoza para continuar hacia Logroño y sumarse al Camino Francés. El río Ebro, eje y corriente de comunicaciones, ya conoció el trasego de la calzada romana que unía Tarraco con Astorga y fue, lógicamente, la vía que los peregrinos del Levante peninsular utilizaron para acercarse a la tumba del apóstol Santiago.

Cortes es una antigua villa romana cuyo centro monumental lo componen el castillo y la iglesia, junto con dos palacios barrocos. Los orígenes del castillo datan de la época de la dominación musulmana; también estuvo muy ligado al rey Carlos III, quien se hospedaba allí cuando asistía a cacerías por la zona. Cuenta en la actualidad con un patio de armas alrededor del cual se organizan las dependencias. De las torres que flanqueaban el castillo queda en pie sólo una. En su interior hay una interesante colección de pinturas al óleo con lienzos del XVI al XIX. La iglesia, de muros de ladrillo, se edificó

a finales del XVI, fue reformada en los siglos XVIII-XIX y se remata con una torre de ladrillo que consta de tres cuerpos, el primero de ellos de decoración mudéjar, rematados con un chapitel bulboso.

El caminante también puede acercarse hasta el Cerro de la Cruz, uno de los lugares más interesantes de la Edad de Hierro en España y en el que se superponen dos poblados de esta época sobre otro de la Edad de Bronce.



Entrando a Navarra desde Aragón. (Foto: M<sup>a</sup> Victoria Arraiza y Eduardo Serrano)

Dejamos atrás Cortes cruzando campos en los que se suceden hermosos cultivos de maíz que brillan con la caricia del primer sol y la frescura de un agradable vientecillo madrugador. Este tramo del camino discurre paralelo a las vías del tren y se contagia de ese aire

entre poético y nostálgico que ha acompañado siempre a los trenes. Rítmicamente, las vías nos hacen llegar el sonido de los convoyes que se acercan; se suceden mercancías y modernos Altaria, talgos un tanto desvaídos y trenes de cercanías, todos avanzando con la seguridad de los viajeros longevos y sabios. Más adelante, el camino atraviesa el término municipal de Buñuel por un pujante polígono industrial, dejando a un lado el centro urbano.

El Moncayo muestra hoy su relieve con rotunda nitidez; una escueta “boina” esconde la cumbre y, el saber popular, según me dice Eduardo Serrano, indica que es un signo inequívoco de que la tarde vendrá con tiempo revuelto. Este monte observa silencioso y atento esta ruta jacobea en su recorrido por Navarra; en la otra orilla del Ebro, y escoltando también el camino, las estribaciones de las Bardenas Reales con el relieve final de Sancho Abarca, que desciende hacia las cercanías de Tauste.

Ribaforada concentraba una gran actividad alrededor del clásico mercadillo semanal; tras curiosear entre los puestos, embocamos la Calle de los Templarios, que recuerda la orden de caballeros a la que se atribuye la fundación del pueblo que hoy conocemos. Corría el año 1157 cuando la orden del Temple se estableció; la extinción de la orden, en 1312, no encontró a los monjes en Ribaforada, que habían abandonado ya el lugar. En abril de 1313 el rey otorgó los bienes que la orden del Temple había tenido en su reino a la religión de San Juan de Jerusalén, en este caso concreto con título de Encomienda.

El alcalde de la localidad nos proporcionó amablemente información sobre el pueblo y nos explicó que ya se



empezaban a ver peregrinos por estas rutas, alguno de los cuales había podido disfrutar de la hospitalidad de este ayuntamiento, que había puesto a su disposición un lugar para dormir, además del consabido pan y vino. Nos despedimos de Ribaforada, animosos por su favorable disposición jacobea, y cruzamos el puente sobre el Canal Imperial de Aragón. Ahora, las vías y el cauce del canal discurren paralelos a nuestros pasos mientras el agua baja con ímpetu contenido en sentido inverso a nuestra marcha.

El Bocal se intuye desde lejos al divisar una intensa mancha verde que se asoma en la lejanía. El caminante se interna con agrado en las sombras amplias de este paraje donde nace el Canal Imperial; el agua es la protagonista indiscutible del Bocal y la deslumbrante vegetación es su muestra más rotunda. Integrado placidamente en el entorno, encontramos el palacio de Carlos V, vieja fábrica muy remodelada en el XIX; junto al palacio hallamos una iglesia neoclásica de finales del siglo dieciocho. Detrás del palacio se halla la presa de sillería construida hacia el 1528 por Gil de Morlanes. Río arriba se encuentra una segunda presa, ésta

levantada en el siglo XVIII por iniciativa del canónigo aragonés Ramón de Pignatelli. El poblado del Bocal se completa con cuatro grandes edificios dieciochescos, asomados al canal, en cuyas fachadas juegan con armonía ventanas, vanos y balcones.

Nos despedimos del Bocal pero no del agua, porque el camino que cruza el término municipal de Fontellas es una sucesión de fuentes y regatas cantarinas que explican el nombre de la localidad. Se suceden los carrizos, el maíz, los

árboles frutales, las hortalizas y la verdura en este vergel que es la margen derecha del Ebro.

Entramos en Tudela rozando uno de los extremos del barrio de la Azucarera y muy cerca del tramo final de la ruta verde del Tarazonica. En la ciudad, el camino está indicado por unas conchas de bronce situadas en los cruces y que indican la dirección que debe seguir el peregrino.

Los orígenes de Tudela como centro urbano son confusos; algunos autores han pretendido sus orígenes bíblicos, aunque sin argumentos fiables. También se ha barajado el origen romano, apoyándose en la mención de una "Tutella" por Plinio y Ptolomeo, así como en el hallazgo de un espléndido mosaico en el cercano yacimiento romano de Ramalete. Sin

notable importancia en el que destacaron judíos como el poeta Jehuda Ha Leví, el polígrafo Ibn Ezras o Benjamín de Tudela, escritor y viajero infatigable que nos dejó su célebre "Itinerario"; no debemos olvidar las moaxajas del árabe Al Ama at Tutili, conocido como el "Ciego de Tudela", ni el trabajo del escritor y poeta Abusiach Abrahin. En aquella pretérita Tudela, una población de cinco mil habitantes hablaba cinco lenguas: árabe por los musulmanes, hebreo por los judíos, romance los cristianos, latín los clérigos y occitano los francos; cada grupo utilizaba su lengua y, entre ellos, se entendían en riojano-aragonés, un dialecto popular.

Pero adentrémonos en la Tudela jacobea, que es la que motiva hoy nuestros pasos y afanes. El convento de las Clarisas, una construcción de 1971 es

una parada obligada para los jacobípetas. Eduardo sugiere que entremos al convento, ya que en él se guarda una entrañable curiosidad jacobea: una imagen de San Juan forrada en plata, con barbas postizas y un tercer brazo de yeso con el que empuña una espada, se transforma en un Santiago mitad guerrero, mitad peregrino gracias a la esclavina y al sombrero adornado de vieiras que viste el día de su

fiesta grande. Cada 25 de julio una procesión entrañable, colorista y pintoresca, organizada por la Orden del Volatín, recorre las calles de la vieja Tudela. A nuestro curioso Santiago le acompaña un peregrino, vestido a la usanza tradicional y sobre un caballo blanco, que simula al Apóstol Santiago. No falta el pendón de la antigua cofradía de Santiago, que lleva sobre campo blanco una cruz roja con la figura de Santiago y con las armas del rey de Navarra. La procesión es un recreo de sensaciones; se mezclan los



La vía, el canal Imperial y el camino discurren juntos. (Foto: M<sup>a</sup> Victoria Arraiza y Eduardo Serrano)

embargo, la tesis más probable es la que afirma el origen árabe de Tudela que permaneció como dominio musulmán hasta el siglo XII. En el siglo VIII, Amrus ibn Yusuf repuebla el residuo de la primitiva población a instancias del emir de Córdoba Al-Hakan I, que intentaba disminuir el poderío de los Banu Qasi y de sus aliados cristianos. La Tudela musulmana fue un próspero centro del valle del Ebro, dependiente de la taifa de Zaragoza, si bien acuñó moneda árabe propia y articuló un centro cultural de



olores de la albahaca que portan los fieles con el aroma de los sarmientos que crepitan esperando los almuerzos; el sol se cuele entre las estrechas callejas dibujando afiladas sombras, mientras los sonidos del pasodoble Marcial Lalanda acompañan con ritmo festivo el cortejo.

No acaba aquí la tradición jacobea de Tudela; aunque la cofradía de Santiago, nacida en el siglo XIII, se extinguió y la pequeña iglesia que los cofrades tenían también desapareció, la calle en la que estaba emplazada, la calle Santiago, conserva el nombre del Apóstol. También las piedras son testigos muy fiables y de ello es buen ejemplo la catedral de Tudela. El templo, mandado construir por Sancho el Sabio en las postrimerías del siglo XII y finalizado por su hijo Sancho el Fuerte, es de estilo románico florido. En su factura destacan las tres portadas: de estilo bizantino la del norte; románica la del sur con una greca de estilo bizantino; y la portada del este, una auténtica joya que representa el Juicio Final. La catedral ha ido creciendo con edificaciones de diversos estilos: la capilla del Cristo de la Cama y de San Pedro del siglo XVI, la capilla de la Soledad del XVII. Del mismo siglo data la torre construida en la fachada principal y que parece vigía de la ciudad mejanera. La capilla de Santa Ana, patrona de la ciudad, se edificó en el siglo XVIII. En una de las pilastras de la portada de acceso encontramos un Apóstol peregrino barroco.

La portada y el claustro configuran uno de los conjuntos escultóricos medievales más importantes de Navarra. El bellísimo claustro del XII es una muestra del románico de gran calidad. En un capitel de la arquería del sur se representa Santiago el Mayor en su historia, leyenda y martirio: el Apóstol ante Herodes Agripa, la sentencia a instancias de Abiatar, la decapitación y traslación en barca por sus discípulos Atanasio y Teodoro. Otro capitel representa una estampa de peregrinos con sus sombreros, escarpelas y bordones.

Salimos de la catedral y la señalización del camino nos conduce a la iglesia

de la Magdalena, asentada sobre la antigua parroquia de los cristianos mozárabes. La fachada principal, construida en el siglo XVIII, oculta una delicada fachada románica del XII que parece guardar relación con la portada de la catedral; el conjunto lo completa una airosa torre cuadrangular románica.

No debemos abandonar Tudela sin visitar la Plaza de los Fueros, que se asentó extramuros de la ciudad medieval. Forma parte de un proyecto urbanístico



*Santiago en su procesión por las calles de Tudela. (Foto: M<sup>a</sup> Victoria Arraiza y Eduardo Serrano)*

del XVII que pretendía disponer de un amplio espacio para las corridas de toros y otras fiestas. Con este fin, se cubrió parte del río Queiles y se modificó la fachada de la iglesia. Destaca la casa del reloj, punto focal de algunos de los ritos más importantes de la ciudad como el Volatin, la Bajada del Ángel y el lanzamiento del cohete que abre paso a las fiestas de Santa Ana el 24 de julio.

El apartado de la cultura gastronómica debe ocupar un tiempo en nuestro transitar por Tudela. Seríamos descortes con esta fértil tierra y con sus habitantes si no degustamos unas pochas con anguilas, una buena menestra o unas alcachofas. Y para abrir el apetito, conviene probar

algún pincho con un buen vino mientras recorremos las calles de Tudela.

Al abandonar la ciudad, nos acercamos al río pasando por la puerta de la mejana. Nos volvemos para contemplar el puente sobre el Ebro, una recia construcción que se compone de diecisiete arcos, algunos apuntados en estilo gótico, que deben corresponder a la obra emprendida por Sancho el Fuerte y que, según cuenta Moret, obligó a modificar el trazado del río. En la otra orilla queda

Traslapuente, término que da nombre a una revista literaria de la ciudad, y que tiene evocaciones poéticas que se acompañan muy bien con el sonido del agua y el cabeceo de la profusa vegetación que ciñe su cauce.

Entre Tudela y Castejón la caminata nos lleva a través del Soto de la Remonta por parajes de enorme riqueza agrícola. El río dibuja con orgullo amplias curvas que lo hacen más majestuoso y respetable. El camino es cómodo y nos ofrece una gran cantidad de moras como companaje en nuestra marcha. Nos acercamos a Castejón y el tren reclama todo el protagonismo. Castejón fue un barrio dependiente de Corella hasta el año 1928, cuando pasó a ser municipio independiente. Parece que en el término de Castejón hubo un castillo medieval del que no quedan testimonios y una primitiva parroquia cuyo titular era San Juan y que pudo pertenecer a la orden hospitalaria de los sanjuanistas, quienes tuvieron posesiones en la villa. En la actualidad, esta villa posee el enlace ferroviario más importante de Navarra, algo que ha favorecido el desarrollo de las comunicaciones y el comercio.

En Castejón el camino está perfectamente señalado, asunto en el que el Ayuntamiento también se ha volcado. Avanzamos por la calle Navas de Tolosa y la calle Ruiz de Alda hasta llegar a la Plaza Arturo Serrano, en la que la fuente y unas apacibles sombras invitan a un descanso.

Dejamos el casco urbano y, antes de abandonar Navarra, una antigua fábrica, restaurada hoy como bodega, nos despierta cuando nos encaminamos hacia tierras riojanas.

*M<sup>a</sup> V. A. Z.*



# Pascua universitaria en el Camino de Santiago Pastoral Universitaria (abril - 2004)

*Carlos Bienes Archel*

**D**entro de la iniciativa lanzada este curso desde Pastoral Universitaria y el Servicio Religioso de la Universidad Pública de Navarra, un grupo de 70 peregrinos celebraron la Pascua en el incomparable marco del Camino de Santiago, en las tierras castellanas comprendidas entre Carrión de los Condes y León. En julio se terminó la Ruta desde León hasta Compostela, celebrando el 25 en Santiago.

Ya desde principio de curso se realizaron las etapas del Camino Francés, a lo largo de diferentes fines de semana en los que se cubrieron normalmente dos etapas, aunque también las hubo de un solo día. Así, tras empezar en noviembre en Snt. Jean Pied' Port, llegó antes de Navidades a Estella, y justo antes de Semana Santa a Burgos. Quedaban para Semana Santa las etapas de Castilla, eligiendo las antes comentadas para los cuatro días Santos. Y fue una experiencia que queremos compartir desde estas páginas.

## **CARRIÓN DE LOS CONDES - CALZADILLA DE LA CUEZA**

Comenzamos el Jueves Santo; tema central del día: la Eucaristía y el Lavatorio de pies.

La primera etapa de esta Semana Santa es un auténtico reto de soledad, puesto que en los 17 kilómetros que dura no cruzaremos ninguna población. Fue importantísimo llenar bien las cantimploras en Carrión de los Condes, donde antes de empezar hicimos una visita en una de las muchas iglesias románicas de la localidad, en la que el párroco nos dio extensas explicaciones sobre el arte y particularidades arquitectónicas y artísticas de esta iglesia; por supuesto, no podía faltar la Bendición del Peregrino, tras la cual salimos todos dispuestos a empezar con la primera de las cuatro etapas.

Carrión ha sido siempre una ciudad ligada al Camino, ya en el siglo XIV doce iglesias y otros tantos hospitales esperaban

al peregrino. Destaca en la salida de Carrión el monasterio de San Zoilo, ahora hotel de lujo para los peregrinos más sibaritas, desde donde sale el Camino que nos llevó hasta Calzadilla de la Cueva, pasando por el auténtico camino medieval. Es esta una etapa en la que los peregrinos se encuentran con un paisaje llano, sin relieve, que a pesar de todo, cansó al más pintado (llevábamos encima ya, aparte de la mochila, la paliza del viaje y el madrugón), y la parada para comer alrededor del kilómetro 10 fue agradecida por todos. Para ello hicimos el alto en un merendero habilitado por la Junta en el que, amparados por un sol que a ratos se escondía detrás de las nubes, devoramos los bocadillos y demás viandas que compartidas supieron muchísimo mejor.

Una vez reanimada la etapa, se estiró el pelotón hasta ir llegando sin más novedades que el no ver ningún núcleo urbano antes de llegar al destino del día, Calzadilla de la Cueva, donde nos alojamos en tres salas del albergue.

La etapa del día fue enmarcada primero por una hora de reflexión individual mientras pasaban los primeros kilómetros de la etapa, y quedó rematada por la celebración de los oficios en la iglesia parroquial de Calzadilla, en la que tuvo un especial protagonismo el recordatorio del Lavatorio de pies de Jesús a los apóstoles, revivido espontáneamente entre muchos de los peregrinos del grupo; también participaron de nuestra celebración varios de los peregrinos alojados en el albergue, de nacionalidad norte-europea.

Con renovadas fuerzas espirituales, preparamos una cena en base a sopa caliente, bocadillos y picoteo, y un colacao caliente para entonarnos antes de entrar en los sacos y coger fuerzas para la etapa del día siguiente.

## **CALZADILLA DE LA CUEZA - SAHAGÚN**

**Viernes Santo. Tema del día: el perdón.**

Comienza el día del mismo modo que terminó, en las escaleras del albergue y con

comida entre las manos, en este caso los colacaos y cafés calientes con los que pudimos afrontar la heladora mañana con que nos regaló esta población palentina. Pero antes de salir, la presentación del día por el capellán del Servicio Religioso de la Universidad Pública (que nos acompaña en todas las etapas): el tema del día es el perdón, y qué mejor para tratarlo y profundizarlo que andar la primera hora en silencio, con confesiones en el furgón de cola; la verdad es que en el ambiente va calando una sensación de simbiosis entre las penalidades del Camino y la Pascua de Jesús.

Saliendo de Calzadilla, el camino que en la anterior etapa había sido una agradable pista entre los campos de cultivo, se reconvierte en un andadero que transcurre en paralelo a la N-120. Casi sin darnos cuenta, llegamos al ahora del almuerzo, donde el equipo de apoyo (vaya desde aquí un recuerdo de especial agradecimiento por sus desvelos) nos tenía preparada una sorpresa doble: un almuerzo tremendo a base de nocilla, fruta, sardinas... y la "operación patata": al ser vigilia, el plato fuerte del menú tenía que ser patatas con bacalao, y para evitar al equipo de cocina pelar la friolera de 20kg de patatas, se decidió compartir la carga entre todos; resultado: en cinco minutos acabamos con el saco. ¡¡Y menudo éxito tuvieron!! Se pudo preparar y devorar el rancho en el albergue de Sahagún, en el que además nos duchamos mientras fuera caía una borrasca de nieve; al ser tantos, nos alojaron en el polideportivo, donde también pudimos celebrar la Pasión del Señor, y en la que cabe destacar el gesto voluntario de depositar junta a la cruz una piedra que simbolizaba la cruz particular de cada uno. Estos detalles, compartidos en estas celebraciones o comentados con los compañeros de caminata a lo largo de las etapas, contribuyeron a unir más al grupo.

Después de ver la procesión, solemne y entrañable, bajamos de nuevo al polideportivo donde estaban ultimándose los



preparativos de la cena (para estas alturas ya se estaban repartiendo espontáneamente las labores de preparar las cenas y desayunos, y el fregoteo de los cacharros). Al meternos en los sacos, nos daba la impresión de que el rugido de la calefacción no nos dejaría conciliar el sueño, pero el efecto fue el contrario, pues tapaba los conciertos de ronquidos tan habituales en el Camino.

## SAHAGÚN - RELIEGOS

### Sábado Santo; la soledad.

Nuevamente, una primera hora de reflexión sobre el tema central del día, la soledad que se siente con Jesús muerto, antes de su Resurrección. Y desde luego que nos sentimos todos con un punto de desesperación; no en vano fue la etapa más larga, 31 kilómetros, y el paraje que nos rodeó durante todo el día fue eso: soledad, no había nada atractivo, ni en el camino convertido en un andadero recto y soso, ni en el paisaje llano como sólo Castilla puede serlo. La simbiosis entre la Semana Santa y el Camino de Santiago fue, en esta etapa, perfecta.

Más vale que los coches de apoyo nos regalaban un segundo almuerzo 8 km antes de Reliegos, en el que caso más que los zumos, fruta y chocolate, agradecemos la

advertencia de que nuestra meta no aparecía hasta que no estabas encima. ¡¡Y tanto!! No se ven los tejados de Reliegos hasta 100 metros antes de llegar. Para poder celebrar la Vigilia Pascual a hora temprana, retrasamos la comida (por cierto, un calderete que sabía divino, nunca mejor dicho) hasta las cinco, ayudados también por un nuevo picoteo a base de queso, chorizo y pan.

La celebración de la Vigilia Pascual, con la ceremonia de la Luz, la bendición del agua... A la vuelta, la anécdota del día: ¡¡el albergue está cerrado!! No tuvimos que esperar mucho hasta poder entrar en la sala donde teníamos para dormir (por cierto, nos faltarán palabras para agradecer al maravilloso matrimonio que regentaba este albergue, así como al resto de hospitaleros

que nos atendieron siempre para alojarnos de la mejor manera posible, consiguiéndolo en todos los casos), pero ya estábamos advertidos de lo heladoras que son las noches despejadas en León, habiéndolo además experimentado las dos mañanas anteriores; y recogidos en los sacos nos pasamos al próximo día, el Domingo de Resurrección, en el que debíamos llegar a León.

## RELIEGOS - LEÓN

### Domingo de Pascua; Resurrección / Fiesta.

Etapa final hasta la capital, León, en la que ya son varios los peregrinos a los que los tirones, los kilómetros o las ampollas les van ganando la partida; unos se ven forzados a subir a la furgoneta de apoyo y otros deciden fundar el grupo de "lisiados", que

las Carbajalas), y a última hora de la tarde al convertirlo en celebración con las famosas tapas del barrio húmedo; y aún faltaba la guinda para un grupo de peregrinos navarros: la victoria por tres goles de Osasuna al Real Madrid ¡¡OéOéOé!! Pero esto fue por la noche; a la tarde tuvimos una muy entrañable celebración de la Misa de Resurrección en la misma Catedral de León, donde todos y cada uno de los peregrinos del grupo tuvimos la oportunidad de cerrar el ciclo de esta Semana Santa en el marco del Camino de Santiago con un recogimiento especial. Después de la celebración, de seis a siete disfrutamos de las explicaciones de una fantástica guía local sobre su arte, las increíbles vidrieras, y anécdotas relacionadas con su construcción y la historia de León.



Grupo de jóvenes peregrinos. (Foto del Autor)

despacio pero con ritmo constante, no se rinden a las dificultades con que el Camino a veces regala al peregrino. Nuevamente, gran labor del equipo de apoyo, que preparó un gran almuerzo en el punto estratégico: donde a todos nos daba un ataque de hambre; ¿sería el olorcillo a queso, nocilla y demás suculentos manjares?

Desde que se entra en la zona industrial de León, pasando el alto del Portillo, hasta que se llega al núcleo urbano, pasa más de una larga hora, en la que pueden ya más las ganas de llegar y descansar que el cansancio acumulado. También en esta etapa la similitud entre la Semana Santa y el Camino de Santiago se hacen patentes, primero en la alegría que nos llenó a todos al llegar a la meta, León (en el albergue de

El lunes lo empezamos con el último desayuno de albergue, yendo bien temprano también, a pesar de no tener etapa, a la Basílica de San Isidoro y Parador de San Marcos. En la primera compartimos la misa matinal con los parroquianos que diariamente acuden a esta eucaristía; y esto es una cuestión más que se debe ver reflejada cuando se hace el Camino de Santiago, lo que se aprende al andar, el compartir, el ayudar al peregrino

que tenemos al lado, todos estos gestos amables y generosos que un peregrino ve y hace etapa tras etapa, deben trasladarse a la vida real, a la vida rutinaria en al que nos vemos inmersos día a día. Es esta la mejor manera de cambiar el mundo desde las personas anónimas, individualmente, pero todos juntos, impregnando nuestra sociedad, la comunidad en la que vivimos, del espíritu con que el Camino de Santiago acoge al peregrino. El peregrino siente la necesidad de devolver lo que se le ha dado, y en esta Semana Santa de 2004, a los peregrinos que han vivido la Pascua en el Camino de Santiago, que hemos renacido con la Resurrección del Señor y hemos recogido los dones del Camino, nos toca.

C. B. A.



# Diario del Camino

Jesús Goñi  
Alumno del Centro Isterria

**L**a pasada primavera 4 alumnos del Programa de Iniciación Profesional del Centro de Educación Especial Isterria iniciaron su andadura por el Camino de Santiago. Les acompañaba su tutor, José Marín, el responsable de marchas de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, Javier Beunza, y el antiguo responsable de la Fundación Caja Navarra, Pedro Villanueva.

David, Jesús, Andoni y Javier, como tantos otros caminantes, dieron los primeros pasos de una gran ruta que se abre al enriquecimiento de todos.

Salimos del colegio a las 9,50 h. y recogimos a Pedro y a Javier en Pamplona que eran los guías que nos iban a acompañar en esta experiencia.

Llegamos a Roncesvalles a las 11 h. y después de sellar nuestras acreditaciones, Pedro nos regalo unas vieiras o conchas del camino, además de proporcionarnos un bordón.

Ataviados como corresponde a un caminante partimos a las 11,30 h. por un camino sombreado y suave. Antes de llegar a Burguete bebimos agua en una fuente muy bonita de piedra y en un parque del pueblo tomamos el almuerzo.

Al salir vimos vacas y caballos y unas montañas preciosas, que afortunados de estar allí.

Atravesamos varios arroyos que Andoni cruzaba sin que le importara mojarse.

Cruzamos el pueblo de Espinal y al salir tomamos una cuesta para llegar al alto de Mezquiriz.

Llegamos a unas palomeras que estaban situadas en unos grandes árboles donde aprovechamos para beber y comer un poco de chocolate.

Ya a la 14,30 h. llegamos a Biskarreta



Grupo de peregrinos del "Centro Isterria". (Foto: Jesús Goñi)

donde comimos junto a la fuente de los dos caños (por el camino nos cruzamos con Jesús el fotógrafo pero no nos encontramos, llego ya cuando estábamos comiendo).

Fotos, risas y luego a caminar. Llegamos bien a Linzoain, nos refrescamos en la fuente e iniciamos la subida con sol al principio. Nos encontramos con varios peregrinos que se iban quedando en el camino a descansar. Un inglés con quien nos hacemos unas fotos. Pasamos por la zancada de Roldan y enseguida el recuerdo a un peregrino japonés que murió en ese lugar.

De repente sin darnos cuenta Javier se quita la concha que porta en el cuello y la coloca junto a la placa recordatoria.

Andoni estaba cansado pero seguía cantando de vez en cuando para animarse. En un momento del recorrido me dice "tengo los pies rotos".

Todos estamos cansados pero el bosque nos protege del sol y nos proporciona aire fresco. Gracias a ello llegamos por fin al Alto de Erro a las 17 h.

Hemos andado 18,5 km en 5 horas.

Yo personalmente he aprendido muchas cosas en esta jornada observando y escuchando a Javier a Pedro y a los chavales.

Anécdota: Recogemos a un peregrino (brasileño) que había perdido la documentación y el dinero. Durante el viaje a Zubiri donde habíamos decidido dejarle, entre sus cosas encuentra lo perdido ¡que alegría se llevo! Nosotros nos alegramos también con él.

J. G.





## Crónica Peregrina:

# Caminando por la Vía de la Plata, III: de Zamora (Ocelo Duri) a Orense (Aquae Urentae)

Angel Panizo Delgado

“... Zamora la bien cercada,  
de un cabo la cerca el Duero,  
del otro peña tajada.”

(Romancero Viejo)



## POR LA TIERRA DEL PAN HACIA TÁBARA Y EL VALLE DEL TERA

La narración de nuestra “Crónica Peregrina”, en el anterior número extraordinario de “ESTAFETA JACOBEA” terminaba con nuestra llegada a la recoleta ciudad de Zamora.

Algunos meses después, el mismo grupo de amigos peregrinos hemos vuelto a la ciudad del Duero (la Ocelo Duri de los romanos) para retomar nuestra peregrinación por la Vía de la Plata, siguiendo el ramal sanabrés o Camino Mozárabe.

La ciudad de Zamora, rica en historia y leyendas de romancero, adornada con múltiples joyas del arte, poseída de un espíritu tranquilo y hospitalario, que se aprecia al contacto con sus habitantes, es un delicioso remanso para el peregrino.

Pues bien, después de haber dado solaz al espíritu y pletóricos de energías, una madrugada de septiembre volvíamos a retomar el camino por la Vía de la Plata en el mismo lugar que lo habíamos finalizado meses atrás. Una última mirada al bizantino cimborrio de la catedral y echamos camino adelante desde el mismo atrio. Tomamos la Rúa de los Notarios, para seguir por la de Francos hasta la Plaza Mayor. Enfilamos la Costanilla para, en bajada, llegar a la iglesia de San Lázaro. Por la Cuesta de Morana y Avda. de Galicia llegamos a

una rotonda donde seguimos la N-630 (Ruta de la Plata) en dirección Benavente. Caminamos paralelamente a la carretera para llegar a Roales del Pan. En la plaza vemos un monumento a la peregrinación por la Vía de la Plata y una Placa Informativa, obra de la Fundación Ramos de Castro (F.R.C.) de Zamora.

Salimos del pueblo por la Calle Mayor que se continúa con la cañada, amplia y

mientras en el siguiente lo hace a la izquierda para seguir de frente hasta unas alquerías de las que salen varios perros a ladrarnos. En tres cruces sucesivos seguimos siempre de frente, hasta llegar a dos pozos de agua, donde la flecha amarilla nos indica girar a la derecha. Otro cruce y de frente, pasando junto a unas casas para continuar adelante. En un cruce inmediato, giro a la derecha y luego a la izquierda para caminar en dirección a un depósito de agua. Pasamos a su vera y, a media mañana, llegamos a la Plaza Mayor de Montamarta, donde hacemos breve parada.

Una Placa de la F.R.C. nos informa que hubo aquí un importante monasterio de monjes jerónimos. Junto a la iglesia vemos un curioso monumento dedicado al “Zingarrón”, popular personaje del carnaval montamartino. Recuperadas fuerzas, reanudamos la marcha hacia la ermita de la Virgen del Castillo, sobre un altozano, al otro lado de un

brazo del pantano de Ricobayo. Como el vado está seco, pasamos a pie enjuto y subimos a la ermita que está cerrada. Pasamos junto al cementerio y sobre su puerta leemos esta aleccionadora sentencia:

“Aquí termina el reino de la vanidad  
y comienza el reino de la eterna verdad”

Seguimos nuestro camino por amplia pista en dirección a una granja y se suceden varios cruces en los que continuamos de



ZAMORA. Vista general de la Catedral. (Foto del Autor)

llana. Ante nosotros una dilatada llanura cruzada por múltiples caminos de concentración que se entrecruzan, lo que facilita el extravío si no se va atento a la señalización, que suele estar en las alcantarillas. La carretera de la derecha es una buena referencia para no desorientarse.

El tiempo promete ser bueno, con atmósfera limpia, cielo azul y el rojo disco solar apuntando en el horizonte.

La cañada va subiendo hasta el depósito de agua y, en un cruce, gira a la derecha,



frente. Llegamos a una loma poblada de encinar donde torcemos a derecha (¡ojo!, las flechas en el suelo están borrosas). El camino se transforma en senda y sale a la N-630 poco antes de su bifurcación para Benavente y para Orense. Cruzamos la carretera en dirección a un poste donde está la flecha amarilla. Aquí tomamos a la izquierda un carretil y, en las sucesivas bifurcaciones seguimos siempre el ramal de la izquierda, para seguir finalmente un camino, flanqueado por postes de teléfono y de la luz, que nos lleva nuevamente a la N-630. La cruzamos (flecha en la alcantarilla) y seguimos siempre de frente por carretil amplio. Pasamos junto a una caseta del tendido telefónico y, siguiendo el camino por detrás de unos chalets, bajamos a orillas del pantano. Lo bordeamos y por carretil vamos a salir a la N-630 junto a un puente sobre un brazo del pantano. Inmediatamente de pasar el puente sale a la izquierda una pista que lleva a las ruinas del castillo santiaguista de Castrotorafe. Fue importante enclave de la Orden de Santiago que vigilaba, defendía y cobraba el portazgo de un importante puente sobre el río Esla del que no quedan más que algunos pilares que afloran en el agua.

Bordeando el castillo el camino sigue de frente hacia Fontanillas de Castro en el que entramos por la N-630. Salimos del pueblo por la calle de La Barca para seguir un camino de tierra, paralelo por la izquierda a la carretera. En el primer cruce giramos a derecha y en el siguiente vamos de frente hasta llegar a un vado con árboles, donde hay una bifurcación y tomamos hacia la derecha. A lo lejos divisamos la torre de una iglesia. En una nueva bifurcación, una flecha sobre un corpulento chopo nos indica ir a la derecha. Siguiendo recto salimos a la N-630 justo a la entrada de Riego del Camino, donde finalizamos la etapa.

Hoy tenemos un día despejado y promete ser caluroso. Se sale de Riego por una pista paralela por la izquierda a la N-630. A la izquierda se dejan dos palomares y de frente tenemos una dilatada campiña cruzada por muchos caminos de concentración. En todos los cruces seguimos de frente y paralelos a la carretera. Cruzamos la carreterita que va al monasterio cisterciense de Granja de Moreruela y enseguida entramos en el pueblo del mismo nombre, que cuenta con un aceptable Albergue de Peregrinos. Hay además un Centro de Interpretación del Monacato del Cister donde, mediante paneles, maquetas y piezas de museo se explica

la historia de la Orden y de sus fundadores, así como la del vecino monasterio cisterciense hasta su desaparición con la desamortización. Resulto útil la visita al Centro para luego comprender la entraña de las grandiosas ruinas del monasterio, que fue joya del Cister en España.

Después de recorrer el ruinoso recinto del monasterio, que sólo conserva en pie la hermosa cabecera de la iglesia, refrescamos la garganta en la Fuente de los Peregrinos, aledaña al muro exterior, y regresamos al pueblo. Sobre la pared de su iglesia la Placa Informativa de la F.R.C. nos cuenta que en ese punto se bifurca el Camino Mozárabe,



ROALES DEL PAN: placa informativa de la Fundación Ramos de Castro. (Foto del Autor)

continuando hacia el norte como “Vía de la Plata” y hacia el noroeste como “Camino Sanabrés”. Detrás de la iglesia, en un poste, están las flechas amarillas, indicando a la derecha “Astorga” y a la izquierda “Orense” y “S”.

Tomamos la dirección de la izquierda y seguimos la calle hasta salir del pueblo. Continuamos por amplio y cómodo carretil bordeado de huertos y palomares. Pasamos un cruce y seguimos de frente y luego en una bifurcación giramos a derecha para subir una pendiente, al final de la cual, en otra bifurcación, seguimos de frente. Algo más adelante, en otra bifurcación, la flecha que hay en una piedra nos señala ir a la derecha y, continuando recto, llegamos a un camino transversal más ancho, donde la flecha sobre la alcantarilla nos dice que giremos a la

izquierda. Vamos caminando por un encinar con sotobosque de jara y tomillo que aromatizan el ambiente de una mañana soleada. En un punto el camino inicia un pronunciado descenso y va a salir a una carretera asfaltada, por la que, girando a la izquierda llegamos al famoso Puente Quintos, de bella factura neoclásica, bajo cuyos arcos discurren las turbulentas aguas del río Esla.

Nada más pasar el puente, las flechas en el suelo y en una roca nos indican tomar una senda rocosa que desciende hacia la orilla del río. Aguas abajo, vemos el arruinado puente medieval que comunicaba el monasterio con los pueblos de la orilla opuesta. Seguimos la senda entre arbolado de encina, en cuyos troncos pueden verse las flechas. Al llegar a unos farallones rocosos que estrechan el cauce hemos de trepar monte arriba entre encinas y rocas. Desde una repisa rocosa se contempla una bonita panorámica del río Esla con el puente medieval enfrente y a la izquierda, en la lejanía, el Puente Quintos. Seguimos trepando y alcanzamos una meseta con un espacio abierto en el encinar, donde estuvo ubicado un castro pre-romano. A la derecha queda una casita semi-derruida. Tomamos un carretil que va por el encinar y sale a un camino más ancho. Una flecha nos indica girar a la izquierda y poco más adelante lo hacemos a la derecha, para llegar a una entrada de la finca “Val de la Rosa”. La cruzamos y, siguiendo siempre de frente, llegamos a la entrada principal de la finca, con cancela flanqueada por blancos muretes. Sobre uno de ellos, pintado en azulejo se lee: “Val de la Rosa”. Aquí acaba el encinar y entramos en terreno de cereal, cruzado por caminos de concentración, (¡atención a las marcas en las alcantarillas!). A lo lejos, sobre unas colinas, se divisa el parque eólico de Faramontanos.

Llegamos a un cruce y la flecha que hay en una encina solitaria nos dice seguir de frente para llegar a la carretera de Santa Eulalia. La cruzamos de frente y en una próxima bifurcación giramos a la derecha. Pasamos junto a un moderno refugio campestre y, en el inmediato cruce giramos a la derecha para continuar rectamente hacia el pueblo que se divisa a lo lejos. Entramos en Faramontanos de Tábara y, siguiendo las flechas, llegamos a la plaza donde se encuentran el Ayuntamiento y la Iglesia. Junto a su pórtico, otra Lápida Informativa de la F.R.C. Y empotrada en el muro, junto a la puerta, otra lápida conmemorativa medieval, con inscripción latina que transcrita dice lo siguiente:



“Pedro, obispo de Astorga, consagró esta iglesia de San Martín en la Era de 1.280”.

Hacemos una parada en el bar inmediato y tenemos la suerte de encontrarnos con Víctor, un viejo amigo zamorano que ha tenido la feliz idea de venir hasta este pueblo para saludarnos. Charlamos mientras descansamos y sorbemos un café. Después, él se vuelve a Zamora y nosotros reanudamos nuestro camino en dirección a Tábara. Salimos a la carretera antigua y, girando a la derecha, bordeamos un parque infantil para confluir con la carretera actual a la altura de unos indicadores viarios que señalan: “Tábara”, para la izquierda; y “La Tabla”, para la derecha. Seguimos hacia Tábara y enseguida hemos de cruzar la carretera para tomar una amplia pista de tierra. En un próximo cruce giramos a la izquierda y luego a la derecha, para llegar a una majada de ovejas que queda a la izquierda. En este lugar, cuatro agresivos mastines nos salen ladrando enfurecidos y yo tengo que echar mano de mi arma secreta para la ocasión. Les lanzo dos potentes petardos que al estallar los pone en fuga y corren a refugiarse en la majada. Seguimos camino tranquilamente y en una curva, junto a unas torres de alta tensión, donde están las flechas, abandonamos el camino y tomamos una senda a la derecha. Pasamos un pontón y luego una alcantarilla y, por un camino entre huertas, llegamos a un cruce donde giramos a la izquierda para enfilar hacia la torre de la iglesia de Santa María de Tábara. Cuando son las tres de la tarde, con un sol de justicia, cansados y hambrientos, llegamos al pórtico de la iglesia. Descansamos brevemente y vamos a nuestro alojamiento en el “Hostal Galicia”.

Después de comer y reposar recorremos por la tarde la villa de Tábara, cuya historia se remonta a los lejanos tiempos en que la mozarabía repobló estas tierras. En el siglo IX San Froilán fundó el monasterio de San Salvador, que llegó a tener un “scriptorium” muy activo del que salieron algunos de los más hermosos “Beatos”, entre ellos el que se guarda en el Archivo Histórico Nacional. Del monasterio sólo resta la torre de Santa María, ubicación de las estancias del “scriptorium”. La Placa de la F.R.C. rememora estos hechos. En la Plaza Mayor vemos la iglesia parroquial, sin mayor interés y el que fue palacio de los marqueses de Tábara, con fachada blasonada. En el centro de la plaza, una estatua recuerda al poeta León Felipe, hijo de esta villa. Sin más cosas

interesantes que ver, regresamos a nuestro alojamiento a descansar.

Al día siguiente está amaneciendo cuando iniciamos la caminata. Junto a la iglesia de Santa María tomamos el amplio camino por el que entramos la víspera, pero al llegar a la bifurcación seguimos de frente hacia el norte. Más adelante, primer cruce y tomamos a izquierda (flecha en la alcantarilla), siguiendo recto hasta la carretera de Puebla de Valverde, que cruzamos de frente, para continuar por camino de concentración llegando a una encrucijada donde giramos a la derecha. Seguimos de frente y subimos una fuerte pendiente para llegar a una corraliza de ladrillo en cuya pared está la flecha. Desde el alto, con un cielo azul y sol esplendoroso, se nos ofrece una hermosa panorámica sobre las tierras de Tábara. Vemos la torre de Santa María que sobresale del caserío y destaca sobre el telón de fondo, de tono verdeazulado, de la Sierra de la Culebra. Poco a poco vamos entrando en un tupido monte de encinas y, al llegar a un cruce, seguimos de frente por un carretil cómodo que nos lleva a otro transversal, por el que nos dirigimos hacia unos chopos aislados. Al llegar a una bifurcación nos vamos a la derecha hasta que encontramos una encrucijada. (¡Atentos aquí, pues la flecha está en el suelo muy borrosa!). Nos indica girar a derecha para tomar un camino amplio en el que pronto vemos flechas en la alcantarilla. Enseguida, una bifurcación donde giramos a la izquierda para llegar a un viñedo con casita de campo. Una flecha sobre un pilote nos dice ir a la derecha siguiendo hasta otra encrucijada donde se encuentran nuestro camino y otro que viene directamente de Faramontanos. Aquí nos vamos a la izquierda y seguimos recto, encontrándonos con algo insólito: en plenos encinar hay una plantación agrícola de castaños y pinos jóvenes. Pasamos a su vera y, siempre de frente, bajamos del monte al valle de Valverde, para salir a la carretera de Santa María de Valverde. La cruzamos y por pista rural, girando a la derecha, caminamos hacia el pueblo de Bercianos de Valverde ya próximo. Antes del pueblo está la iglesia y el cementerio. Nos acercamos a verla y está cerrada, pero tiene un buen pórtico y a su sombra hacemos alto para almorzar. En las inmediaciones no falta la Lápida Informativa de la F.R.C..

Reanudamos la marcha y llegamos a la plaza del pueblo, donde cogemos una calle a la izquierda (flecha en un poste) y salimos

de Bercianos por camino rural, con una chopera a la izquierda. Cruzamos el río Castrón y en un cruce giramos a izquierda. Junto a una arboleda volvemos a girar a la derecha para caminar en dirección a las bodegas. En una bifurcación nos vamos a la izquierda y luego hacia la derecha, pasando junto a las casetas de las bodegas por un carretil que va en progresivo ascenso. En el alto tenemos otra bifurcación y la flecha en una encina nos manda hacia la izquierda. En la siguiente bifurcación giramos a la derecha y, siguiendo todo de frente, llegamos a las bodegas de Santa Croya, entrando ya en el Valle del Tera. Cruzamos un canal de riego y salimos a una carretera por la que entramos en el inmediato pueblo de Santa Croya de Tera. En su Plaza Mayor, junto al Ayuntamiento, vemos sobre un monolito de granito la inexcusable Placa Informativa de la F.R.C..

Este pueblo cuenta con un reciente y moderno Albergue de Peregrinos privado, “Casa Anita”, donde sellamos la Credencial. Domingo, propietario del albergue y antiguo conocido, nos invita a un buen vaso de vino fresco que apuramos mientras vemos el local. Agradecemos la invitación del anfitrión, nos despedimos y seguimos camino hacia el puente que cruza el caudaloso río Tera. Enfrente, sobre una meseta, se asienta el pueblo de Santa Marta de Tera, del que resalta la iglesia de piedra grisácea. Pasado el puente subimos una pequeña pendiente, a cuya vera están el Consultorio Médico y la Casa Parroquial, y llegamos a la Plaza Mayor cuando son las 14 h..

La villa de Santa Marta de Tera es un importante lugar de la peregrinación jacobea por el Camino Mozárabe. Hubo aquí un antiquísimo monasterio de canónigos agustinos que guardó las reliquias de la virgen y mártir Santa Marta, patrona de Astorga, por cuya intercesión obraba el Señor muchos milagros. Así lo atestigua el Emperador Alfonso VII, curado por la santa de una grave dolencia. Por estas razones fue lugar de peregrinación, además de estación de paso para los peregrinos que iban a Compostela. Del antiguo monasterio sólo queda la hermosa iglesia románica, en cuya portada meridional destaca la imagen en piedra de Santiago Peregrino, la más antigua conocida, elegida como símbolo señero de la peregrinación por la “Vía de la Plata”.

Contactamos con el párroco D. Julián, antiguo conocido y amigo, que, a más de enseñarnos amablemente la iglesia, nos invita a



comer. Conociendo como conozco su buen hacer en la cocina, no lo pienso dos veces y aceptamos. A lo largo de la comida, como estamos en los días del equinoccio otoñal, sale a relucir el “Fenómeno de la Luz Equinoccial”, de tanto renombre en San Juan de Ortega. Pero sólo una minoría conoce que en esta iglesia de Santa Marta puede observarse el mismo fenómeno luminoso. Para verlo, D. Julián nos invita a volver a la iglesia en la mañana del día siguiente, a las ocho horas solar. Prometemos hacerlo.

Terminado el sustancioso y ameno ágape, regado con buen vino de la tierra y rematado con orujo añejo, agradecemos a D. Julián su invitación y nos despedimos hasta el día siguiente. Retomamos el camino y por la calle del Río, con espléndida panorámica sobre la ribera del Tera, salimos del pueblo. Bajamos por el camino del molino para llegar a un pontón, donde las flechas nos indican

girar a la izquierda y tomar una senda que nos lleva a un camino transversal, donde torcemos a la izquierda. Avanzamos hasta otro pontón sobre un canal y aquí la flecha nos manda a la derecha, para entrar en un carretil amplio y polvoriento bordeado a la izquierda por frondosa chopera. Nos lleva hasta la misma orilla del río Tera, donde giramos a la derecha para correr por carretil. Pasamos junto a una caseta de bombeo de agua y, en una bifurcación, vamos hacia la derecha para, en la siguiente, girar a la izquierda. Caminando cerca del río llegamos a una carretera asfaltada junto al llamado Puente de la Barca. Aquí damos por finalizada la etapa y por la carretera nos vamos al inmediato pueblo de Camarzana de Tera, en cuyo Hostal nos acomodamos.

Madrugamos también en este nuevo día y, después de desayunar, nos volvemos atrás en coche, a Santa Marta, para ver el “Milagro de la Luz Equinoccial”. Hay cielo despejado y luce el sol, condición indispensable para que se vea el fenómeno. En la puerta de la iglesia, D. Julián conversa con otras personas que también esperan ver el milagro de la luz. Nos saludamos y entramos en la iglesia que está en densa penumbra. Nos situamos frente al capitel en que está simbolizada el alma de Santa Marta dentro de una mandorla que es

llevada al cielo por dos ángeles. Todos estamos expectantes mientras el reloj corre. A las ocho menos cinco (¡hora solar!) el rayo de luz empieza a entrar por el óculo abocinado de la capilla absidal iluminando el rostro del ángel que sostiene el borde derecho de la mandorla. Progresivamente se van iluminando otras partes del capitel, como la figura humana que hay dentro de la mandorla y el ángel del lado izquierdo y, cuando son las ocho de la mañana, todo el capitel está iluminado esplendorosamente por la luz del sol naciente que penetra por el óculo de la capilla. Hacemos numerosas fotos como testimonio de lo visto, y para recuerdo personal.

Se ha querido interpretar el fenómeno como símbolo de la glorificación de la virgen y mártir, en el momento en que los ángeles elevan su alma al cielo después de su martirio.

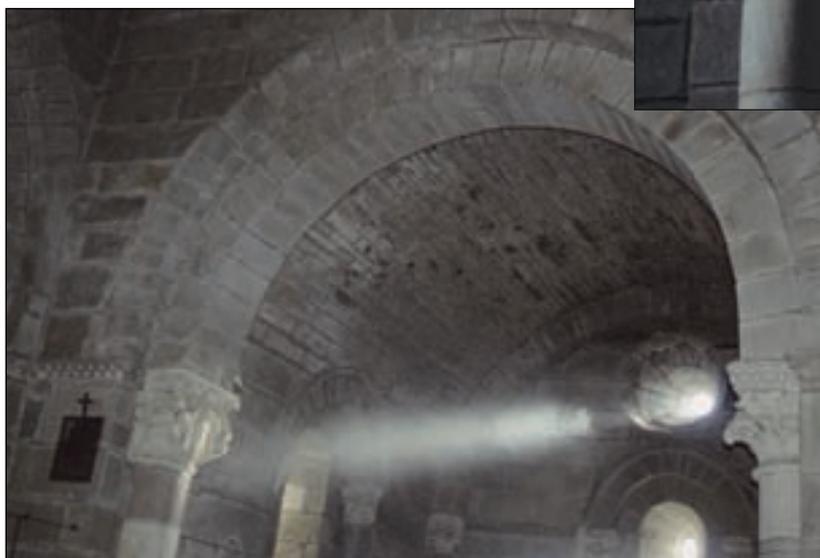
Acabada la singular visión, y tras los correspondientes saludos y comentarios, nos

chamos que nos lleva a una pista, donde giramos a la izquierda para seguir de frente y cruzar el canal. Torcemos a la izquierda y caminamos paralelos al canal hasta una encrucijada donde giramos a la izquierda para entrar enseguida en el pueblo de Olleros de Tera.

El pueblo no tiene nada digno de reseñar, por lo que seguimos y salimos a la carretera yendo por ella hacia la derecha hasta un cargadero de hormigón donde, por la izquierda,



entramos en camino asfaltado que nos lleva hasta la ermita de N.ª S.ª del Agabanzal. La fábrica es de ladrillo y canto rodado y la remata un gracioso campanil. Como está cerrada pasamos de largo y



*SANTA MARÍA DE TERA: El Fenómeno de la Luz Equinoccial. El rayo de luz penetra por el óculo e ilumina el capitel. (Foto del autor)*

seguimos un carretil en dirección al río, por cuya orilla llegamos a un pequeño edificio de la Confederación Hidrográfica, que está junto a la presa del Agabanzal. En un poste de telefonía móvil y en otro de tendido eléctrico vemos las flechas. El carretil está limpio y bordea el talud que desciende hasta el río. Está bien señalizado con flechas en los postes y las rocas. Llegamos a la

altura de un edificio más grande, que es la casa de la Confederación Hidrográfica del Duero. Un caminito baja hasta ella, pero un cartel advierte del riesgo de avenidas inesperadas. Las flechas amarillas nos indican girar a izquierda para, enseguida, abandonar el camino, pasar un cauce seco y entrar en una senda que atraviesa un jaral para salir a un carretil. Aquí, la señal en un pequeño poste nos manda a la derecha y llegamos junto a otro cartel de la Confederación avisando del peligro de inundaciones. Seguimos de frente por una estrecha pero amena senda que bordea la orilla del río y va a salir a la carretera que baja hasta el pie de la presa del Agabanzal. Tomamos hacia la izquierda y subimos la pendiente hasta llegar a la carretera que pasa

despedimos de los presentes y regresamos a Camarzana. Volvemos al Puente de la Barca, sobre el río Tera, y retomamos el camino. Nada más cruzar el puente dejamos la carretera y tomamos a derecha una amplia pista. En los tres primeros cruces seguimos de frente. Se suceden varios más, bien señalizados, en los que se gira a derecha o izquierda para salir a la carretera de Calzadilla de Tera por la que caminamos hacia la derecha. Junto a una acequia tomamos una pista hacia la derecha y siguiendo la acequia cruzamos después un canal dejando las bodegas a la izquierda y entramos en Calzadilla. Prácticamente hay que rodear el pueblo siguiendo las flechas para ir hacia el cementerio y una ermita. Antes de ésta, tomamos un camino a la dere-



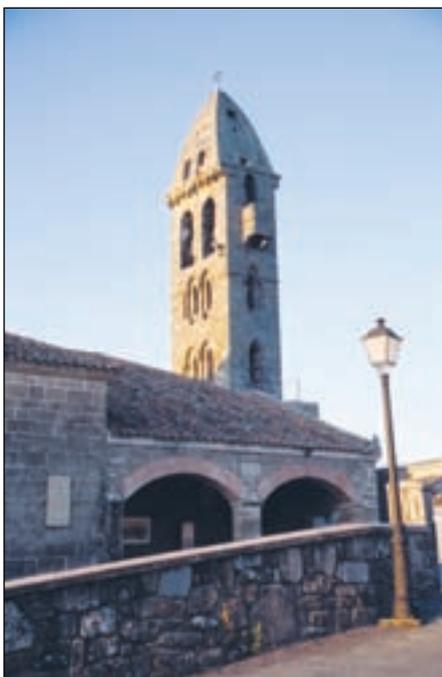
sobre la presa, yendo por ella a la derecha. Desde el centro de la presa contemplamos el paisaje, con el embalse a la izquierda y la cascada de agua que por la derecha cae hacia el río.

Al terminar la presa entramos por la izquierda en una pista asfaltada que bordea el pantano, teniendo a la derecha monte bajo poblado de carrasca, jara y tomillo que dan agradable olor. Así llegamos al cruce del cementerio de Villar de Farfón y enseguida entramos en el pueblo yendo hacia la iglesia que, como era de esperar, está cerrada. En el muro está la Placa de la F.R.C..

Salimos recto de la iglesia y giramos a la derecha para seguir una calle hormigonada. Pasamos junto a una fuente y seguimos por camino flanqueado de muros. Pronto se hace carretil abierto que discurre entre monte de encina; al principio herboso y después pedregoso. Ascende suavemente hasta una loma desde la que ya divisamos el próximo pueblo. Descendemos por una senda serpenteante que sale a un camino transversal por el que giramos a la derecha para llegar a la N-525, junto al cruce para Nogarejas. Caminamos por el arcén de la N-525, cruzamos el puente sobre el río Negro y entramos en el pueblo de Rionegro del Puente. Pasamos delante de la capillita que en el muro de la iglesia alberga la imagen de la Virgen de la Carballeda, ante la que oramos brevemente. Y llegamos a la plaza de la iglesia, que tiene hermoso pórtico, pero no vemos el interior, por la razón de siempre. Sobre la pared del pórtico, la Placa de la F.R.C. resaltando la importancia de este pueblo y de su Santuario de la Virgen de la Carballeda, privilegiado por varios papas, en el que tiene su sede la antiquísima y famosa “Cofradía de los Falifos”, dedicada a la asistencia a los peregrinos. En la misma plaza, en medio de un jardincillo, se alza un busto del conquistador D. Diego de Losada, fundador de Caracas, nacido en Rionegro.

Cruzamos al otro lado de la carretera y salimos de Rionegro por detrás de una casa arruinada que al parecer fue el antiguo hospital de peregrinos. Pasamos junto a una fuente y en un poste vemos la flecha. Luego, en la derruida casa de los cuatro arcos, vemos otra flecha que nos hace girar a la derecha para caminar por una senda bordeada de muro de piedra. Llegamos a un cruce y seguimos de frente para pasar bajo la autovía Rías Bajas y tirar a la izquierda. Seguimos por camino dejando a derecha una planta-almacén de butano. El camino sigue de frente, paralelo a la N-525, y llegamos a la carretera de Santa

Eulalia, junto a la “Venta del Empalme”. La cruzamos y entramos en una senda herbosa, con postes de línea eléctrica a la vista, por la que alcanzamos el cruce con la carretera de Valparaíso y, enseguida, la entrada desde la N-525 a la autovía. Seguimos adelante por buena pista y llegamos al “Hostal La Ruta”, siguiendo de frente para llegar a las primeras casas de Mombuey. Caminamos por acera y, junto al “Mesón Alameda”, pasamos por debajo de la carretera para llegar a la iglesia de N<sup>a</sup>.S<sup>a</sup>. de la Asunción, que tiene esbelta



*MOMBUEY: Iglesia de la Asunción con su torre templaria. (Foto del Autor)*

torre de origen templario. En su paramento oriental sobresale la cabeza de un toro, símbolo de la villa. No falta la Placa Informativa de la F.R.C. que nos ilustra sobre la historia del lugar. Luego nos vamos al “Hostal A Rapina”, donde nos alojamos, finalizando la etapa.

Llega un nuevo día y empezamos a caminar con buen tiempo desde la iglesia de la Asunción de Mombuey. Cogemos un carretil paralelo a la N-525, cruzamos una carreterita y seguimos en dirección a poniente (en un poste y un indicador viario están las flechas). El carretil se transforma en pista amplia que se interna en un bosque de robles, encontrando a la derecha una columna cilíndrica con la flecha amarilla. Aquí la pista tuerce a la izquierda y se separa de la N-525; pasa bajo una línea eléctrica de alta tensión y luego sobre la autovía. Seguimos de frente hasta llegar a una bifurcación, donde la flecha sobre un tronco de roble nos manda hacia la derecha. La pista, llana, se ensancha y, al llegar a

una explotación ganadera tomamos a la derecha. A lo lejos divisamos ya la torre de la iglesia de Valdemerilla, hacia donde nos dirigimos. Llegamos junto a la iglesia, con torre en espadaña, y está cerrada. Junto a una fuente próxima vemos un gran bloque de granito que sustenta la Placa Informativa de la F.R.C.. Desde la fuente, por la Plaza de Castilla y León y la Calle Príncipe de Asturias llegamos a la Plaza Constitución, saliendo del pueblo por una pista amplia y llana. Seguimos de frente en todos los cruces hasta llegar a la ermita del Cristo, que está a la entrada de Cernadilla. Enfrente de la ermita nos llaman la atención unos curiosos almiarés, cubiertos de retama seca, en los que los aldeanos guardan la leña para el invierno. Llegamos a la plaza del pueblo donde está la iglesia de N<sup>a</sup>. S<sup>a</sup>. de las Candelas con su recia torre de tres cuerpos. Atravesamos la verja del atrio y cementerio, pero el templo está cerrado. En la plaza vemos la Placa Informativa de la F.R.C.

Salimos de la plaza, pasamos un puente sobre un regato y de frente llegamos a una moderna fuente donde enfilamos a la izquierda. En una próxima bifurcación giramos a derecha (flecha en un poste) y salimos del pueblo por camino hormigonado bordeando unas choperas. Luego se encaja entre muros de piedra y sale a una carreterita asfaltada que lleva directamente a San Salvador de Palazuelo. Entramos en el pueblo y llegamos a una fuente junto a una moderna ermita dedicada al Santo Cristo. Aquí, también la susodicha Placa Informativa. Nos acercamos a la iglesia recién restaurada, dedicada a la Transfiguración del Señor. Está cerrada, pero subimos al campanario. Desde la torre se contempla un precioso panorama sobre el embalse de Cernadilla. Salimos del pueblo y, en una encrucijada, seguimos de frente para luego, en dos bifurcaciones sucesivas, tomar el ramal izquierdo. En un nuevo cruce seguimos de frente (¡ojo! porque la flecha está en una piedra bajo un roble y casi no se ve). Llegamos a la carretera de Manzanal de Arriba, giramos a la derecha y caminamos por ella hasta llegar a otra carreterita que sale por la izquierda y que va a Entrepeñas. La tomamos y llegamos a la Cruz Humilladero, que queda a la izquierda antes del pueblo. Pasamos junto a la ermita de la Santa Cruz y llegamos a la iglesia de la Asunción. En el pórtico hay una placa conmemorativa dedicada por la F.R.C. al fallecido peregrino Pompeyo García Sandín, colaborador en la revitalización del Camino Sanabrés.



Atravesamos el pueblo por el camino asfaltado que lo bordea por el oeste. Dejamos el asfalto y entramos en un carretil a la izquierda que asciende suavemente para pasar sobre la autovía. Inmediatamente hay un cruce de caminos y seguimos de frente (flecha en el suelo); y lo mismo hacemos en el siguiente. Entramos ahora en una senda herbosa que sale a una pradera y, desde lo alto de una loma, divisamos la torre de la iglesia de Asturianos rodeada por el cementerio. Nos dirigimos hacia ella y pronto llegamos ante su portada, donde una placa señala que está dedicada a N<sup>o</sup>.S<sup>a</sup>. de la Asunción. Está cerrada y seguimos de frente hacia la N-525, entrando en Asturias a la altura de la ermita del Carmen. En un bar de la carretera paramos a descansar y tomar un refresco.

Retomamos el camino por una calle pegada a la ermita del Carmen, bordeada de muro de piedra, y llegamos a una bifurcación donde giramos a la izquierda y recto salimos nuevamente a la N-525. Las flechas marcadas en el asfalto nos dicen caminar por el arcén hasta llegar a la altura del km. 72, donde sale a derecha una carreterita que hemos de tomar. La abandonamos poco más adelante entrando, a mano

izquierda, en un camino de tierra que pronto se convierte en senda herbosa que se interna en un frondoso robledal por el que avanza en continuo zigzag. Llegamos a una carretera abandonada y giramos a derecha, caminando por el asfalto en el que están marcadas las flechas. Mas adelante abandonamos el asfalto y entramos en un carretil que pronto se hace senda herbosa que asciende hasta un claro del bosque, bordeado a la derecha por muro de piedra. Pronto salimos a un camino más amplio y despejado y vemos flechas en las rocas. El camino se transforma en pista forestal que más adelante enlaza con otra que tomamos girando a la derecha para ir a salir a la carretera de Palacios de Sanabria a Rioconejos. La cruzamos y seguimos de frente hasta la ermita del Cristo de la Piedad, a la entrada de Palacios. Hay aquí una pequeña campa arbolada con bancos y fuente y hacemos parada para comer.

Después del descanso y ágape volvemos al camino bajando de la ermita a la

carretera de Rosinos de la Requejada, que cruzamos. Pasada una casa, la flecha sobre un árbol nos señala a la izquierda una senda herbosa que tomamos y nos vamos hacia una línea eléctrica que vamos siguiendo. Enseguida la senda entra en un frondoso robledal y nos lleva hasta un puente sobre un arroyo, sombreado por corpulentos castaños. Lo cruzamos para seguir por un tramo de calzada empedrada y llegar a una carretera local que atravesamos continuando por camino hasta una finca con cercado de piedra. En un gran castaño está la flecha amarilla. Tras cruzar otra carretera entramos en Remesal a la altura de su iglesia. Según



TRIUNFÉ DE SANABRIA. Un rincón con muestras de arquitectura popular. (Foto del Autor).

cuenta la historia, en ella tuvo lugar una entrevista de Fernando el Católico con su yerno Felipe el Hermoso para arreglar el gobierno de Castilla tras la muerte de Isabel la Católica. La Placa de la F.R.C. rememora este hecho histórico.

Pasada la iglesia, cerrada, seguimos una calle hormigonada y, girando a la izquierda, salimos a una plaza, donde una placa sobre una fachada nos informa: “En esta casa nació el Rvdo. P. Pedro Valde-rábano, de la Sociedad de Jesús, gloria de Sanabria por sus triunfos encíclicos. Noviembre de 1.919”. Seguimos y, en una encrucijada, la flecha nos dice seguir de frente. Entramos en una senda herbosa, entre muros de piedra, que nos saca a un camino abierto. Desciende a un robledal y llegamos a una bifurcación donde la flecha sobre un registro de agua nos envía a la derecha. Poco a poco el camino se vuelve senda herbosa salpicada por mojoncitos con la sigla CTNE (Telefónica), en alguno de los cuales han marcado

la flecha. Se suceden varias bifurcaciones bien señalizadas y llegamos a la autovía, donde giramos a derecha y caminamos por amplia pista de tierra. Llegamos a un puente sobre la autovía y la flecha en una roca nos invita a cruzarlo. Inmediatamente una bifurcación y seguimos a la izquierda. En unos tubos de tendido telefónico hay marcas que señalan un camino y en un roble una flecha señala una senda herbosa a la derecha, que tomamos. (¡Ojo aquí!, pues la señalización es deficiente). Por la senda llegamos a un mojón de la CTNE donde hay flecha amarilla. Caminamos ahora por una sombría corredera y salimos a terreno despejado

donde vemos la flecha en otro mojón de la CTNE. Enseguida giramos a derecha para tomar un carretil que nos lleva a una valla metálica en uno de cuyos pilotes está la flecha. Pronto salimos a la carreterita de Otero de Sanabria a Triufé y giramos a derecha para seguir por ella. Pasamos bajo la autopista y por el puente sobre un regato y subiendo por carretera entramos en el pueblecito de Triufé, donde hubo hospital de peregrinos. Nos dirigimos a la iglesia, que está cerrada, y atravesamos el lugar, en el

que se ven pintorescos rincones que conservan casas de típica construcción sanabresa, con sus solaneras y corredores en voladizo sobre la calle, a los que se sube por escalera exterior de peldaños de piedra. Desde la iglesia seguimos de frente por calle hormigonada y vamos a salir a una carretera frente a una fuente. Aquí la flecha nos indica seguir a la izquierda y al subir un badén vemos ya el caserío de Puebla de Sanabria sobre una alta meseta. Pasamos sobre la autovía y salimos a la N-525 por cuyo arcén caminamos hacia el puente sobre el río Tera. Lo pasamos, giramos a izquierda y, subiendo una fuerte pendiente, entramos en Puebla de Sanabria, llegando a una monumental fuente con remate de hierro forjado del que penden tres farolillos. Descansamos sentados en la fuente y luego nos dirigimos a nuestro alojamiento en el “Hostal La Trucha”.

Después de asearnos y descansar giramos una visita a la villa. Está asentada en un inexpugnable montículo al que sirven de

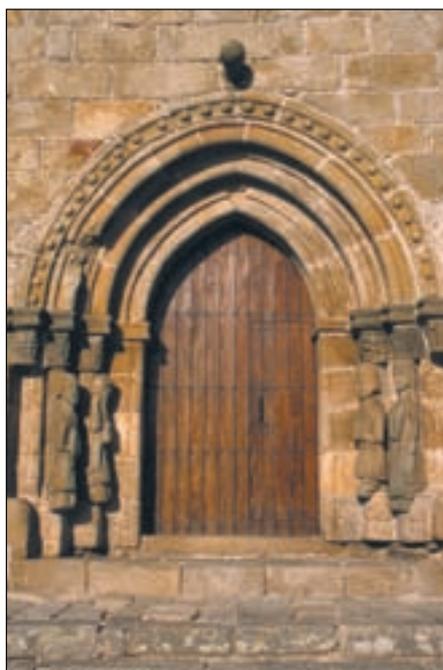


foso los cauces de los ríos Tera y Castro. Ocupa el solar de un antiguo castro celta y en la Edad Media jugó un importante papel en las luchas fronterizas con Portugal, siendo feudo de la poderosa familia de los Pimentel, condes-duques de Benavente. Por una empinada calle que parte de la fuente, bordeada de casonas blasonadas, subimos a la plaza donde se encuentran los principales monumentos: la iglesia románica de Santa María del Azogue, cuya portada de poniente muestra cuatro figuras humanas como fustes de las columnas que sustentan las arquivoltas; el poderoso y bien conservado castillo de los Benavente; la ermita de San Cayetano y el Ayuntamiento, con interesante fachada barroca. Desde el paseo que circunda el castillo se disfrutan hermosas vistas sobre los ríos y montañas circundantes. Callejamos las pintorescas rúas medievales con típicas casas de arquitectura sanabresa y hacemos una parada en la famosa “Casa de la Cartería”, hoy restaurante, en cuya terraza, contemplando el excepcional panorama, tomamos un refresco. Luego volvemos al alojamiento.

### LA ANTESALA DE GALICIA: SANABRIA Y LAS PORTILLAS

En la mañana del día siguiente, despejada y soleada, iniciamos nuestro caminar en la plaza del Ayuntamiento, junto a la iglesia de Santa María. Bajamos por una escalera a una senda que bordea el cementerio y desciende a la carretera. En una piedra y un poste están las flechas y, en la salida a la carretera, sobre un castaño, vemos otra. Caminamos por la carretera y cruzamos el río Castro por puente moderno, dejando a derecha el antiguo de piedra, con sus arcos y tajamares. Continuamos carretera y llegamos al cruce con la carretera a Castro de Sanabria, frente al “Hostal Perales”. Después, la carretera que llevamos sale a la N-525 y caminamos por su arcén. Pasamos una factoría de áridos y llegamos a un punto en que sale un camino por la izquierda de la N-525. Aquí hay doble señalización: flechas que indican tomar el camino hacia el río; y otras que señalan seguir por la carretera. Optamos por esta alternativa y caminamos por carretil que bordea la carretera. Llegamos al cruce de Santa Colomba y continuamos de frente, hasta llegar a otro punto en que sale por la derecha un camino asfaltado que las flechas nos invitan a tomar. El asfalto da paso a un carretil herboso, llano y bordeado de

robleal. Sale a otro carretil más ancho y despejado por el que pronto llegamos a la iglesia y cementerio de Santiago de Terroso, sobre cuyo muro está la flecha. El templo está cerrado pero hacemos alto para ver el exterior. Construido con sillar tallado, sillarejo y lajas de pizarra, tiene un hermoso pórtico y campanario en espadaña al que subimos. Las campanas son grandes y de buena factura y en una de ellas destaca, primorosamente gravada, una cruz radiante asentada sobre un montículo de cubos. En el cerco del bronce se lee la dedicatoria del donante y la fecha. Bajamos del campanario, leemos la Placa de la F.R.C. y volvemos a caminar, cruzando la carretera hacia San Martín de Terroso. Nos vamos hacia el campo de fútbol y un crucero



PUEBLA DE SANABRIA. Portada de la Iglesia de Santa María del Azogue. (Foto del autor)

pintado de blanco para salir a una carretera local, junto al parque infantil, y por ella entramos en Terroso. Cuando ya nos disponíamos a salir del pueblo nos llama un paisano que dice llamarse Andrés y ser el ayudante del Sr. Cura Párroco. Nos pregunta si queremos sellar la Credencial y, como afirmamos, nos lleva a su casa. En una especie de despacho, nos invita a escribir en un Libro de Peregrinos que tiene sobre una mesa y lo hacemos. Nos pone uno de los varios sellos que tiene en una caja, y todo sin dejar de hablar ni un momento. Gracias a que llega el joven cura para recabar su ayuda y nos libera de su locuacidad.

Charlamos brevemente con el sacerdote y seguimos nuestro camino. Salimos de Terroso por calle hormigonada que continúa por un carretil que lleva a un puente sobre la autovía y lo pasamos. Continuamos de frente hasta un camino más amplio por el que giramos a la izquierda entrando en una fresca corredoira que va a terminar en un prado junto a un muro de piedra semi-derruido. Seguimos por senda, bordeando un robleal, para llegar a una bifurcación de caminos donde nos vamos a la derecha, según indicación de las flechas que hay en una piedra y el tronco de un árbol. (¡Ojo!, prestar atención a las marcas que hay en los árboles, algunas muy borrosas). Llegamos a un arroyuelo, que pasamos por unas piedras, y seguimos adelante hacia un gran roble sobre el que hay una flecha borrosa para, enseguida, pasar un arroyo seco y continuar por terreno más despejado. Salimos a un camino amplio y giramos a la izquierda siguiendo un camino vecinal por el que cruzamos sobre la autovía. Divisamos ya la iglesia y casas de Requejo y vamos a salir a la N-525 por la que entramos en el pueblo a la altura de la ermita de N.ª. S.ª. de Guadalupe. Es el centro urbano, donde hay una buena fuente de agua fresca. A la derecha de la carretera, en un alto, está la iglesia parroquial de buena arquitectura. Requejo es pueblo de cierta importancia, cuidado, y con buenas casas de piedra y madera al estilo sanabrés. En la plaza, junto a la fuente, no falta la Placa de la F.R.C.. Paramos en un bar para tomar un café y encontramos a dos peregrinos franceses, Gérard y Helen, de París y Lyon respectivamente, con los que entablamos amigable conversación. Después de breve descanso nos despedimos de los franceses y seguimos camino.

Salimos de Requejo por una calleja, que parte de la plaza de la fuente, para llegar enseguida a una bifurcación de calles donde hay otra fuente. La flecha en un poste nos indica ir a la derecha para llegar a una carretera asfaltada y, en su encuentro con otra hormigonada, vemos un espléndido ejemplar de roble. Llegamos a un cruce que hay junto al cementerio y pronto salimos a la N-525, a la altura del km. 95, junto al “Hostal Tu Casa”. Vamos un tramo por la N-525 para luego entrar en la carretera vieja siguiendo las flechas. Al llegar a una bifurcación vemos flechas en las piedras que nos indican tomar a la izquierda. Y más adelante, cerca de los viaductos de la N-525 y de la autovía, encontramos otra bifurcación, donde vamos



a la derecha y pasamos bajo los viaductos, caminando por la carretera vieja hasta pasar un puente sobre un arroyo que se despeña entre rocas. Siguiendo adelante llegamos a otra bifurcación y las flechas sobre una roca nos mandan de frente, para volver a pasar bajo los puentes de la autovía, saliendo a un tramo más ancho de la carretera antigua. Subimos con fatiga sus múltiples rampas de vueltas y revueltas para llegar a una encrucijada donde seguimos de frente, para luego girar a la izquierda siguiendo la indicación de una marca sobre una piedra que hay en el borde derecho. Al llegar a la pista que va a las antenas de telefonía móvil empieza a llover finamente. Tomamos el camino hacia la derecha y, poco más adelante, salimos a la N-525 a la altura de un indicador viario que señala “Aciberos”. Caminamos por el arcén y a la altura de una fuente entramos en el pueblecito de Padornelo. Lo atravesamos, pasando junto a una fuente con lavadero cubierto y junto a la iglesia con su torre de espadaña y su cementerio. Volvemos a la N-525 y arrecia la lluvia, así que aceleramos el paso para llegar al cercano “Hostal Padornelo”, dando fin a la etapa.

En la madrugada de hoy el cielo está encapotado. Desayunamos y salimos del hostal bajo una fina lluvia pero con buena temperatura. Nos vamos a la N-525 por cuyo arcén caminamos unos dos kms. hasta el cruce con la carretera de Lubián. Las flechas sobre el asfalto nos desvían hacia ella y seguimos hacia Lubián. Pero un poco más adelante, en una curva con guardacarril, dejamos la carretera y a la izquierda entramos en una senda de tierra que baja en fuerte pendiente, (en una tablilla está la marca). Junto a una torre de línea eléctrica la senda se bifurca y nos vamos a la derecha, entrando en un camino amplio recién allanado por máquinas. Llegamos a otro camino que se nos une por la izquierda y una flecha en una piedra nos dice seguir de frente. Subimos una pequeña pendiente y el camino nos vuelve a la carretera de Lubián. Transitamos por ella y llegamos a la desviación que sale a la izquierda para Aciberos. La tomamos y en descenso llegamos a una fuente y luego a la

iglesia rodeada por el cementerio. Ya en el pueblo, pasamos a la vera del pequeño y original molino de agua, hoy en desuso, que aprovechaba la cascada de agua de una acequia. Vemos la flecha amarilla junto al buzón de correos y hemos de girar a la derecha, continuando por la calle para salir a un carretil herboso que pronto se transforma en una típica corredoira. Llegamos a una bifurcación y las flechas sobre una piedra y un castaño nos indican ir a la izquierda, para entrar en un camino empedrado que enseguida se transforma en una estupenda senda sombreada por denso arbolado de copudos castaños y robles. Afortunadamente ha cesado la lluvia y es una delicia caminar por este encantador tramo del camino. Llegamos a un



ACIBEROS. Pequeño molino de agua. (Foto del Autor)

lugar en que la senda está bordeada a la izquierda por muro de piedra y más adelante pasamos un bonito puente sobre el arroyo Pedro, de aguas cristalinas. Se pasan varios cruces y bifurcaciones de la senda bien señalizados, por lo que no hay pérdida. Pasamos luego bajo las vías del ferrocarril y, en una nueva bifurcación, nos vamos a la izquierda (flecha en el suelo). Llegamos a una confluencia de caminos y la flecha sobre una roca musgosa nos echa a la derecha. El camino se despeja y va flanqueado a la izquierda por un bosque de rebollos jóvenes y a la derecha por la falda del monte. Llegamos a una bifurcación donde no vemos señales, pero seguimos la senda bordeada por un muro y algo más adelante, en el mismo muro, vemos la flecha. Pasamos un puentecillo y al llegar a una encrucijada vemos una tablilla sobre la que está la flecha y el acrónimo ADISAC (Asociación para el Desarrollo Integrado de Sanabria y

Carballeda). Al lado, un panel informativo donde leemos: “La Casa de Irene (Lubián).- Hospedaje y comidas para peregrinos”. En este punto giramos a la derecha y ascendemos por camino empedrado con afloramientos rocosos. Pasamos junto a un registro de agua, donde está la flecha, y llegamos a las primeras casas de Lubián. Vemos un gran edificio de piedra, semiderruido, y una pequeña fuente abrevadero. Algo más adelante esta el edificio nuevo del Albergue de Peregrinos y sobre sus muros la Placa Informativa de la F.R.C..

Lubián es un pueblecito típico de veraneo de montaña, muy cuidado y con bellas casas de arquitectura popular sanabresa. Pasamos junto a la iglesia, cerrada, y saliendo

por la calle a la carretera vemos enfrente una original y moderna escultura señalizadora del Camino. Se trata de una forma de roca en la que se han esculpido: una concha, una calabaza, un círculo de estrellas y una flecha marcando la dirección del Camino. Es obra del artista orensano Nicanor Carballo y, a partir de aquí, vamos a encontrar esculturas del mismo autor a lo largo de todo el Camino Mozárabe. Salimos del pueblo por la carretera y enseguida la

dejamos para entrar en un camino hormigonado que lleva a la ermita de N<sup>ra</sup>.S<sup>ra</sup>. de Tuiza. Atravesamos el puente sobre un riachuelo y el camino se hace carretil, pasando bajo los viaductos de la autovía. A la derecha hay una fuente hecha con lajas de pizarra, de la que fluye un caudaloso chorro de agua fresca que nos invita a tomar unos sorbos. Inmediata está la ermita, un templo barroco con espléndida torre.

La Virgen de Tuiza es muy venerada en Sanabria y tierras orensanas de Las Portillas.

*“Miña Virxe da Tuiza,  
coidame os nenos;  
veño de segar de lonxe  
e a naiciña está nos ceos...”*,

dice la súplica del segador que regresa de Castilla. Casualmente, cuando pasamos, se celebra la fiesta de la Virgen. Hay romería y feria y mucha gente se mueve en los alrededores de la ermita poniendo flores o velas. Los aldeanos y los feriantes van y vienen de



la feria de ganado al recinto de exposición de maquinaria y aperos de labranza y tenderetes de otras muchas cosas. Sin olvidar hacer una visita a las carpas donde las “pulpeiras” cuecen, en bruñidas calderas de cobre, el sabroso pulpo, lo aderezan al “estilo da feira”, y lo sirven con pan tierno y botella de vino en largas mesas de madera. El humeante olor de las calderas era tan estimulante que no resistimos la tentación. Apeamos las mochilas, dejamos los bordones y, sentados en una mesa, dimos buena cuenta de una sabrosa ración de pulpo con su pan y botella de vino.

Con semejante flagelación nos acercamos a la ermita, que aún está cerrada, y rezamos una salve a la Virgen, reanudando nuestro camino. Salimos de la campa por camino de tierra que asciende hasta el borde de la autovía y se continúa por carretera asfaltada que la bordea. A un lado vemos una capillita con imagen de la Virgen de Tuiza. Pasamos junto a un merendero con fuente y dejamos a derecha una pasarela sobre la autovía. Algo más adelante dejamos la carretera y, por su lado izquierdo, entramos en una senda por indicación de las flechas en una piedra y en el guardacarril.

En una bifurcación nos vamos a la izquierda hasta un arroyo que cruzamos por un puentecillo, para seguir por carretil que va en ascenso. En otra bifurcación, la flecha sobre una piedra nos echa a la derecha. Ahora la senda se hace herbosa y vamos viendo a la derecha los viaductos de la autovía. Más adelante la senda se hace cauce rocoso y seco de un arroyuelo y, pasado este tramo, se ensancha y faldea la ladera de una alta montaña que está a la izquierda, por la que discurre una línea de alta tensión y en cuya cima vemos un parque eólico. Por el lado derecho divisamos la autovía en el valle y otro parque eólico en la montaña opuesta. La senda se hace herbosa y más cómoda de transitar llegando a una bifurcación donde las señales en una losa del suelo y el tronco de un roble nos dicen seguir por la derecha. Cruzamos otro arroyo y la senda vuelve a ensanchar, haciéndose llana y herbosa, y va bordeada de robles. Pasada una revuelta (flecha en

una roca) la senda se hace carretil amplio, para luego estrecharse, pasar una barranquera y volver a ensanchar. Continuamos ascendiendo y la senda vuelve a ser herbosa para salir a otro camino junto a un poste de línea eléctrica. Continuando llegamos a una carreterita asfaltada en cuyo borde izquierdo vemos un mojón identificativo del Camino y otro en el que está la flecha amarilla y el hueco de una placa arrancada. Inmediatamente llegamos a lo alto de la Portilla de La Canda, límite entre las Comunidades de Castilla y León y Galicia y de las Provincias de Zamora y Orense. Hacemos una parada para descansar y contemplar el grandioso panorama que se divisa desde esta altura. Profundos y sinuoso



LUBIÁN. Romería de la Virgen de Tuiza. “Pulpeiras” en faena. (Foto del Autor)

valles y encumbrados montes que se alargan hasta el lejano Portillo de Padornelo que dejamos atrás. En la plataforma del alto no vemos más que las ruinas de una antigua venta, una fuente seca y un viejo mojón kilométrico de carretera en una de cuyas caras se lee: “Provincia de Zamora”; y en otra: “Provincia de Orense”. En el arranque del camino hacia Galicia vemos el clásico mojón jacobeo de la Junta de Galicia, con su azulejo azul y estrella dorada. Al lado, una escultura de Nicanor Carballo (NC) representando a un estilizado peregrino con bordón, sombrero, concha y calabaza, teniendo en la base la corona de estrellas y flecha que señala el camino. Hacemos fotos.

Empezamos a caminar por tierras gallegas bajando por un camino amplio y pedregoso. En una bifurcación tomamos el ramal de abajo (flecha en una alcantarilla) y continuamos bajando hasta una calzada más amplia donde giramos a derecha (no hay marca en el cruce, pero sí metros más

adelante en un muro). Entramos en la pequeña aldea de La Canda y la atravesamos por camino asfaltado flanqueado de huertos a la izquierda y frondosos castaños a la derecha. Pasamos junto a la iglesia, rodeada por el cementerio, y después junto a dos fuentejillas. Salimos de la aldea por carretera viendo a la derecha el mojón jacobeo de la Junta y una escultura de NC. La carretera sale a otra más amplia con guardacarril en el borde, por fuera del cual caminamos hasta llegar a otro mojón jacobeo de la Junta que nos indica dejar la carretera y tomar a la izquierda. Bajamos hacia una pasarela hecha con bloques de granito y seguimos por una senda sobre afloraciones rocosas, en las que están marcadas las flechas, para salir a un camino amplio, de arena granítica, llevando a nuestra izquierda una línea eléctrica y las vías del tren. Pasamos junto a una fuente seca en cuya piedra están grabados un bordón y una calabaza. Inmediatamente pasamos bajo las vías y seguimos por un herbazal despejado, viendo sobre una loma de la derecha el caserío de Vilavella. En una encrucijada seguimos de frente, para atravesar otro arroyo por bloques de granito y

empezar a subir una pendiente hasta otro camino que se nos une por la derecha, llegando enseguida a otra encrucijada donde giramos a derecha y por camino asfaltado entramos en Vilavella. Un mojón jacobeo nos anuncia que faltan 241 km. para Santiago. Pasamos junto a una iglesia cerrada, ante la que hay un bonito crucero y llegamos a la plaza del pueblo donde está la iglesia parroquial. Es de buena factura, con campanario en espadaña y portada renacentista que luce un friso sobre la puerta en el que están esculpidos dos basiliscos y dos rosetas. Encima del friso una hornacina vacía. La plaza es hermosa, con banco y una fuente, muy a propósito para hacer parada y tomar algo.

Después de descansar reanudamos la marcha. Pasamos junto a una fuente porticada frente a la que vemos otra escultura del peregrino de NC y en la base la flecha con la dirección a seguir. Salimos por camino hormigonado que da paso a otro que

empezar a subir una pendiente hasta otro camino que se nos une por la derecha, llegando enseguida a otra encrucijada donde giramos a derecha y por camino asfaltado entramos en Vilavella. Un mojón jacobeo nos anuncia que faltan 241 km. para Santiago. Pasamos junto a una iglesia cerrada, ante la que hay un bonito crucero y llegamos a la plaza del pueblo donde está la iglesia parroquial. Es de buena factura, con campanario en espadaña y portada renacentista que luce un friso sobre la puerta en el que están esculpidos dos basiliscos y dos rosetas. Encima del friso una hornacina vacía. La plaza es hermosa, con banco y una fuente, muy a propósito para hacer parada y tomar algo.

# PREMIOS CONCURSO CAMINO DE SA

## 1<sup>ER</sup> PREMIO COLOR



*Maño*

PEDRO MIGUEL HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

## PREMIO COLOR SOCIOS



*Descanso en la laguna*

FCO. JAVIER DÍAZ BENITO

## 1<sup>ER</sup> PREMIO B/N



*Sin título*

JUAN JOSÉ OLLO PETRI

# CONCURSO FOTOGRAFICO SANTIAGO 2003

## 2º PREMIO B/N



*San Martín de Frómista*  
PEDRO J. DE MIGUEL TORRANO

## 2º PREMIO COLOR



*Ventisca*  
RAÚL LESMES EZQUERRO

## PREMIO B/N SOCIOS



*Puente La Reina*  
WILLY CATTEUW

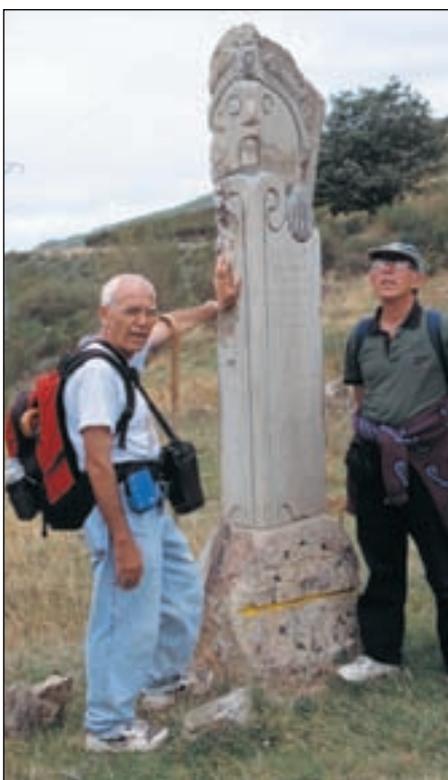


baja anegado de agua y desciende a un riachuelo que pasamos por un puente en cuyo pretil está la flecha. Después asciende y llega a una zona donde se hace más amplio y llano para salir a una pista de tierra. Llegamos a un establo y tomamos el camino de arriba que serpentea entre prados y nos lleva a una cancela metálica que pasamos por un portillo. Entramos en senda estrecha entre prados que llega a un camino transversal y sale a una fuente en la que leemos: "Camino Antiguo". Inmediatamente otra cancela igual que la anterior, que abrimos y pasamos. Seguimos por senda y cruzamos una pasarela hecha con un bloque de granito, caminando ahora sobre losas hasta llegar a otra pasarela similar a la anterior. La senda nos lleva a un camino más amplio (en el muro de la izquierda está la flecha), que está bordeado a la izquierda por losas de piedra. Pasamos junto a unos hermosos castaños y pronto avistamos la ermita de N.ª S.ª de Loreto, construida con piedra sillar. Tiene pórtico sobre columnas cilíndricas y un gracioso campanil. A su derecha está el cementerio del pueblo. Damos un vistazo a la ermita y seguimos el camino que nos lleva a una carretera y un puente sobre un riachuelo, en cuyo borde está el mojón jacobeo. Entramos ya en el pueblo de O Pereiro y nos dirigimos a la iglesia, que está en un alto, sobre la calle principal, y rodeada por el cementerio. Es construcción de piedra sillar y sólo podemos ver el exterior. En la calle principal vemos algunos buenos ejemplares de arquitectura popular y dos fuentes con buen caudal.

En O Pereiro hacemos fin de etapa y nos dirigimos al "Hostal Don Pepe", situado en la carretera general, donde nos alojamos. Después de asearnos y descansar volvemos al pueblo para oír misa, pues es víspera de fiesta. Dice la misa un cura joven, párroco de Vilavella, con el que trabajamos conversación al final. Es un muchacho culto y buen conversador que nos da explicaciones sobre la iglesia y su imaginería y, al enterarse de que somos navarros, nos habla de su estancia en Pamplona en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Como no tiene el sello parroquial nos promete ir a Vilavella, recogerlo, e ir al Hostal para sellarnos las Credenciales. Así lo hace y, en el bar, entre sorbo y sorbo de café y amigable coloquio, nos sella nuestros documentos. Como se hace tarde y le reclaman otras obligaciones se despide de nosotros deseándonos buen camino.

## DE LAS TIERRAS ALTAS DE A MEZQUITA Y SIERRA SECA AL VALLE DEL TÁMEGA

Hoy domingo, con mañana soleada y fresca, arrancamos a caminar desde la iglesia de O Pereiro. Seguimos por la calle asfaltada que marcan las flechas y vamos a dar a una amplia pista de tierra flanqueada por muros de piedra. Llegamos a una bifurcación donde el mojón jacobeo y una flecha en el muro nos señalan ir a la derecha, llegando a un arroyuelo que pasamos por un pontón de piedras. Subimos una senda entre rocas que luego serpentea por lo que fue un espléndido bosque de robles, desgraciada-



*PORTILLA DE LA CANDA: figura estilizada de un peregrino. Obra escultórica de Nicanor Carballo. (Foto: Rosalía Orense)*

mente arrasado por el fuego. La senda sube a la cima de una colina y caminamos después por una meseta. A uno y otro lado hay muros de lajas clavadas verticalmente (cortinas). Este tramo está muy bien señalizado y atraviesa una gran extensión de bosque quemado. La senda continúa bordeada a la derecha por muro de piedra y llegamos a una vaguada donde hay una bifurcación y tenemos que girar a la derecha. Ahora el muro queda a la izquierda y llegamos a una pasarela de piedra que pasamos para, enseguida, llegar a otra hecha con dos grandes bloques de granito rojo bien labrados, en uno de los

cuales está grabado lo siguiente: "Camino Antiguo". Al lado, dos flechas amarillas. A partir de aquí, la senda sube a otra loma y va flanqueada a la izquierda por otra cortina de lajas. Llegamos a una vaguada y las flechas en una roca nos mandan girar a izquierda. Pasamos la vaguada y un arroyo por unas rocas y un pontón hecho con bloque de granito. Continuamos por camino amplio y despejado flanqueado a la izquierda por otra cortina de rocas y lajas alineadas. Inmediatamente el camino gira a la derecha y se ve bordeado de muro por ese lado. Acaba en una carreterita donde vemos un mojón jacobeo. Pasamos por un puente sobre las vías del tren y, dejando la carretera, entramos en un camino que sale por su derecha. Algo más adelante, otro mojón jacobeo y volvemos a la carretera que, en su orilla izquierda tiene otro mojón y en la derecha otra escultura de NC. Ahora el camino es amplio, flanqueado a derecha por muro de piedra, y nos lleva a un puente de hormigón sobre un arroyo, que pasamos. Se nos une otro camino por la izquierda y giramos a la derecha. En este punto hay un corpulento castaño. Poco más adelante, junto a una caseta derruida, abandonamos el camino y tomamos otro arenoso que va entre muros de piedra y nos lleva al pueblo de O Cañizo. El camino sale a carretera y en un muro, sobre una tablilla, leemos: "O Cañizo". Junto a ella, una flecha amarilla. A nuestra derecha dejamos una fuente abrevadero y vemos varias casas antiguas de piedra que están arruinadas. Pasamos junto a la iglesia con elegante campanario y cementerio en derredor y, algo más adelante, cruzamos un puente. Pronto dejamos el asfalto y tomamos a la izquierda un camino en cuyo arranque está el mojón jacobeo y a su lado la flecha. En un próximo cruce de caminos vamos de frente, siguiendo la línea telefónica. Llegamos a un hermoso crucero, levantado sobre una roca, que en el fuste tiene esculpida una escalerita y está rematado por el Crucificado. Más adelante el camino sale a la N-525 y la cruzamos junto a un mojón (¡Ojo!, en este punto la señalización es confusa. Una flecha señala a un camino, mientras otra indica seguir la carretera). Optamos por esta segunda ruta y pronto vemos un panel viario que nos anuncia: "A GUDIÑA". A la altura del puesto de Cruz Roja, a la derecha de la carretera tomamos un camino marcado por la flecha, pero enseguida nos saca a la N-525 y por ella entramos en La Gudiña. En un cruce de carreteras inmediato vemos una escultura de



NC que nos indica debemos ir a la derecha. Pero antes, como vemos una cafetería, hacemos parada para desayunar.

Después del descanso volvemos a caminar. Atravesamos la N-525 y entramos en la carreterita que nos señalaba la flecha, pero vemos una escultura de NC y una indicación que dice: "Antiguo Camino de Santiago", que nos desvía a la izquierda a una calle paralela a la N-525, (en el suelo y en un muro están las flechas). Por la calle llegamos a la iglesia de San Pedro, que está cerrada; pero vemos su portada y un moderno crucero que tiene esculpidos en la base un pez y dos llaves. Continuamos y llegamos a una plaza cuyo centro ocupa otro crucero

fehchado en 1.625. Enfrente vemos dos mojones jacobos juntos. En el de la izquierda, una placa informa: "POR VERÍN". En el de la derecha, otra placa similar dice: "POR LAZA". Inmediata a la plaza está la iglesia de San Martín, que está cerrada. En su fachada, de piedra labrada, hay dos escudos y, en medio, una hornacina con una imagen de la Piedad. Remata la fachada un campanil con dos campanitas. Debemos señalar que en La Gudiña hay un buen Albergue de Peregrinos.

En la disyuntiva de tomar hacia Verín o hacia Laza, optamos por esta segunda ruta. Salimos del pueblo por carretera y llegamos al parque de bomberos, que queda a la derecha. Seguimos de frente y salimos a otra carretera más importante y bien señalizada. En el punto de encuentro está el mojón jacobeo. Seguimos caminando por la margen izquierda, pues casi no hay arcén, y, aunque aprieta el sol, mueve una brisa que dulcifica sus rigores. El paisaje que se ofrece a nuestra vista es mísero y desolado, formado por una sucesión continua de lomas graníticas pobladas de raquíuticos matojos, viéndose de vez en cuando algún bosque de pinos. Estamos caminando por la llamada Sierra Seca, lugar poco transitado y propicio para que los salteadores de caminos desvalijaran a los peregrinos que iban a Santiago y a los segadores gallegos que volvían de Castilla con los dineros ganados tras muchos soles y sudores. Llegamos al Alto del Espino y un indicador viario nos dice que estamos a

1.098 mts. de altitud. Al trayecto entre este lugar y la Venta de Capela, que está más adelante, se le llamaba en tiempos pasados "Montes de Mal Paso", precisamente por el temor de los caminantes a verse asaltados por los bandoleros que infestaban la comarca, que les despojaban de sus pertenencias y, si se resistían, hasta de la vida. (Esto nos lo contó una buena mujer de Porto Camba). Llegamos a la Venta de El Espino y entramos en la única calle de la aldea por un caminito asfaltado. Pronto salimos nuevamente a la carretera, encontrando otro mojón jacobeo. Después de largo caminar divisamos a la izquierda, sobre un montículo, una antenas de telecomunicaciones; por la dere-



CAMPOBECERROS. Bajando al pueblo de Campobecerros. (Foto del autor)

cha vemos las vías del tren y, en la lejanía, un pequeño pueblo. Continuamos por carretera y a lo lejos vemos las casas de Venta Teresa, mientras por el lado izquierdo tenemos ahora el ferrocarril y vemos la boca de un túnel. Llegamos al cruce que por la derecha lleva a Carracedo y la flecha que hay en una casilla nos invita a continuar de frente. Más adelante llegamos a un camino asfaltado que por la izquierda lleva a Venta Teresa. El mojón que está en el cruce nos indica tomarlo y así lo hacemos. Cruzamos el poblado y cerca de la salida vemos una fuente decorada con el azulejo de la estrella jacobea. Salimos del poblado por un carretil y caminamos por él, divisando por la derecha, en el fondo del valle, la brillante superficie del pantano de Las Portas. Pronto el carretil sale otra vez a la carretera y enseguida llegamos a Venta de Capela, donde tenemos un caluroso recibimiento por los canes del lugar. A la entrada está el mojón jacobeo. Pasamos sobre las vías del tren y seguimos

hasta la estación. La pasamos y unos metros más adelante, junto a unas casas abandonadas de RENFE hacemos una parada para descansar y tomar un bocado. Mientras descansamos se acerca a nosotros un muchacho del poblado y entablamos conversación con él. En la charla nos cuenta cosas interesantes referentes a la aldea y sus habitantes y nos relata sucesos anecdóticos acaecidos durante la construcción del ferrocarril. Dado que no habíamos comido, nos informa de que una señora del pueblo da comidas si se le avisa previamente, pero en nuestro caso la recomendación llega tarde. Tomamos provisiones de nuestras mochilas.

Terminado nuestro refrigerio nos despedimos del muchacho y continuamos el camino por la carretera. A la derecha tenemos la vía del tren y vemos la boca de un túnel. Más lejano, el pantano de Las Portas. Más adelante un camino sale por la izquierda y el mojón nos indica tomarlo. Entramos en él y es una senda áspera que va en progresivo ascenso, siguiendo una línea de alta tensión, hasta lo alto de un montículo. Desde la altura se divisa un espléndido paisaje en el que destacan las relucientes aguas del pantano. El

camino nos vuelve a la carretera y, al coronar un badén, vemos de lejos la Venta de Bolaño, a la que llegamos enseguida. El mojón jacobeo y una flecha nos señalan seguir de frente por carretera, mientras por la izquierda podemos ver un profundo valle muy arbolado. Poco más adelante la carretera inicia el descenso hacia Campobecerros y por la derecha seguimos viendo la cola del pantano de Las Portas. Más en lejanía, los Montes do Invernadeiro y la Sierra de San Mamed. Llegamos a un carretil que sale por la izquierda y el mojón y las flechas sobre el asfalto nos indican tomarlo. En este punto hay un panel informativo con el símbolo de paraje pintoresco y el siguiente letrero: "Serra Seca. Encoro das Portas". Caminamos por el carretil y llegamos a la cima de otro montículo, marchando por la cresta de un cordal con piso pizarroso. Empezamos un suave descenso que progresivamente se hace más brusco, divisando, abajo en el valle, el pueblo de Campobecerros. Llegamos a un punto en



que el mojón y las flechas nos mandan tomar una senda que baja en pronunciadísima pendiente. Va a salir a una pista que tomamos hacia la derecha y llegamos a una carretera por la que entramos en Campobecerros, aldea de Castrelo do Val, según nos informa un panel que hay a la entrada del pueblo. Continuamos por la carretera, dejando a izquierda el lavadero, para llegar a la iglesia que está a la derecha y está dedicada a Santiago. Junto a ella, en el suelo, una escultura de NC. representando una concha y una calabaza atravesadas por una flecha. La iglesia, cerrada, es un templo de piedra sillar que sobre el dintel de la puerta tiene una hornacina con una imagen de Santiago Peregrino labrada en piedra caliza blanca. Sobre la hornacina hay un óculo y la fachada termina en un campanil con dos campanas. Llegamos al centro del pueblo y llama nuestra atención un pedestal de rocas sobre el que se alza la figura de un curioso personaje disfrazado que interviene en los carnavales del lugar. Una lápida en la base nos dice que es el “Piliqueiro Antón”. En el rincón de otra calle hay otro monumento levantado en homenaje a los obreros que participaron en la construcción de la ingente obra del ferrocarril de Zamora a Orense. Representa una vagoneta cargada de lajas de pizarra y en la base una placa con la siguiente leyenda: “*Homenatge a los traballadores do camino de ferro. 1.927-1.957. Campobecerros (Castrelo do Val). Agosto de 2.000. Ourense. Galitza*”. En el pueblo vemos algunos rincones típicos con arquitectura popular. Finalizamos aquí la etapa de hoy, después de hacer un duro recorrido.

La mañana nos amanece hoy con nubes y claros pero con temperatura agradable. Arrancamos a caminar en Campobecerros, junto al monumento ferroviario, y salimos por carretera. A nuestra derecha el mojón jacobeo nos dice que faltan 176 kms. para Santiago. Llegamos a un alto desde el que contemplamos una bella panorámica de los montes circundantes. En el descenso, una tablilla con el símbolo de lugar pintoresco, debajo del cual se lee: “Río Camba. Albarizas”. En la ladera del monte opuesto vemos colmenas con cercado de piedra para

protegerlas de incursiones de los osos. Continuamos carretera adelante y pasamos un puente sobre la vía para llegar al indicador viario de “PORTO CAMBA”. Al lado, un panel informativo nos dice lo que hay de interesante en el pueblo. Cruzamos el río Camba y giramos a izquierda para entrar en la calle principal. Llegamos a la iglesia de San Miguel, pero está cerrada. Sobre su fachada, una lápida con dedicatoria dice lo siguiente: “*Ad perpetuam rem memoriam. Al Eminentísimo Señor Don Fernando Quiroga Palacios, Cardenal Arzobispo de Santiago de Compostela y ex - cura ecónomo de esta iglesia de San Miguel de Porto Camba. Año 1.922 al 23. Como prueba de gratitud y afecto, los feligreses de esta parroquia y su cura párroco Don José Fernández Ribada. 1.959*”. Continuamos camino por la calle y llegamos a una fuente decorada con el azulejo jacobeo. Curiosamente al grifo le han

“Montes de Mal Paso”. Es interesante la conversación, pero desgraciadamente hemos de continuar. Así que nos despedimos de la mujer, que nos desea buen viaje, y seguimos. La carretera sube hasta un alto donde hay un “Milladoiro”, con una gran cruz de madera sobre un montón de piedras, levantada en memoria de todos los peregrinos fallecidos en el Camino. En su base hay una escultura de NC.

En este punto abandonamos la carretera y entramos a la izquierda en un carretil en cuyo comienzo están el mojón y otra escultura de NC. El carretil, llano y cómodo discurre entre robles, retamas y brezos. En una bifurcación el mojón y la escultura nos desvían hacia la derecha. El camino entra en un bosque de pinos, transformándose en pista forestal amplia que va descendiendo. Contemplamos a la derecha el profundo valle del río Trez y en lejanía la grandiosa

panorámica de la Sierra de San Mamed, en uno de cuyos repliegues destaca un pueblecito. A la revuelta de una curva, el paisaje nos muestra la confluencia de varios valles en una profunda hondonada en la que se apiñan las casitas blancas de un pueblo. Seguimos bajando y se nos une un camino por la izquierda, pero continuamos de frente. Dejamos atrás el pinar y entramos en zona poblada de robles y castaños, por la que seguimos bajando hasta el pueblecito de As Eiras. Lo atravesamos sin



ALBERGARIA: Rincón del Peregrino. (Foto: Rosalia Orense)

empalmado un tubo de goma para que los peregrinos puedan beber sin caer al pilón. En el pueblo vemos también arquitectura popular de la región. A la salida vemos el mojón jacobeo y la escultura de NC. Aquí nos encontramos con la única persona visible en el poblado y nos paramos a charlar con ella. Nos dice que es del pueblo y viene a él, pero que habitualmente vive en Orense. Nos cuenta cosas de la historia y vida del pueblo, que desgraciadamente se ha quedado casi deshabitado por la emigración. La gente joven no ve porvenir en el trabajo de la tierra. Nos cuenta lo peligroso que era para los segadores, peregrinos y comerciantes atravesar los parajes de Sierra Seca, que nosotros hemos recorrido, y que por eso en la comarca eran conocidos como

encontrar persona que nos hable ni can que nos ladre. A la salida de la aldea, a mano izquierda vemos una cuidada área de recreo y descanso con una fuente decorada con conchas, una barbacoa, mesas y banco de madera. Continuamos por carretera bordeada de castaños que va en prolongado descenso, teniendo a derecha el profundo valle de Trez. En un recodo de la carretera vemos una fuente con amplio estanque y escalera para acceder al caudaloso chorro de agua que baja de la montaña. Bebemos agua fresca y seguimos adelante. Pronto llegamos a un mojón jacobeo y escultura de NC que nos señalan tomar un carretil que sale por la derecha y que va bordeado de robles y pinos. Por él salimos a otro más ancho y el mojón nos dice caminar a la izquierda. Al llegar a



una encrucijada donde hay una fuente, el mojón nos señala entrar en el camino de la derecha. Poco más adelante cruzamos el río Trez por un puente para llegar a una bifurcación donde giramos a la derecha. Salimos a una carretera donde el mojón nos manda ir a la izquierda. En un prado, sobre una laja de pizarra vemos una representación del Pelegrín, un bordón y una calabaza. Enseguida un indicador viario nos anuncia: "LAZA". Algo más adelante, un cruce donde el mojón y el esquemático peregrino de NC, además de una flecha amarilla, nos señalan que debemos ir hacia la derecha. Una tablilla informativa nos indica: "Albergue de Peregrinos, 1 km.". Nos

vamos en esa dirección y pronto llegamos a la plaza del pueblo, donde está el moderno edificio de la "Casa do Concello de Laza". Junto a ella está el Centro de Protección Civil encargado del Albergue de Peregrinos y aquí nos sellan las Credenciales. En un altozano próximo está la iglesia y nos acercamos a verla y, como casi siempre, está cerrada y rodeada por el cementerio. Está dedicada a San Juan y es de estilo gótico. La puerta principal está protegida por un pórtico sobre el que

se alza el campanario, que luce un excelente escudo y sobre él una hornacina con una imagen de la Piedad. Más arriba se abren los huecos de las campanas. La iglesia muestra dos primorosas puertas de madera, delicadamente talladas, en una de las cuales figura la fecha de 1.760.

Salimos de Laza y en un bar de las afueras, en la carretera, hacemos parada para comer y descansar. Después de tomar el café reanudamos la marcha por la carretera OU-110. En el cruce para Castro la flecha en una señal viaria nos desvía a la derecha. Metros más adelante hemos de girar a la izquierda para atravesar el río Támega por puente de piedra y volver a la OU-110. Caminamos por ella hasta llegar a un mojón, junto a un camino que sale a la izquierda, que tomamos y por el que llegamos al pueblo de Sotuelo Verde, a cuya entrada vemos la escultura de NC. Pasamos junto a una fuente abrevadero en la que vemos el azulejo estrellado y una flecha en el suelo. Cruzamos un arroyo por

puente de piedra y en una bifurcación inmediata giramos a la izquierda. Atravesamos otro puente y llegamos a la iglesia, construcción de piedra sillar de granito. A su lado vemos una capillita con verja y sobre el hueco leemos: "Pasajero que vas caminando/ socorred las almas que están penando". Debajo: "Año de 1813". A lo largo de la calle abundan los edificios de arquitectura popular.

Salimos del pueblo dejando atrás otra escultura de N.C. y volvemos a la carretera. Llegamos a otro mojón que nos indica entrar en un camino de tierra que sale por la derecha. Pasamos varios cruces y bifurcaciones sin señalizar, en los que seguimos siempre de frente. Pronto avistamos en la falda de la



MONTE TALARIÑO: el "Milladoiro". (Foto: Rosalía Orense)

montaña el pueblo de Tamícelas hacia el que nos dirigimos. Antes de llegar encontramos una fuente muy cuidada, cuya pila debió ser una benditera de iglesia. Lanza un buen chorro de agua fresquísimas y nos paramos a beber. Nuevamente en marcha para llegar al pueblo, en cuya entrada el mojón jacobeo nos dice que falta 155 km. para Santiago. Por una calle empinada subimos hasta la iglesia dedicada a la Asunción. Construida con piedra sillar bien labrada, muestra una fachada con hornacina que aloja una imagen de la Virgen. Sobre la hornacina, la siguiente inscripción: "En el año de 1.881 se hizo". Remata la fachada un campanil y, sobre él, una cruz. En Tamícelas finalizamos etapa y nos vamos a dormir a Orense.

Estamos en un nuevo día y la etapa que vamos a recorrer se nos anuncia en la Guías como una de las más duras de la ruta. Razón por la que madrugamos más para volver en coche a Tamícelas y afrontarla con tiempo y calma suficientes.

Iniciamos la marcha junto a la iglesia de Tamícelas y tomamos un carreril en pronunciado ascenso hasta llegar a una bifurcación, donde la flecha del mojón nos echa a la derecha a una pista que atraviesa un pinar. Se transforma después en senda que asciende por la pelada ladera de un monte y está bien señalizada. Llegamos a un mojón y la senda flexiona a la izquierda y luego a la derecha, transformándose en carreril que marcha por la cresta del cordal, con profundos valles a uno y otro lado. El paisaje es espléndido y el tiempo excelente, con cielo despejado y temperatura agradable. Llegamos a una bifurcación y seguimos a la izquierda y más adelante, en una unión de

caminos, nuevo giro a la izquierda para salir al asfalto de la OU-110. Aquí las flechas nos mandan a derecha por la carretera y ya divisamos el caserío de Alberguería. A la entrada del pueblo dejamos la carretera y tomamos a la izquierda, según indican las flechas y la escultura de NC. Un panel turístico nos informa de lo que hay que ver: la iglesia del siglo XVII, la fuente, el rollo y el Rincón del Peregrino. Es éste un interesante establecimiento que entro a curiosear. Es mitad bar, mitad

mesón, algo de museo etnográfico y centro de atención a peregrinos. Largas mesas y banco de madera en la sala y una pequeña barra de bar en un rincón. Paredes y vigas están pobladas de conchas jacobeanas rotuladas con el nombre de un/a peregrino/a y la fecha en que pasó por el local. Detrás de la barra un bohemio de ojos vivos, pelo alborotado y barba entrecana, charla con un peregrino ciclista que ha cogido dos huevos duros de una fuente que hay sobre la barra. Pido un café y me lo sirve en un vaso de vidrio, vertiéndolo de una especie de lechera antigua. Se aleja el ciclista y entabla conversación conmigo para inquirir de donde soy. Satisfago su curiosidad y continuamos conversando. Apuro el café, pago y, cuando me voy a ir, me pide que escriba en su "Libro de Peregrinos", cosa que hago gustoso. Me presenta luego una gran vieira y un rotulador para que inscriba mi nombre y la fecha, hecho lo cual, la colgó con gran ceremonia en una viga, junto a otras. Nos despedimos y me voy.



Encuentro a mis compañeros junto a la iglesia que está cerrada. Vemos la fuente, pero no encontramos el rollo. Así que salimos del pueblo por calle hormigonada, continuada por camino herboso. En una bifurcación nos vamos a la izquierda y el camino avanza bordeado de muro de piedra y alto matorral de brezo. Asciende progresivamente y en otra bifurcación el mojón nos manda a la derecha para salir a una carreterita que cruzamos y seguimos de frente, paralelos a la OU-110 que va a nuestra derecha. En un cruce sin señales giramos a derecha porque vemos el mojón a lo lejos. Está situado a la salida del camino a la carretera y nos dice que hemos de cruzarla, para luego tomar otro camino a la derecha, en cuyo inicio vemos la escultura de N.C. señalando la dirección. El camino va ascendiendo hacia la cima del monte Talariño. A lo lejos vemos ya la cruz del “Milladoiro”. Llegamos junto a la gran cruz de madera, alzada sobre un montículo de piedras dejadas por los caminantes, peregrinos y segadores que por allí han pasado. Hacemos parada para contemplar el paisaje sobre el río Limia y la desecada laguna de Antela.

Abandonamos el “Milladoiro” por la izquierda y la senda desciende bruscamente del monte, cruzándose varias veces con la carretera. (Cruces y bifurcaciones están bien señalizados). En la última salida a carretera giramos a derecha y vemos un indicador viario con escudo heráldico y el rótulo: “Concello de Villar de Barrio”. Seguimos adelante y entramos en el pueblo del mismo nombre. Paramos un momento para tomar café y sellar las Credenciales. Vemos por fuera la iglesia, cerrada como es costumbre, y contemplamos el bonito crucero que hay junto a la puerta. Continuamos y llegamos a una bifurcación de carreteras que van: para Xinzo de Limia y para Bóveda. La escultura de NC nos dice tomar ésta y nos lo confirma el azulejo estrellado que vemos en el muro de una casa. Pasamos junto al lavadero público, donde hay flechas amarillas, y vemos varios hórreos ruinosos. En una bifurcación el mojón y la escultura nos indican ir a la izquierda y todo seguido por la carretera llegamos a BÓVEDA. A la entrada se unen varias carreteras y seguimos de frente (flecha en un muro). Pasamos junto a la iglesia y dejando la carretera entramos en el pueblo. Pasamos un aljibe fechado en 1.922 y seguimos por calle flanqueada por casas típicas. Salimos nuevamente a la carretera y mojón y escultura nos dicen ir a derecha. En

una bifurcación vamos de frente y llegamos al indicador de Vilar de Gomareite. En una curva tomamos por la izquierda un camino que nos lleva al pueblo. Lo atravesamos pasando junto a una fuente y dos hórreos, y, más adelante, el lavadero público. Salimos a la carretera y giramos a derecha para llegar a una encrucijada donde seguimos de frente (flecha en una roca). En otra encrucijada, cerca de San Miguel, tomamos a la izquierda una amplia pista de tierra por la que caminamos todo recto ignorando los sucesivos cruces y bifurcaciones, que están bien señalizados. Llegamos a otro cruce donde el mojón nos indica ir a la derecha y, también por pista de tierra, vamos hacia Bovadela, que vemos en lejanía. Llegamos con ganas de comer algo, pero no hay ni un mísero bar. Así que a la salida, junto a un caudaloso



*XUNQUEIRA DE AMBIA. Artístico crucero junto a la Colegiata. (Foto del Autor)*

manantial, nos sentamos a tomar algo de nuestras mochilas. Descansamos brevemente y después volvemos al camino, que va en ascenso. Se suceden cruces y bifurcaciones bien señalizados y llegamos a un bonito camino herboso, flanqueado por muros de piedra y sombreado por robles. Nos lleva a un poblado robledal con ejemplares centenarios. Después salimos a una carreterita, que cruzamos, para seguir por camino herboso bordeado por floridos macizos de olorosa retama. ¡Un colorista y aromático retazo del camino que plasmamos en fotos!. Llegamos otra vez a carretera y un indicador nos informa que entramos en el “Concello de

Xunqueira de Ambía” y en el pueblo de Padroso. Cruzamos un arroyo y vemos una fuente, coronada por la escultura en terracota de un peregrino. Dejamos Padroso y en una curva tomamos a derecha un camino herboso con bordes enlosados, señal de haber estado empedrado. Llegamos a un manantial bien cuidado que está a la izquierda y en las losas vemos flechas que nos hacen girar a la izquierda para entrar en una senda bordeada de muros de piedra y de helechos. Más adelante sale a campo abierto y trepa la ladera de un monte granítico. Cruzamos un camino y el mojón y la escultura de NC nos dirigen por senda a lo alto del monte, desde donde se contempla un bello panorama. Pasamos una zona de megalitos de granito y la senda inicia abrupto y peligroso descenso que obliga a extremar las precauciones. Ya abajo, seguimos una senda que va por bosque y sale luego a campo abierto. Pasamos junto a una fuente con abrevadero y llegamos a Cimadevila, pueblo que dejamos de lado para seguir a derecha un carretil amplio. Cruzamos una pista pedregosa y seguimos por el carretil sombreado por robles. Cruzamos una carretera y entramos a la izquierda en amplia pista herbosa, para enseguida torcer a derecha y llegar a Quintela. Junto a una fuente que echa gran chorro de agua fresquísima hacemos alto para beber y descansar. Aquí coincidimos con un muchacho peregrino de Río Tinto con el que entramos en conversación. Critica duramente a los curas del Camino por tener las iglesias cerradas y estamos de acuerdo. Reanudamos la marcha todos juntos y salimos a la carretera, pero enseguida el mojón nos invita a abandonarla y tomar a la derecha un camino hacia el Pabellón Deportivo. Junto a él está el moderno Albergue de Peregrinos de Xunqueira de Ambía. Llegamos y el peregrino onubense se queda, pero nosotros seguimos adelante, saliendo nuevamente a la carretera por la que entramos en Xunqueira.

Xunqueira es una villa importante, con larga tradición jacobea en el Camino Mozárabe. Nada más entrar en la población vemos a la izquierda una gran mansión de piedra que alberga un museo etnográfico y mariner. A continuación se encuentra el Pazo de Mirabal, gran edificio de piedra sillar, en uno de cuyos ángulos hay una hornacina que cobija una imagen de Santiago Peregrino. Siguiendo camino llegamos a una gran plaza con jardines donde se alza la Colegiata de Santa María la Real de



Xunqueira. Junto a ella está el Ayuntamiento, donde entramos a sellar. La muchacha que nos atiende nos dice tener la llave de la Colegiata y se presta a enseñárnosla.

Según parece, se inició su construcción en el siglo XII, pero tiene añadidos posteriores. Fue monasterio de benedictinos y después de agustinos, siendo ahora simple parroquia. En ella destacan: su portada románica; sus tres naves con arcos ojivales; algunos retablos; el bello claustro plateresco; y la elegante torre-campanario. En el dintel de la puerta está gravada esta curiosa sentencia:

*“En los tiempos de felicidad guarda para los de la adversidad”.*

Entre las dependencias de la Colegiata hubo un importante hospital de peregrinos que llegó a contar con cerca de cien lechos. En el atrio se ve un excelente crucero, con Cristo Crucificado y la Piedad.

Aquí en Xunqueira finalizamos la etapa y nos vamos a dormir a Orense.

## DESCENDIENDO DE XUNQUEIRA A LAS ORILLAS DEL MIÑO

Y estamos ya en el último día de nuestra andadura. Hemos madrugado para volver en coche a Xunqueira. Tenemos cielo cubierto con neblina que augura sol para más tarde.

Iniciamos la marcha junto al crucero y una escultura de NC, en el borde de la calzada,

nos señala la dirección a seguir. Vamos por carretera y enseguida tomamos a la izquierda un camino asfaltado que, al llegar al Centro de Salud, gira a la izquierda y sale a una carretera. Seguimos luego un camino herboso bordeando el campo de fútbol y después continuamos por carretera que nos lleva la puente de piedra sobre el río Arnoya. En su pretil vemos la flecha amarilla. Nada más pasar el puente, a la derecha baja un sendero hacia la orilla del río y lleva a la “Fuente da Saúde”, cuyas aguas minero-medicinales son “milagrosas” y curan todos los males, al decir de las gentes del pueblo. Nos pica la curiosidad y bajamos a verla. Encontramos un destartado cobertizo y en el centro una columna de la que sale un tubo que arroja un caudaloso chorro de agua. La probamos y tiene un regusto metálico poco agradable. Nos lavamos manos y cara, porque también nos habían comentado que era buena

para suavizar la piel. Hechas las abluciones y unas fotos volvemos al puente y seguimos la carretera. Dejamos el desvío para Vilariño y, metros más adelante, la flecha y la escultura nos desvían a derecha a una senda herbosa sombreada por robles y bordeada por muro de piedra. Tras cruzar una carreterita seguimos de frente y volvemos a la carretera principal, por la que llegamos al pueblo de A Pousa. Paramos a ver su iglesia, dedicada a la Purísima Concepción, cuya imagen está en una hornacina sobre la puerta. Continuamos por carretera y llegamos a Salgueiros. Poco después un indicador viario nos avisa que salimos del Concello de Xunqueira. En el soporte dejamos una cinta amarilla.

Continuamos caminando por la carretera principal sin hacer caso de los sucesivos cruces a derecha e izquierda. Cruzamos



ORENSE: Las Burgas. (Foto del Autor)

la vía del tren en A Beirada, pasamos por Ousende, A Neta y Venda do Río, donde vemos una capillita dedicada a San Antonio de Padua. Seguimos avanzando y llegamos al “Concello de San Cibrao das Viñas”, donde pasamos bajo las vías del tren (flecha en el muro). Alcanzamos el pueblo de A Castellana y enseguida entramos en el polígono industrial de San Cibrao, donde la señalización jacobea es harto deficiente. Lo atravesamos y, al llegar a un cruce de carreteras, el mojón y la escultura de NC nos señalan ir a la izquierda, llegando enseguida al pueblo de Reboredo. En una curva vemos otro mojón y la escultura con esta inscripción: “Antiguo Camino de Santiago”, que nos indican tomar a derecha una calle-carretera que va subiendo hasta el Alto de Cumial, donde salimos a la N-525. La atravesamos junto a un crucero y entramos en una pista descendente que nos lleva otra vez a la N-525. Caminamos por su

arcén para cruzarla más adelante y seguir un camino que nos lleva a las vías del tren. Las pasamos y por una senda volvemos a la N-525, que volvemos a cruzar para entrar en una calle del pueblo de Seixalvo. Seguimos hasta la plaza, donde vemos un excelente crucero en cuya base leemos: “Se restauró en 1.896”.

Seixalvo es un pueblo pintoresco, cuidado para el turismo, con arquitectura popular interesante: casas con balconadas de madera, mansiones blasonadas, calles enlosadas, etc.. Hacemos varias fotos y paramos en un bar para comer y descansar

Al reanudar la marcha lo hacemos por la Rúa Mayor, que lleva a la iglesia de San Breixo, con su esbelto campanario y su cementerio alrededor. Enfrente, en un muro, vemos un bajorrelieve del Jacobeo-99 en el que se lee: “San Roque – San Breixo. Seixalvo 1.999”.

Salimos del pueblo por carreterita, pasando a la vera de una fuente a la que se baja por escalones. En un cruce, mojón y escultura nos mandan de frente; y en otro, junto al concesionario de Peugeot, nos indican tomar el camino de la derecha.

Cuando son la 14,30 h. llegamos al indicador viario que nos informa que entramos en ORENSE. En las losas de la acera vemos grabada la estrella jacobea y la vamos siguiendo por la “Verea Real”, Rúa de

Seixalbo, Avda. de Zamora y la Rúa del Progreso a cuya vera encontramos las famosas Burgas orensanas de las que dice la copla:

*“Tres cosas hay en Ourense que no las hay en España el Puente, el Santo Cristo e la Burga fervendo el auga”.*

Descendemos hasta la fuente termal para contemplar el espectáculo del agua hirviendo bajo el enrejado, bebemos del agua “milagrosa” que sale por los caños y hacemos fotos. Después seguimos la ruta urbana hacia la Plaza Mayor y la Catedral, ante cuyo Pórtico del Paraíso, réplica del Pórtico de la Gloria compostelano, y ante la imagen sedente de Santiago en el parteluz, damos por finalizada la andadura de nuestro periplo Zamora-Orense.

FIN

A. P. D.



## III Cumbre del Camino del Norte

Carlos Mencos Arraiza

**L**a ciudad natal de Fraga y Rouco Varela, Villalba (ahora Vilalba), acogió el pasado mes de mayo al centenar de participantes de la III cumbre del Camino del Norte, que reunió a miembros de asociaciones y representantes de las administraciones de las provincias cántabras para debatir sobre la situación actual del camino costero y su imparable crecimiento a la sombra del Camino Francés. El impresionante auditorio Villalbés, (para más de quinientas personas en una ciudad que es la mitad de Tudela) se quedó un tanto grande, pero el encuentro sirvió, como suele ocurrir, para el intercambio de ideas y para profundizar en un contacto más permanente entre los diversos responsables de incentivar este Camino.

Las administraciones fueron las protagonistas el primer día, con la participación del consejero de cultura de Cantabria, el director de promoción cultural de Asturias y varios representantes de Lugo, con la notable ausencia institucional de Vizcaya y Guipúzcoa. Todos presentaron sus respectivos proyectos provinciales con respecto al Camino de Santiago del Norte. Pese a que las administraciones suelen realizar algunas partidas presupuestarias “jacobeanas” que nada tienen que ver con el Camino, se debe reconocer la labor de estas administraciones, en especial en la construcción de refugios y en la señalización, para tener el Camino preparado ahora que se está convirtiendo en vía de escape del Camino Francés.

El primer día de las jornadas lo cerró la charla sobre el libro de Carlos Mencos, quien fue presentado por el presidente de la asociación gallega, Antón Pombo, para

hablar de la guía práctica del Camino del Norte que acababa de publicar. El libro recibió notables alabanzas de los ponentes por haber trabajado a pie de camino y en colaboración con las asociaciones, en contraposición con la guía publicada por el País Aguilar.

### LAS ASOCIACIONES

El día siguiente fue el de las asociaciones. Nada menos que siete ponentes en una misma mesa redonda representando a otras tantas asociaciones, precedidos por el presidente de la asociación guipuzcoana, y también de la Federación Española de Asociaciones, Fernando

Ímaz, quien se mostró muy frustrado y decepcionado con la actuación de las administraciones, tanto a nivel del País Vasco como a nivel nacional. Puso como ejemplo a la institución vasca, que se va a gastar “una millonada en señalización, con un logotipo de diseño, cuando con un par de botes de pintura basta”. Imaz añadió irónico “Pero, claro, ¿cómo se va a inaugurar un brochazo de pintura?” También habló de los problemas económicos de la Federación y de los “líos fortísimos” originados por que la Federación no ofrece hospitaleros a los refugios que cobran, que ha sido al parecer el motivo de la salida de la asociación riojana de esta federación.

Centrándose al Camino del Norte, Ímaz abogó por la creación de un centro de estudios del Camino del Norte, para que se puedan transcribir y conservar los valiosos estudios realizados por Mikaela Portillo, Ángel Ayesa y otros amantes del Camino, así como para profundizar en la historia de esta ruta costera milenaria.

Pese a ser una mesa con tanto ponente, se consiguió unas presentaciones muy cortas que en su conjunto ofrecieron una radiografía completa del Camino del Norte. Julio Medaza, por Vizcaya, comentó el concurso la Flecha Amarilla, una especie de Gran Hermano pero en el Camino de Santiago “que fomenta justo lo contrario a los valores del Camino, y además pagado por la televisión pública vasca”. Bautista Corral, por Cantabria, destacó la fuerza del Camino del Norte y la gran probabilidad de su amplio desarrollo en estos años, siguiendo los pasos del Francés tanto positivos como negativos. Por su parte Laureano



VILLALBA (Lugo): Detalle ornamental del cartel anunciador de la “III Cumbre del Camino del Norte”. (Foto del Autor)



García Díez, por el Camino Primitivo, pidió ser prácticos a la hora de trazar los caminos, “tener en las bibliotecas los estudios del trazado del Camino y para los peregrinos un Camino actual”, para que no suponga un problema para el desarrollo de carreteras o autovías el tener que conservar una senda determinada y no cien metros más a la izquierda o a la derecha. José Joaquín Miláns del Boch habló del problema de denominación del camino del Norte (o de la costa, o primitivo o incluso francés) para conciliar que Camino del Norte es todo lo que esté más al norte del francés.

Las ponencias siguieron discurriendo de este a oeste del Camino del Norte, con Ricardo Gómez (camino primitivo) y José Veiga (Lugo). El primero consideró que la ley de protección de los Caminos de Santiago de la Xunta se está quedando en papel mojado y que todavía se encuentra el Camino del Norte en “fase de supervivencia”. El segundo recalcó que al calor del éxito del Camino de Santiago, ahora “cada municipio quiere que el Camino pase por su pueblo” y todos tienen parte de razón, ya que antes el Camino de Santiago no era una senda estrictamente definida.

Las exposiciones de las asociaciones fueron cerradas por Antón Pombo (Galicia), quien afirmó con rotundidad que el Camino del Norte se va a convertir en poco tiempo en el segundo Camino de Santiago más importante, superando al Camino Portugués y a la Vía de la Plata, porque tiene una gran ventaja: “junto con el Francés, es un camino que llega desde Europa”. Pombo pidió un esfuerzo porque la inercia del aumento de peregrinos “va a llegar por sí misma”, por lo que hay que intentar seguir lo bueno del Camino Francés y luchar evitar lo malo.

### CONCLUSIONES DE LA CUMBRE

1. Se hace necesario conseguir la homogeneidad del Camino del Norte, buscando una marca única que englobe a todas las rutas jacobeanas al norte del Camino Francés.

2. Sería importante crear un código de hospitalidad y una norma común para todos los actores del Camino del Norte y tratar de que este se desarrolle.

3. Es preciso buscar la coordinación entre las gentes de todo el Camino del Norte, abriendo la posibilidad de que haga extensible a nuestros compañeros de Francia e Inglaterra, en busca de la recuperación de las tradicionales rutas de

6. Aún reconociendo el importante esfuerzo hecho por las Administraciones en la construcción del albergues, solicitamos que se completa la red, tanto en la ruta de la costa como en la del interior.

7. Se hace necesaria la coordinación entre las diferentes administraciones para diseñar una planificación de las labores de limpieza y mantenimiento del camino, así como para la búsqueda de la homogenización de la señalización; en este apartado es importante incidir en la mejora de la misma en los cascos urbanos.

8. Solicitamos que se tomen las medidas necesarias para la mejora de la

estética arquitectónica a pie del camino, sobre todo en las zonas rurales, dejando abierta la posibilidad de que los vecinos puedan recibir ayudas de las administraciones a través de convenios de colaboración.

9. Constatamos la necesidad de la creación de un CENTRO DE ESTUDIOS JACOBEOS del Camino del Norte que permita coordinar todos los trabajos

de investigación sobre esta ruta y la posibles actuaciones que sobre el se planifiquen.

10. Estimamos necesario que las Asociaciones de Amigos del Camino formen parte del CONSEJO JACOBEO, para que sus esfuerzos y propuestas en pro del camino no sean estériles y puedan ser mejor acogidas por las administraciones.

11. Pretendemos que estas CUMBRES sobre el camino del norte tengan, a partir de ahora, una periodicidad bianual y que su celebración se lleve a cabo de forma itinerante por las tierras del norte, como si de una peregrinación se tratara.

C. M. A.



VILLALBA (Lugo): Mesa presidencial de la “III Cumbre del Camino del Norte”. (Foto del Autor)

peregrinación, tanto terrestres como marítimas.

4. Desde esta III Cumbre del Camino del Norte, se solicita a las Administraciones Autonómicas que sigan avanzando en la declaración de BIEN DE INTERÉS CULTURAL (BIC) del Camino del Norte. Esto servirá para potenciar esta ruta desde el punto de vista histórico, al tiempo que permitirá la protección de sus valores patrimoniales.

5. Solicitamos a las Administraciones que, en la medida de sus posibilidades, eviten que el peregrino tenga que hacer el camino por tramos asfaltados, buscando alternativas y preservando las características de una auténtica ruta de senderismo.



# Campamento peregrino y arriero por la Vía de la Plata

Angel Panizo Delgado

**“Busca la Paz y camina tras ella”**  
(Lema de ACASAN)

**D**esde la más remota antigüedad y a lo largo de muchos siglos, la Vía de la Plata ha sido camino de tránsito y lugar de encuentro.

Por ella han transitado pastores, hordas guerrilleras, legionarios, caballeros, mesnaderos, comerciantes, peregrinos, estudiantes, arrieros, comediantes, mendigos, labriegos y emigrantes. Y su espacio geo-social ha sido escenario de encuentro de las más diversas culturas: ibera y celta, tartesa, púnica, romana, visigoda, musulmana, judía y cristiana. Sin olvidar que también ha sido remanso para el estudio y púlpito para la difusión de saberes universales.

Quizás arrieros y peregrinos, junto con los pastores transhumantes, hayan sido las gentes que de modo más continuado utilizaron la vieja calzada romana, luego cañada real, para desplazarse



El “cura Blas”, seguido de dos peregrinos con atuendo medieval. (Foto del Autor)

con el fin de satisfacer sus necesidades o realizar sus funciones específicas.

Con el loable propósito de recordar lo que antaño fue la entraña del peregrinaje y la arriería, tratando de rescatarla para darle vigencia, (revivirla), y

mostrarla a los asombrados ojos de las gentes de hogaño, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago “Vía de la Plata” de Fuenterroble de Salvatierra, ha promovido una iniciativa sumamente original. Bajo la dirección e impulso del dinámico e infatigable párroco de Fuenterroble D. Blas Rodríguez, (amigablemente el “cura Blas”, para los peregrinos), ha organizado, para este Año Jubilar, un campamento nómada de arrieros y peregrinos con la intención de caminar por la Vía de la Plata y llegar a Santiago para ganar el Jubileo.

Como proclama la Asociación en su folleto informativo: “Se trata de una experiencia, de innovación pedagógica, que quiere fomentar las relaciones humanas en todas sus dimensiones: intergeneracional (abuelos, padres, nietos); interregional (pueblos de España y del mundo); intercultural (oficios y actividades diferentes), interreligioso.”.

La participación en este campamento itinerante ha estado abierta a cuantos



Carros y carretas subiendo a la Plaza Mayor de Santa Marta de Tera. (Foto del Autor)



Carreta portadora de la imagen de Santiago Peregrino de Fuenterroble. (Foto del Autor)

quisieran enrolarse en esta experiencia jacobea, tan sugerente por inédita.

Invitado por el “cura Blas”, tuve ocasión, en el pasado mes de agosto, de compartir algunas horas con los caminantes, participando en los actos programados para la etapa que, por tierras zamoranas, transcurría entre los pueblos de Bercianos de Valverde, Santa Marta de Tera y Camarzana.

El campamento itinerante, haciendo honor al propósito de la iniciativa, lo formaba un heterogéneo conglomerado de personas y medios. Una vanguardia de caballistas abriendo marcha. Cuatro carretas entoldadas, conducidas por arrieros, en la primera de las cuales llevan una gran imagen en madera del Santiago Peregrino de la parroquia de Fuenterroble. Varios carros engalanados con banderolas y flores, también dirigidos por arrieros y flanqueados por peregrinos, en los que van cántaros con agua y otras provisiones. En uno de ellos van músicos con dulzainas, gaitas, tambores y atabales y en otro, una reproducción gigantesca del “Codex Calixtinus”. Detrás de la columna de carromatos marchan los peregrinos a

pie: con indumentaria medieval, unos; con trajes regionales, otros; y los más, con ropa ligera de caminantes, tocados con gorras, sombreros y pañuelos y con protección para la lluvia. Los hay adolescentes, jóvenes, mayores y abuelos. En suma, una variopinta tropa de personas y medios que dirigida por el “cura Blas” y sus colaboradores se mueve ordenadamente animada del mejor espíritu jacobeo. En retaguardia, como apoyo, marcha una columna de diez o doce coches particulares, dos autobuses y dos camiones. Un mundo de unas doscientas personas desplazándose por la Vía de la Plata a paso de caravana, con el apoyo de Ayuntamientos, Parroquias y Asociaciones del Camino Mozárabe.

Con tiempo desapacible y amenazando lluvia, arranca la caravana del pueblecito de Bercianos de Valverde ante la curiosidad de sus gentes. Al ritmo pausado de los animales que arrastran carros y carretas, la bulliciosa y multicolor expedición recorre una parte del Valle de Valverde, las colinas

de encinares y viñedos que separan este valle del Valle del Tera y, bajando por el camino de las bodegas de Santa Croya de Tera, hace su entrada en este pueblo, donde es recibida calurosamente. Aquí, parada y fonda en el Albergue de Peregrinos “Casa Anita”. Ágape peregrino y sobremesa jacobea y musical que se alarga hasta media tarde.

Pero hay que continuar, así que, previo toque de cuerno para aviso, cinco minutos después el silbato del “cura Blas” da la orden de partida, que es transmitida por megáfono. Tras las despedidas de rigor, la caravana se pone en marcha. Es un cuadro pintoresco y cinematográfico ver de lejos la alargada columna cruzando sobre los puentes del caudaloso río Tera. Con música, bullanga y colorido la expedición sube la pendiente que antecede a la Plaza Mayor de Santa Marta de Tera.

Peregrinos y arrieros son recibidos calurosamente por el pueblo y saludados oficialmente por el Alcalde y el Párroco, con el intercambio de los consabidos y protocolarios discursos de bienvenida y agradecimiento.

Después tiene lugar el singular y emotivo acto del encuentro de las dos imágenes de Santiago Peregrino: la moderna de la parroquia de Fuenterroble, traída por los caminantes, y la antiquísima que desde el medievo tiene su sede en la parroquia de Santa Marta de Tera.



Carro portador del ejemplar gigante del “Codex Calixtinus” y carreta templaria. (Foto del Autor)



Acto jacobeo ante la portada de la iglesia de Santa Marta de Tera. (Foto del Autor)

La moderna y reluciente imagen del Santiago de Fuenterroble es bajada de su carro y en andas es llevada procesionalmente hasta la portada románica de la iglesia santamartina. Aquí, en lo alto de la enjuta, desafiando soles, lluvias y ventiscas desde hace muchos siglos, la imagen pétreo más antigua de Santiago, símbolo de la peregrinación jacobea por la Vía de la Plata, mira con sus ojos saltones y sorprendidos la nueva figura en que se ha transfigurado su persona, rememorando, tal vez, el episodio de la transfiguración del Maestro en el Monte Tabor.

Tras el saludo de ambas imágenes, materializado en los parlamentos de carácter laudatorio y catequético de D. Julián y D. Blas, párrocos respectivos de Santa Marta y Fuenterroble, se oró en comunidad por vivos y muertos, presentes y ausentes, y se entonaron cánticos de peregrinación. Se cumplía así uno de los fines de este singular peregrinaje: “ ser peregrinos predicadores y misioneros “.

Terminado el acto de encuentro y oración, breve visita a la joya románica que es la iglesia de Santa Marta, sellado de credenciales, compra de recuerdos y confraternización popular en la plaza entre arrieros, peregrinos y gentes del pueblo.

Llegadas las siete de la tarde, el ronco sonido del cuerno advierte que hay que reanudar el camino. Minutos después, el silbato del “cura Blas” trans-

mite por el megáfono la orden de partida. La caravana se pone perezosamente en movimiento. Los caballistas, como batidores, se ponen al frente, y sus fogosos corceles empiezan a caminar, impacientes y excitados, por la carretera N-525 en dirección a Camarzana. Detrás, la masa de la expedición. La salida de la plaza del pueblo es subrayada con aplausos por las gentes del lugar.

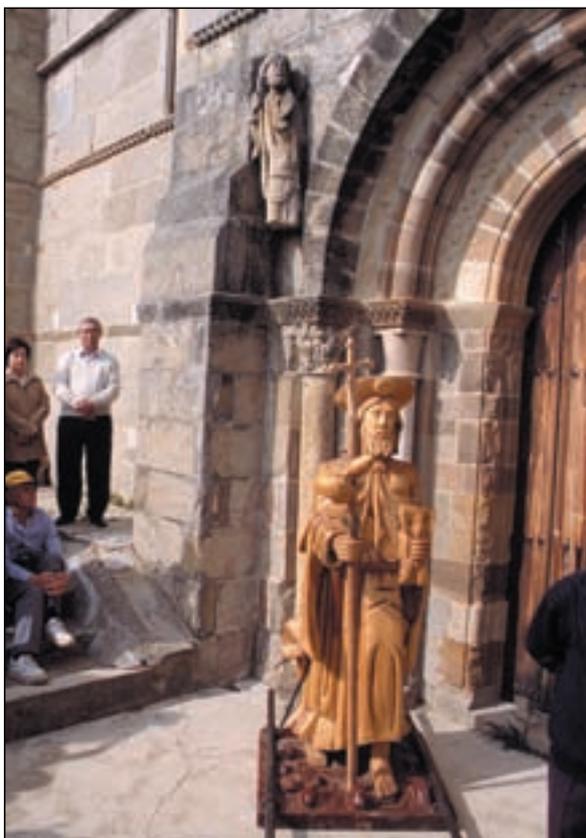
Sobre las ocho y media de la tarde, después de recorrer los cuatro kilómetros que separan los pueblos de Santa

Marta y Camarzana y tras cruzar el puente sobre el Arroyo del Regato, la caravana entra en este último pueblo. Bajo una fina llovizna lo atraviesa de este a oeste y recalca en la plaza de la iglesia de N<sup>o</sup>.S<sup>a</sup>. de la Asunción, donde concluye la etapa del día a una hora ya avanzada.

Ante la adversidad del tiempo, el “cura Blas” y la organización se mueven con diligencia para aposentar a la gente y acomodarla para la cena y el descanso.

Yo finiquito también mi jornada, me despido de Blas y sus acompañantes, deseándoles suerte en su empresa y buen camino y encargándoles un abrazo para el Señor Santiago. Me vuelvo a Santa Marta a cenar con D. Julián para, al día siguiente regresar a Pamplona.

A. P. D.



Encuentro de ambas imágenes de Santiago Peregrino: de Santa Marta, la antigua; de Fuenterroble, la moderna. (Foto del Autor)



## Retazos de mi Diario

Vicente Gainza Arístegui

**C**uando mi buen amigo Adolfo Senosiain me rogó que escribiera un artículo para la revista, le dije que sí ¿quién se atreve a negar algo a Adolfo? Pero ha pasado el tiempo y me olvidé del compromiso adquirido. Así que me veo obligado a coger la máquina y tratar de salir airoso en la tarea de relatar alguna cosa a los demás con el riesgo que supone la prisa.

Teniendo en cuenta que cualquier miembro de la Asociación conoce mejor que yo el lado histórico y artístico del Camino, me he visto obligado a recurrir a mi diario de peregrino para expresarme en anécdotas y sucesos espontáneos que tal vez puedan animar el contenido de nuestra revista.

El grupo estaba formado por el profesor Randy Olson y sus cuatro alumnos de una universidad americana de Vermont: Daniel, que hablaba un poco de español, Kieram, estudiante de leyes, Kimberly, una rubia de ascendientes holandeses y Kathleen, futura profesora de música. Los cuatro muy deportistas, católicos superpracticantes. Kimberly, vegetariana radical.

Dada mi ausencia total de cultura mochilera (era la primera vez que me iba a poner una mochila sobre mi espalda) me informé concienzudamente sobre las cosas que debía llevar: "lleva algo menos que lo indispensable"-me dijo Mariano. El peso no debe pasar de la décima parte del peso del peregrino, los calcetines puestos al revés para evitar las costuras...Después Arancha Zozoya me dio lecciones sobre la filosofía que hay dentro de una bota. Nunca podré agradecerle suficiente.

La mochila es un grave problema cuando se utiliza la primera vez ya que está llena de alvéolos con cremallera y nunca supe donde se ubicaba cada cosa. En cuanto al cansancio, no hay ningún

problema: la naturaleza humana te resuelve todo después de los cuarenta primeros kilómetros. Nuestro cuerpo tiene una capacidad de resistencia que no se sabe hasta que se pone a prueba.

Los cinco llegaron de Roncesvalles y yo me incorpore al grupo en el viejo albergue de la calle Mayor, ahora abandonado. El Perdón no ofreció ninguna dificultad pero me di cuenta enseguida de que iba a caminar con peregrinos fuera de serie por el ritmo que imprimieron a la marcha, algo superior a nuestras marchas matinales, o sea mucho.

Cuando llegamos a Puente la Reina, me identifique como asociado y la señora de la limpieza me informo de que las duchas de agua caliente estaban colocadas a la derecha, las otras eran de agua fría, cosa que agradecí. El pueblo medieval entusiasmo a los peregrinos americanos y yo presumí de siglos visitando la iglesia de Santiago (XII) y naturalmente el puente de los peregrinos (XI). Por la tarde compramos algunas viandas, principalmente macarrones, y con los tres paquetes que hervimos podríamos haber dado de cenar a todo el albergue. Nos acostamos en literas nuevas y los somieres comenzaron a chirriar como si fueran lamentos. A continuación, los roncadores, generalmente franceses, comenzaron su orfeón. Los franceses suelen constituir un grupo aparte y cerrado. Se levantan a las cinco de la mañana (despertando a todo el mundo), desayunan la sopa que se han preparado la víspera y salen escopeteados al Camino para llegar los primeros al siguiente albergue. De este modo, ellos tienen siempre una litera disponible. Se van a la cama los primeros y cuando llegan los demás ellos ya están otra vez roncando. Claro, también hay que tener en cuenta que estábamos recorriendo el "Camino Francés". Quizás por eso se consideran los dueños de la casa.

Alcanzamos Estella y tuvimos que hacer cola para esperar la apertura del albergue. El albergue es magnífico, digno de una ciudad cargada de historia y monumentales iglesias. Aunque la historia no es mi fuerte les expliqué la historia del Palacio de los Reyes de Navarra. Aceptaron muy gustosos mis explicaciones y no se dieron cuenta de mis magros conocimientos de historia. Venían de muy lejos y yo estaba en mi casa.

Caminando hacia Los Arcos me di cuenta, una vez más, que tampoco tenía conocimientos de cultura mochilera. Era la primera vez en mi vida que soportaba un paquete colgando de los hombros, aunque tuve la precaución de pedir previamente consejo a M<sup>a</sup> José Larrea: "tiene que pesar menos de seis kilos. La mía pesa sólo cinco y puedo meter hasta las botas dentro", y "que las zapatillas valgan más de doce mil pesetas" me dijo Mariano, un miembro olímpico de la Asociación, y "no olvides de llevar algo menos de lo indispensable"-añadió. Pero cuando tenía que hurgar en ella para encontrar la bolsa del aseo o la farmacia tenía que revolver todos los departamentos de mi "north face". Sólo se me olvidó una pequeña linterna y por ello pisé a más de un peregrino cuando tuve que levantarme para ir al baño por la noche.

Formábamos un grupo a la vez compacto y abierto. A él se unieron dos peregrinos. Uno de Brasilia, muy amable, y otro de Venezuela, que nos dijo que era licenciado en filosofía pero yo nunca me lo creí. Era una especie de Guadiana que desaparecía y volvía a aparecer constantemente. Jugaba muy bien al fútbol y en Sahagún fue la estrella en un partido que jugamos contra los críos del pueblo. Yo con mis sandalias no daba una y si hubiera ido con botas pues tampoco porque el deporte nunca ha sido mi fuerte. Casi todos los días los americanos me



llevaban a misa, ¡qué sé yo cuántas misas oí en el Camino!

En los Arcos todo está bien organizado. Un matrimonio belga jubilado nos hizo la recepción. Daniel, el organista fue más que amable con nosotros. Incluso nos invitó a un pequeño concierto de Bach y luego nos enseñó las tripas del órgano. Los Arcos es una iglesia grande, muy grande con un pueblo al lado. Al salir del pueblo una señora nos insultó: "sois un montón de vagos, ¡más os valía venir a arrancar espárragos!" Les hice la traducción y todos se echaron a reír.

En Viana, como todos sabemos, el albergue es magnífico, con hospitaleras muy simpáticas. Yo aproveché el descanso para hablarles de nuestro común amigo desaparecido Andrés Muñoz dedicándole un pequeño momento de silencio.

En la homeopática tienda de Torres del Río están haciendo el agosto en mayo, pues era la fecha que caminábamos.

Un poco antes de llegar a Logroño la señora Felisa me abronca: "parece mentira que Ud. no conozca a la Sra. Felisa. Yo aparezco en todas las guías. La Sra. Felisa vende bebidas, pone sellos y abronca al que no le conoce".

Ventosa es un pueblo que sesteaba entre prados y viñas. El albergue acababa de inaugurarse el 11 de mayo y está regentado por un brasileño que se ha quedado a vivir definitivamente, pero a mí me esperaba un buen susto: un enorme pájaro estaba instalado sobre mi cama y yo tengo terror a los animales alados. Los franceses volvieron a roncar. En la ficha de entrada debería poner: ronca SÍ ronca NO para separar a los peregrinos en dos grupos. La iglesia de San Saturnino nos despide como lo viene haciendo con todos los caminantes desde el siglo XVII.

En Nájera, dos cigüeñas nos contemplan desde el tejado de la iglesia. Seguramente estarán pensando que el Camino, un tanto geriátrico, está perdiendo su verdadera esencia. Todo lo que se masifica acaba perdiendo el verdadero sentido inicial. Como le ocurre a una ciudad o a una escuela.

En Santo Domingo de la Calzada sólo las cigüeñas pueden soportar la desagradable caricia del sol. Como la ducha está helada suelto un exabrupto y me doy cuenta de que empiezo a hablar solo y eso

no es nada bueno. En un bar, que no quiero decir su nombre, me pegan un sablazo por un bocadillo y eso que lo pedí en español. En la Edad Media eran los saltadores los que robaban. Ahora son otros.

Santo Domingo de la Calzada, San Millán de la Cogolla, San Juan de Ortega. Estamos en la cuna del castellano. Los americanos están entusiasmados y uno de los alumnos me recita de memoria a Manuel Machado. Randy, el profesor, se va ganando a pulso el cargo de jefe de grupo. Con los mapas en la mano, nos despierta cada día a la hora precisa. A mí no me importa porque es más fácil ser soldado-peregrino que jefe con mando en



SANTIAGO DE COMPOSTELA: La lluvia matiza los tonos grises de la piedra. Foto del Autor)

plaza. Pero la holandesa Kimberly me está perdiendo el respeto y me toma el pelo a cada instante. Siempre hay que pagar un precio por cualquier cosa.

Salimos hacia Burgos. Las viñas y los olivos se han trocado en campos de trigo adornados con amapolas silvestres. Parecen cuadros impresionistas. En Belorado celebramos los diez años de profesorado de Randy con botellas de vino pero los americanos han aprendido a comprar vinos más caros que no tienen efectos secundarios. En San Juan de Ortega hay un letrado que dice: "en esta casa se hacen muchas caridades" (Domenico Laffi, 1673) y es verdad porque nos invitan a una magnífica sopa de ajo y al desayuno de la mañana.

El sol no cesa en Burgos. Las palomas cruzan los tejados, el papa moscas suena las horas en la boca. He comido en la Facultad de Derecho a un precio arreglado. Al salir de la ciudad, me doy cuenta de que no he sellado la credencial y que tampoco he pagado el albergue. Desde luego la dominicana que atiende el albergue no estaba muy organizada que digamos... "ahora no tengo tiempo, ahora coge la cama y ya os sellaré y cobraré más tarde..." que el apóstol me perdone.

En Hornillos del Camino comemos un gran bocadillo y varias cervezas. Me estoy acostumbrando a la vida silvestre. El bar está abarrotado y el propietario se queja: "esto es demasiado trabajo".

Hontanas es un pueblo perdido en el campo. Cuando llegamos las campanas tocan al rosario. En el albergue comemos muy mal servidos y cobrados por dos señoras que se están forrando a mil pesetas el peregrino.

Castrogeriz nos vende una tortilla de patatas recién hecha. Pero hay que apuntar en el diario que el Camino de Santiago acaba por ser caro para una economía mediocre

Itero de la Vega y Boadilla del Camino son como una pampa aburrida. El canal de Castilla nos acompaña hasta Frómista como si fuera una sonrisa de agua dulce.

Frómista no necesita ninguna presentación a los asociados. Y Villalcázar de Sirga es un excelente bar, una iglesia y un pueblo.

En Carrión de los Condes la señora que atiende el albergue nos informa que para comer debemos ir a la cervecería J.M. donde acertamos de pleno con los pinchos y las cervezas. Mis compañeros me recuerdan que no somos turistas sino peregrinos y me llevan a recorrer iglesias principalmente la de Santiago, un buen ejemplo de influencia greco-romana; no nos dio tiempo de visitar Santa María de Belén, reedificada entre 1552 y 1579, ni el monasterio de Santa Clara fundado en 1255. Aquí en Carrión de los Condes nace Iñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, el 19 de agosto de 1398 en la calle de Santa María. Y aquí debo cortar también mi reducida crónica viajera ya que el espacio de una revista no da para más.

V. G. A.



## Bordones Peregrinos en Compostela

Angel Panizo Delgado

**L**a gran empresa colectiva que en este Año Santo Compostelano 2.004 ha promovido L'UNION JACQUAIRE DE FRANCE, una gran "MARCHA EUROPA-COMPOSTELA 2.004", de la que ha querido hacer partícipes a todas las Asociaciones de los Caminos de Santiago, ha culminado felizmente en Compostela.

Como se recordará, pues la iniciativa ha tenido amplio eco entre las Asociaciones Jacobeas y en los medios de comunicación, se trataba de "...una gran marcha por relevos, que partiendo de los puntos más remotos de Europa, atraviesen todos los países, a lo largo de antiguas rutas, y reencuentren en Francia los cuatro caminos tradicionales, para terminar en Compostela."

Por cada ruta, un Bordón con la leyenda "Europa-Compostela 2.004" grabada, y un Libro de Oro para recoger el relato de cada etapa y las aportaciones literarias o gráficas de personas e instituciones interesadas, fueron pasando de unas manos a otras en cada relevo.



MONTE DEL GOZO. Bordones y Libros de Oro. (Foto del Autor)

Pues bien, según lo previsto, el 14 de septiembre confluyeron en el emblemático Monte del Gozo los Bordones y Libros de Oro de todos los Caminos.

El día 15, por la mañana temprano, en la Cafetería del Complejo Alberguero, tiene lugar una reunión para organizar la marcha de la etapa final y la entrada en Compostela, con el fin de estar presentes en la Misa del Peregrino de las doce, durante la cual se haría la ofrenda al Apóstol de los Bordones y Libros de Oro. En la reunión actúan como anfitriones, **María Guerra**, Presidenta de L'UNION JACQUAIRE, y **Fernando Imaz**, Presidente de la Federación de Asociaciones de Amigos de los Caminos de Santiago de España. Están presentes representantes de muchas Asociaciones Jacobeas de Francia y de bastantes Asociaciones de los distintos Caminos de Santiago de España. Además, un pequeño grupo de peregrinos acompañantes que en su día portamos los Bordones y Libros y que no quisimos perdernos la emoción de arroparlos en su llegada a Compostela.

En el acto se escribe una declaración en uno de los Libros de Oro, se estampan firmas y se hacen fotos de los Bordones



MONTE DEL GOZO. Portadores de los Bordones y acompañantes. (Foto del Autor)



y del grupo de personas presentes. María Guerra y Fernando Imaz pronuncian unas breves palabras y seguidamente la comitiva inicia la caminata hacia Compostela, abriendo marcha dos jóvenes portando sendos Bordones y Libros.

Llegados a Santiago, se recorre el tradicional itinerario desde la Puerta del Camino hasta la Plaza del Obradoiro para entrar en la catedral por el Pórtico de la Gloria.

Antes de iniciarse la Misa del Peregrino, oficiada por el Sr. Arzobispo, los portadores de los Bordones ocupan el lugar que tenían reservado en el presbiterio. Al leerse la relación de peregrinos y peregrinaciones llegados en el día, se hace una mención especial al Grupo de la “Marcha Europa-Compostela 2.004”.

En el momento del Ofertorio, la joven **María Guerra**, Presidenta de L’UNION JACQUAIRE DE FRANCE hace la ofrenda al Señor Santiago de los Libros de Oro y los Bordones peregrinos. Seguidamente da lectura en francés, y luego en castellano, a la Carta Apostólica que la Curia Romana, en nombre del Papa Juan Pablo II, ha dirigido a la Organización, bendiciendo su valiente iniciativa. La Carta figura en la primera página de cada uno de los Libros de Oro.

El arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio, contestó a la oferente con unas



SANTIAGO DE COMPOSTELA. Los portadores de los Bordones en la Misa del Peregrino. (Foto del Autor)

emocionadas palabras de agradecimiento glosando a la vez algunos párrafos de la Carta de Su Santidad. Terminada la misa y acabado el volar del Botafumeiro, el Sr. Arzobispo bajó del altar para saludar personalmente, uno a uno, a todos los portadores de los Bordones.

Los actos en la catedral finalizaron con la recepción en la sacristía por parte del Cabildo catedralicio, representados por el Deán y un canónigo. Se les hizo entrega oficial de los Bordones y Libros de Oro y el Sr. Deán pronunció unas palabras de agradecimiento.

Terminados los actos en la catedral, la comitiva se traslada al Parador de los Reyes Católicos donde, en representación de la Xunta de Galicia, nos recibe **Dña. María José Dopico**, Gerente del “XACOBEO – 2.004”. En uno de los espléndidos salones del Parador tenemos una breve y amigable reunión con ella. En nombre de la Organización y de todos los presentes le dirige unas palabras de saludo **María Guerra**, Presidenta de L’UNION JACQUAIRE. **Doña María José Dopico** contesta agradeciendo la iniciativa, que ha supuesto una gran aventura colectiva, y que ha concluido con todo éxito, como lo demuestra nuestra presencia en Santiago. Hace un cálido elogio de las Asociaciones de Amigos de los Caminos de Santiago, sin cuyo entusiasmo y entrega al servicio de los peregrinos, el Camino no sería lo que es. Animó a todos a seguir en la tarea, afirmando que nunca faltará el decidido apoyo de la Administración, particularmente de la Xunta de Galicia, para mantener viva la llama de la peregrinación.

Un vino de honor en uno de los claustros del Parador y unas fotos para el recuerdo fueron el colofón de esta histórica primera “MARCHA EUROPA-COMPOSTELA 2.004”. Y digo primera porque L’UNION, por boca de su activa Presidenta, ha prometido que no será la última.

A. P. D.

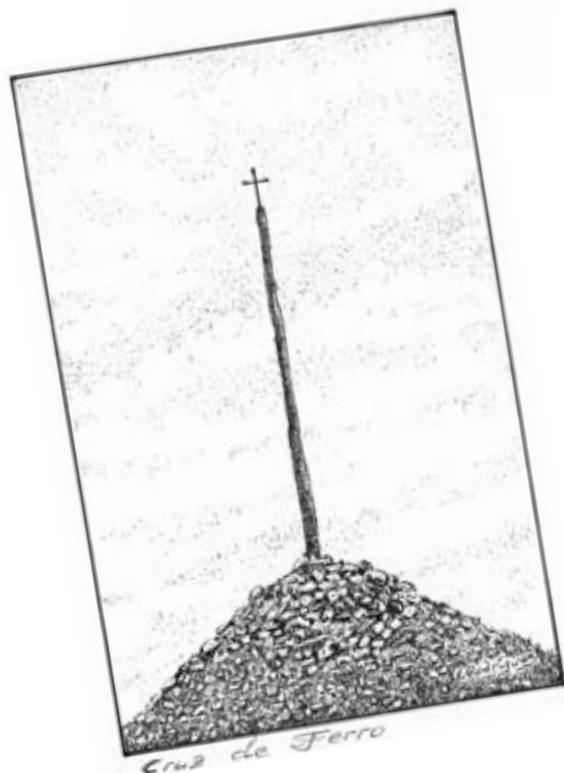


SANTIAGO DE COMPOSTELA. Portadores de los Bordones, autoridades y acompañantes en el Parador de los Reyes Católicos, después de la recepción de la Xunta de Galicia. (Foto del Autor)



# El Camino de Santiago visto en dibujos

*Dibujos de Ernesto Rodríguez*





# Santiago y San Antón en el Camino

Ricardo Ollaquindia

**E**l Camino de Santiago, visto como una escenificación de la cristiandad itinerante, tiene su reparto de personajes. El protagonista es el peregrino. O los peregrinos. Junto a ellos actúan otros personajes que facilitan o entorpecen la trama argumental, que es llegar al sepulcro del Santo Apóstol y conseguir el perdón de los pecados, la curación de las enfermedades u otros fines de variada índole.

Estos personajes secundarios tienen su nombre y su papel. Algunos figuran ya en el “Códex Calixtinus”, que es la versión clásica de la obra. Unos pertenecen al mundo visible y otros al invisible. Están de un lado el alberguero acogedor, el acompañante circunstancial, el pícaro ermitaño, el aprovechado mercader, el que cura los pies llagados, el que da un vaso de agua o de vino. Están del otro lado el diablo y los santos. Voy a hablar de éstos últimos, que están un poco olvidados.

Santiago ha tenido buenos colaboradores entre sus colegas de santidad. Ha habido santos camineros que acondicionaron el recorrido y construyeron puentes. Santo Domingo de la Calza y San Juan de Ortega fueron los más destacados en esa especialidad.

Hubo también santos sanadores que atendían a los peregrinos enfermos. San Roque y San Sebastián instalaron sus consultas médicas en los retablos de las iglesias. Y también San Antón, el de los Antonianos, que se distinguía por la tau y la campanilla, además del inseparable cerdo a los pies, y que curaba la enfermedad denominada “fuego sacro”, una variedad pestilencial.

## PESTE, CASTIGO DE DIOS

La palabra peste se usaba en la edad media para designar varias enfermedades infecciosas y epidémicas que causaban

graves dolencias y muchas muertes. Era un nombre genérico que posteriormente, según avanzaba el conocimiento médico, se fue especificando: bubónica, negra, amarilla, etc.

La causa de la peste tenía relación con Dios. Como todo lo que acaecía en el mundo, lo bueno y lo malo, la salud y la enfermedad. Esta creencia era compartida por todas las culturas en la antigüedad. Cifrándonos a la nuestra, anotamos lo que se lee en la Biblia, Ex.



Imagen de San Antón con llamas a los pies, en la iglesia de Villarmentero, Palencia. (Foto: Lourdes Burgos)

15,25; lo que dice Yavé a su pueblo en la persona de Moisés.

“Si escuchas la voz del Señor, si prestas oídos a sus mandatos y observas todos sus preceptos, no enviaré sobre tí las plagas con que fue afligido a los egipcios, porque yo soy el Señor, el que te cura, tu médico”. Plaga es el sinónimo bíblico de peste.

Si la enfermedad dependía de Dios,

también la curación. Si se tiene en cuenta esa creencia, se comprende que los remedios contra las pestes combinaran terapias médicas y religiosas, emplastos de hierbas y oraciones a santos, lancetas e hisopos.

## RITUAL DE SAN ANTÓN

El “Ritual de la Orden de San Antón”, que estuvo vigente en los hospitales antonianos, contiene oraciones que infundían poderes curativos en signos distintivos de la Orden y en alimentos básicos del pueblo. Se bendecía el pan y el vino, las taus y las campanillas, que, al convertirse en cosas sagradas, eran generadoras de salud y salvación.

El Ritual sitúa las ceremonias bendecidoras en un lugar concreto del Camino de Santiago: el Hospital de San Antón en Castrojeriz. En la introducción a la bendición del pan se lee: “Es costumbre de la Orden, principalmente en la casa o preceptoría mayor de San Antonio situada cerca de Castrojeriz y en todas las casas hospitales de ella dependientes, dar este pan bendito a todos los peregrinos que en gran número llegan para visitar devotamente dicho templo y para seguir la peregrinación hacia el sepulcro y las reliquias de Apóstol Santiago en la ciudad compostelana. Este pan, antes de ser cocido, es marcado con el signo Tau. Es bendecido en el día de San Antonio y en la fiesta de sus reliquias y siempre que es necesario.”

Oración para bendecir el pan: “Te rogamos, Señor, que bendigas este pan, para que todo el que lo coma consiga la vida eterna, y que guardes de todo veneno mortífero que pueda contener el pan a los que dignamente lo toman. “Alusión al cornezuelo del centeno,



causante de la terrible enfermedad del “fuego sacro”.

Oración para bendecir el vino: “Bendice, Señor, este vino, para que sea remedio saludable del género humano y, por los méritos del bienaventurado Antonio, concédle que todos los que lo toman como bebida o medicina obtengan la salud del cuerpo y la protección del alma. Por Cristo Señor nuestro, etc.”

Una nota introductoria a la bendición dice: “Este vino, popularmente llamado santo, es tenido en gran consideración por la Orden de San Antonio y es custodiado en sus Hospitales para remedio y medicina de la enfermedad denominada fuego de San Antonio y de otras enfermedades, de las que son curados los fieles de Cristo y devotos de San Antonio por medio del contacto o aspersión con dicho Vino Santo.”

Oración para bendecir “la Tau, que es el signo de la cruz de nuestro Padre Antonio contra la peste: Bendice, Señor, estas cruces o signos Tau que son llevados en honor de tu nombre y del bienaventurado Antonio, para que por ellos sean de la peste y adversidad.”

Oración para bendecir “las campanillas, para que tus siervos o siervas y los animales que las porten se vean libres de toda peste, enfermedad, rayo y tempestad, por la intercesión del bienaventurado Antonio y de todos los santos. Por Cristo Señor nuestro, etc.”

### SAN ANTÓN EN EL CAMINO

La Orden de San Antonio Abad se fundó para atender a enfermos, pobres y peregrinos; preferentemente para curar a enfermos de “fuego sacro”. Los Antonianos, ya en los siglos XII y XIII, tenían establecidos hospitales con esa finalidad; muchos de ellos a la vera de los caminos europeos que llevaban a Santiago.

Las reliquias del santo eremita, traídas de oriente por unos caballeros cruzados y expuestas a la devoción de los fieles en la abadía de Vienne, en el delinado francés, marcaron el origen de la Orden y el estilo de la actividad hospitalaria, que aplicaba con gran éxito tra-

tamientos médicos y prácticas devotas.

San Antón, el de los Antonianos, se convirtió en sanador de peregrinos y colaborador de Santiago. Su imagen tuvo peana y altar en muchas iglesias de



*San Antón con tau y campanilla, en Lübeck, Alemania. (Foto: Rafael Ollaquindia)*

la ruta jacobea. Aun ahora, cuando han desaparecido los hospitales antonianos, se le puede ver en algunos retablos. He aquí dos ejemplos; uno cerca y otro de lejos.

Lourdes Burgos, nuestra inolvidable amiga, me regaló una foto del San Antón que se halla en la parroquia de su pueblo, Villarrmentero. Tiene un detalle curioso y poco frecuente en la imaginería del santo: unas llamas a sus pies, en vez del típico cerdo. Hacen referencia al “fuego sacro”, llamado también “mal de ardientes”.

Lübeck, ciudad alemana a orillas del Báltico, frente a Suecia y Dinamarca. Se conserva un edificio que fue en el siglo XIII Hospital del Espíritu Santo para atender a pobres, enfermos,

peregrinos y huérfanos, y que es actualmente residencia de ancianos. En lo que fue pórtico de la iglesia y es ahora vestíbulo de la casa hay varias imágenes sagradas; entre ellas, destacadas, un Santiago con bordón y concha y un San Antón con tau y campanilla.

*San Antón y Santiago en el vestíbulo del antiguo Hospital del Espíritu Santo, Lübeck, Alemania. (Foto: Rafael Ollaquindia)*



Contemplando mapas de las principales vías de peregrinación en la edad media, vemos que Lübeck era uno de los puntos más lejanos de Compostela, donde comenzaba el más largo de los caminos jacobeos de Europa. Y sabemos que allí estaban Santiago y San Antón para darles a los peregrinos, en el punto de partida, su bendición.

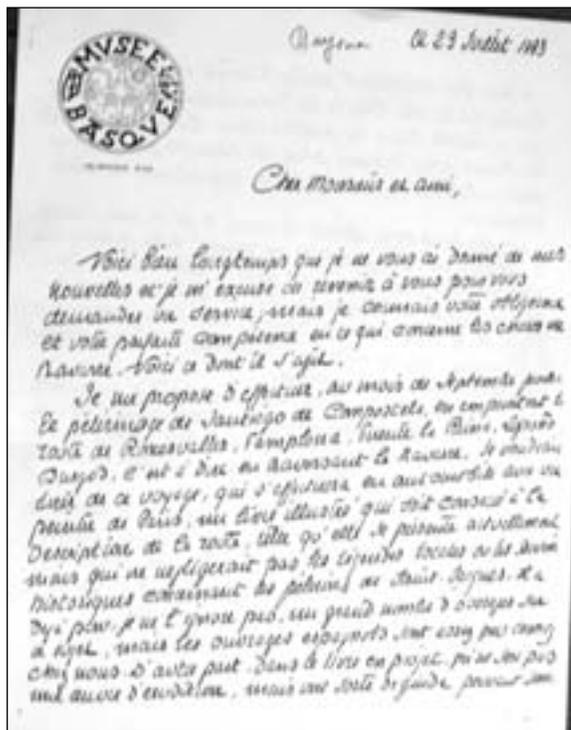
R. O.



# La Peregrinación-Estudio de Boisel. Un ejemplo de turismo jacobeo contemporáneo (1933)

Ignacio Panizo Santos

Cuándo se dio el paso de un conocimiento intelectual del Camino de Santiago a un estudio sistemático sobre el terreno no es fácil de fechar. El interés del Camino de Santiago como vía física que enlazaba todo el norte peninsular desde Roncesvalles-Somport hasta las costas gallegas con su trasfondo histórico y artístico es más bien un fenómeno contemporáneo. Ciertamente, desde época moderna se han realizado viajes de investigación para localizar restos arqueológicos, cotejar manuscritos o catalogar archivos. Eran viajes que no tenían en la mayoría de los casos una visión histórica amplia. Más bien, parcelaban el territorio nacional por intendencias o antiguos reinos y se dedicaban a trillar las ciudades y pueblos. Buscaban objetos concretos como restos arqueológicos, manuscritos, diplomas medievales o reliquias. No había una concepción unitaria en gran parte de los casos, sino una aventura del descubrimiento al azar de novedades arqueológicas, bibliográficas o documentales. Como mucho, se interesaron por la identificación de ciudades romanas con la actual geografía<sup>1</sup>, o bien recomponer las glorias históricas de las diócesis<sup>2</sup>.



Carta que Boissel escribió a Jesús Etayo, el 23 de Julio de 1933. (Foto del Autor)

No está tan marcado este interés por el Camino de Santiago como vía física con una entidad geográfica aparejada con restos históricos y artísticos. Exploraron en busca de monumentos arquitectónicos y objetos arqueológicos en ciudades que estaban en la ruta, pero

no con la idea de contextualizarlos como componentes culturales del Camino jacobeo. Ambrosio de Morales recorrió ciudades jacobeanas como Frómista, Carrión, Sahagún, León, Santiago, Ponferrada, Villafranca del Bierzo... en busca de manuscritos para Felipe II<sup>3</sup>. Del Códice calixtino conservado en la biblioteca capitular compostelana decía lo siguiente<sup>4</sup>:

El otro Libro que tienen está entero, y fuera harto mejor que no lo estuviera: es el libro de los Milagros del Apostol Santiago, que dicen escribió el Papa Calisto II. Es buen libro en muchas cosas, mas no lo escribió aquel Sumo Pontifice, como claramente se puede demostrar. Aquel Original que allí tiene la santa Iglesia, tiene al cabo un tratadillo que entre otras cosas buenas de la descripción de la Ciudad, y su Templo, tiene un aviso para los Peregrinos, con discurrir por todo el viaje.

Quien quiera que fue el Autor, puso allí cosas tan deshonestas y feas, que valiera harto mas no haberlo escrito. Ya lo digo allí al Arzobispo Valtodano, que haya gloria, y á los Canonigos, para que no tuviesen allí aquello: no sé si lo remediarian, y es lo peor que no muestran aquel Libro sino á personas honradas,

<sup>1</sup> Miguel MORÁN TURINA, Delfín RODRÍGUEZ RUIZ, El legado de la Antigüedad. Arte, arquitectura y arqueología en la España moderna, Madrid: Istmo, 2001; Asunción RALLO GRUSS, Los libros de antigüedades en el Siglo de Oro, Málaga: Universidad de Málaga, 2002.

<sup>2</sup> Los dos nombres más representativos de esta historia eclesiástica por diócesis son los de Flórez y Villanueva. Los historiadores se han centrado especialmente en el primero, cf. Ángel CUSTODIO VEGA, La España Sagrada y los agustinos en la Real Academia de la Historia, El Escorial: Real Monasterio, 1950; Gregorio MARTÍNEZ CABELLO, Biografía del Rvdo. Padre Maestro Fray Enrique Flórez, inmortal autor de la España Sagrada, Burgos: Diario de Burgos, 1972.

<sup>3</sup> Hemos utilizado la ed. facsímil realizada en Oviedo: Biblioteca Popular Asturiana, 1977 a partir de la clásica edición a cargo de fray Enrique Flórez.

<sup>4</sup> Ibid., p. 130-131. Hemos mantenido la ortografía del texto impreso original. Un análisis muy detallado de este códice, por Manuel C. DÍAZ Y DÍAZ, El códice calixtino de la Catedral de Santiago. Estudio codicológico y de contenido, Santiago de Compostela: Centro de Estudios Jacobeos, 1988, especialmente las p. 320-325.

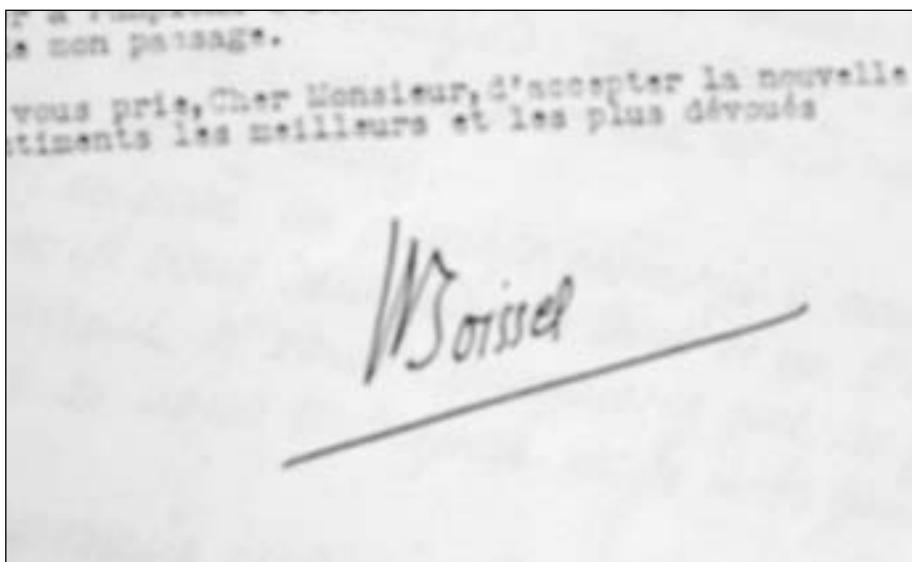


que son las que mas de ofenderán con aquello, y les hará mas lastima.

Ya en el siglo XVIII, Cornide, Flórez o el marqués de Valdeflores apuntaron atinadas observaciones sobre restos epigráficos y arqueológicos encontrados en la geografía jacobea. Sin embargo, más parece que el interés se focalizaba hacia el mundo romano, tan revivido en los siglos XVII y XVIII<sup>5</sup>. Santiago era un tema de controversia erudita entre los intelectuales avanzados para mostrar más o menos veladamente la incredulidad hacia su aparición en Galicia. Mayans es un buen representante, frente a la prudencia de un Flórez o un Feijoo<sup>6</sup>. Definitivamente, la moda del Camino de Santiago con sus eruditos y sus peregrinos-turistas es un fenómeno más bien contemporáneo.

Aunque es en el siglo XIX cuando se expande el horizonte de investigación histórica hacia la Edad Media, en muchos casos se circunscribe a un estudio de gabinete o al erudito enclaustrado en archivos y bibliotecas. No hay mucho interés en cotejar lo que dicen los documentos con lo que el paso del tiempo pudiera haber dejado en el lugar físico. La situación cambió en el siglo XX por influencia de varias corrientes culturales. Una de ellas era el institucionalismo que proponía viajes a los jóvenes estudiantes para entrar en contacto con la Naturaleza

y contemplar el Arte en los propios monumentos<sup>7</sup>. Un magnífico ejemplo de esta corriente la representa Manuel Gómez Moreno, historiador, historiador del Arte, arqueólogo, que recorrió concienzudamente las provincias de Ávila, León y Zamora para recoger información de primera mano empleada en la redacción de los Catálogos Monumentales<sup>8</sup>. Este contacto físico con los monumentos marcó la diferencia con el resto de Catálogos Monumentales realizados por eruditos locales sin formación, o artistas que escribían sin haber visto los restos artísticos. El resultado de estos últimos fue mediocre y la mayoría quedó inédita.



Detalle de la firma del turista - peregrino M. Boissel. (Foto del Autor)

En esto, Gómez Moreno seguía la vía trazada por un maestro peculiar, Elías Tormo<sup>9</sup>. Se puede considerar como epígono de este quehacer histórico-artístico en el que los viajes de estudio tenían la misma importancia que el análisis bibliográfico-documental realizado en archivos y bibliotecas al Marqués de

Lozoya, figura vinculada a Navarra si bien hoy silenciada.

Entre los medievalistas han quedado como modelos de aproximación al terreno en condiciones novelescas los casos de Ramón Menéndez Pidal y Claudio Sánchez Albornoz. El primero emprendió el viaje de novios con María Goyri por los senderos que siglos atrás había hollado Mío Cid, buscando romances<sup>10</sup>. El segundo había recorrido las vías romanas de la Meseta y Asturias. Al casarse, Menéndez Pidal le recordó su ejemplo para embarcarlo en un viaje de novios de investigación documental por los archivos del Norte peninsular<sup>11</sup>.

Menéndez Pidal, también institucionalista, gustaba de pasear y aplicó la sana costumbre de seguir los pasos de sus personajes historiados. Quedan fotografías de cuando realizó el Camino de Santiago por el camino de Napoleón entre San Juan de Pie de Puerto y Roncesvalles para comprobar que ésta era la auténtica vía romana que siguió

Roldán<sup>12</sup>.

Acercándonos en el tiempo, es obligada referencia la de José María Lacarra, otro andarín quien en compañía de su compañero de profesión Luis Vázquez de Parga recorrió el Camino de Santiago como viaje de investigación histórica. Tan bien empleado que su tra-

<sup>5</sup> El fenómeno fue europeo, como pusieron de relieve Francis HASKELL, Nicholas PENNY, Pour l'amour de l'antique. La statuaire gréco-romaine et le goût européen. 1500-1900, Paris : Hachette, 1999. Para España, Gloria MORA, Historias de mármol. La arqueología clásica española en el siglo XVIII, Madrid : CSIC, 1998.

<sup>6</sup> Antonio MESTRE, Mayans y la España de la Ilustración, Madrid : Instituto de España, Espasa Calpe, 1990, p. 130, 133-136 ; Antonio MESTRE, Don Gregorio Mayans y Siscar, entre la erudición y la política, Valencia : Diputació de València, 1999, p. 168-170.

<sup>7</sup> Vicente CACHO VIU, La Institución Libre de Enseñanza. Orígenes y etapa universitaria (1860-1881), Madrid : Rialp, 1962, p. 503-505.

<sup>8</sup> María Elena GÓMEZ-MORENO, Manuel Gómez-Moreno Martínez, Madrid : Fundación Ramón Areces, 1995, p. 107-111, 149-169.

<sup>9</sup> Ramón CARANDE, Personas, libros y lugares, Valladolid : Ámbito, 1982, p. 27-45.

<sup>10</sup> Joaquín PÉREZ VILLANUEVA, Ramón Menéndez Pidal. Su vida y su tiempo, Madrid : Espasa Calpe, 1991, p. 178 ; José Ignacio PÉREZ PASCUAL, Ramón Menéndez Pidal. Ciencia y pasión, Valladolid : Junta de Castilla y León, 1998, p. 69-72.

<sup>11</sup> Claudio SÁNCHEZ ALBORNOZ, Orígenes de la nación española, Oviedo : Instituto de Estudios Asturianos, 1984, t. 1, p. VII-VIII.

<sup>12</sup> Ramón MENÉNDEZ PIDAL, La Chanson de Roland y el neotradicionalismo. (Orígenes de la épica románica), Madrid : Espasa Calpe, 1959.



bajo mereció el Premio Francisco Franco en 1945<sup>13</sup> y desbancó a la que por entonces era obra clásica de Luciano Huidobro, hasta hacerla casi olvidar<sup>14</sup>.

Existen otros perfiles peculiares, como el de algunos novelistas de la generación del 98, empeñados en deambular por parajes “nada turísticos” a la búsqueda de las esencias patrias. Un caso ejemplar es el de Unamuno. También Azorín. Los filólogos han avanzado lo suficiente en lo concerniente al método que empleaba Baroja para escribir sus novelas históricas, y han comprobado la importancia que tenía para él la fase de documentación. Buscaba datos, leía periódicos, hojas volanderas, compraba grabados, acudía a los archivos. Y una vez el armazón levantado, recorría la geografía de sus personajes para revivir los sitios de un Zumalacárregui, de un Aviraneta, de algún general carlista<sup>15</sup>. Su sobrino Julio Caro Baroja no hizo sino seguir el mismo método de documentación y comprobación en el exterior<sup>16</sup>.

Por entonces, el País Vasco, Navarra y los Pirineos eran ya un destino turístico consolidado. Las montañas, las aguas termales, los baños en el mar, el suave clima, la lengua y la historia de esta zona atrajeron desde el siglo XIX a multitud de turistas<sup>17</sup>. Algunos puntos relacionados con el Camino de Santiago empezaron a ser tenidos en cuenta en guías turísticas, como Roncesvalles. Ciertos autores locales comprendieron que se podía salir de la atonía y publicar alguna monografía local, como hizo Hilario Sarasa en 1878<sup>18</sup>, y años más tarde, en 1936, Javier Ibarra<sup>19</sup>.

Sin embargo, y aunque ya era conocida la importancia del Camino de Santiago, su

conocimiento era más bien teórico y su reconocimiento geográfico muy parcial. Se visitaban provincias no por ser tránsito del Camino sino por algún otro motivo más importante. La idea de recorrer el Camino de Santiago como espacio geográfico e histórico es más reciente. Hay que tener en cuenta que no estaba marcado como la actualidad ni contaba con la magnífica red de alojamientos. Tampoco había guías.

Con estos problemas de infraestructura se han encontrado todos los que en el primer tercio del siglo XX emprendieron viajes de investigación. Por eso, la

Un primer paso antes de ponerse en camino era buscar contactos. Previamente se tenía trabajada la literatura, se habían recopilado los datos, la información histórica y artística en sus grandes brochazos era conocida. Lo cual, tampoco era fácil. Las bibliotecas no tenían fondos especializados, los ficheros los tenían secuestrados los bibliotecarios. Pedir información bibliográfica carteándose fue un modelo de género epistolar. Ahí están las de Menéndez Pelayo<sup>20</sup>, Foulché Delbosc<sup>21</sup>, Morel Fatio<sup>22</sup>, Menéndez Pidal...



Logotipo del Museo Vasco de Bayona. (Foto del Autor)

espontaneidad aparecía por doquier y las anécdotas de tantas penalidades y vivencias son sabrosísimas.

El comandante Boissel fue un ejemplo de erudito local, aficionado a la historia, animador socio-cultural de la Bayona de

<sup>13</sup> Así lo recuerda su familiar María Jesús LACARRA YANGUAS, “Facetas inéditas del profesor Lacarra”, Príncipe de Viana. Homenaje a José María Lacarra, Pamplona : Institución Príncipe de Viana, 1986, t. 1, p. 400, 407.

<sup>14</sup> Luciano HUIDOBRO SERNA, Las peregrinaciones jacobeanas, Madrid : [s.n.], 1944. Existe una ed. Facsímil con introducción de Gonzalo Martínez Díez, Burgos : Diputación Provincial, Iberdrola, 1999.

<sup>15</sup> Francisco J. FLORES ARROYUELO, Pío Baroja y la Historia, Madrid : Helios, 1971 ; Carlos LONGHURST, Las novelas históricas de Pío Baroja, Madrid : Guadarrama, 1974.

<sup>16</sup> Análisis de su método en Antropología, Etnografía e Historia cultural en la obra colectiva Julio Caro Baroja. Premio Nacional de las Letras españolas, 1985, Barcelona : Anthropos, Ministerio de Cultura, 1989.

<sup>17</sup> Pierre LABORDE, Histoire du tourisme sur la côte basque, 1830-1930, Biarritz : Atlantica, 2001.

<sup>18</sup> Hilario SARASA, Roncesvalles : reseña histórica de su real casa y descripción de su entorno, Pamplona . Imprenta Provincial, 1878.

<sup>19</sup> Javier IBARRA MURILLO, Historia de Roncesvalles, Pamplona : La Acción Social, 1936.

<sup>20</sup> El ejemplo más espectacular es la correspondencia de Marcelino MENÉNDEZ PELAYO, Epistolario. Edición al cuidado de Manuel Revuelta Sañudo, Madrid : Fundación Universitaria Española, 1982-1989, 20 vol.

<sup>21</sup> Epistolario de Rufino José Cuervo y Raymond Foulché-Delbosc. Edición, introducción y notas de Charles Leselbaum, Bogotá : Instituto Caro y Cuervo, 1977.

<sup>22</sup> Epistolario de Morel-Fatio y Menéndez Pelayo. Prólogo y notas por Enrique Sánchez Reyes, Santander : CSIC, 1953.



las primeras décadas del siglo XX<sup>23</sup>. Algo parecido a lo que en Navarra fue el también militar Julio Altadill. El uno era director del Museo Basco de Bayona, el segundo, vocal de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra.

Los contactos entre historiadores vascos, navarros y franceses fueron muy frecuentes en el último tercio del XIX y XX<sup>24</sup>. Boissel escribió a Jesús Etayo<sup>25</sup> - miembro de una influyente familia pamplonesa de periodistas, abogados, maestros y aficionados a la Historia- una larga carta el 23 de julio de 1933<sup>26</sup>. En ella le exponía su proyecto de recorrer el Camino de Santiago durante el mes de septiembre acompañado de un pintor parisino. Su misión era visitar los monumentos, apuntar las leyendas locales, anotar los recuerdos históricos y pintar estampas a lo largo del recorrido que pensaban recorrer por Roncesvalles, Puente la Reina, Logroño y Burgos. Tenían pensado ir en automóvil. Su finalidad era la edición en Francia de una guía del Camino de Santiago, dado el desconocimiento que en el país vecino se tenía de los libros jacobeos españoles. En realidad, mostraba una humildad excesiva, ya que por entonces no había nada publicado en España sobre el asunto. Por todo ello, ya que acudían con tiempo apurado, deseaban ir a lo esencial, sin perderse en nimiedades. Solicitaba su ayuda para que le asesorara algún especialista local en Historia y Arte y les orientara sobre el terreno aportando información bibliográfica.

Aunque Jesús Etayo sabía de Historia y Arte, de hecho era vocal de la Comisión

de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra<sup>27</sup>, no dejaba de ser un mero aficionado. Por eso, prefirió no considerarse él mismo ese especialista que necesitaba Boissel, quizá para evitar servir de guía turístico. El caso es que el encargo lo pasó a José María de Huarte, director del Archivo General de Navarra, cuya acogida a los historiadores extranjeros era proverbial<sup>28</sup>. Dado su carácter protocolario, se tomó la molestia de contestar a Boissel, cuya minuta conserva actualmente el Archivo General de Navarra. Consideró su idea muy loable y digna de atención. A continuación le ofreció la información bibliográfica que solicitaba : Mañé y Flaquer, *El Oasis*<sup>29</sup> ; Pedro Madrazo, *Navarra y Logroño*<sup>30</sup> ; *Guía histórica de Navarra*<sup>31</sup>. Estas tres eran las que consideraba obras generales sobre Navarra, y teniendo en cuenta lo publicado hasta ese momento, la orientación parece acertada aunque pobre. Como obras especializadas en Historia del Arte, le sugiere la monografía de Arthur Kingsley Porter, *Romanesque sculpture of the pilgrimage roads*<sup>32</sup> y la de Georgina Goddoard King, *The way of Saint James*<sup>33</sup>. En este caso, citaba dos obras poco conocidas, ya de especialista y al menos difíciles de localizar en Pamplona. Una última cita bibliográfica atañe a Aymeric Picaud, aportada por su amigo Victoriano Juaristi en su libro conjunto con Serapio Huici, *El santuario de San Miguel de Excelsis y su retablo esmaltado*<sup>34</sup>. Finalmente, le comunicaba dos nombres como guías e interlocutores válidos en el camino jacobeo : Luciano Huidobro para Castilla y Servando Martínez Mirás para el tramo gallego.

De vuelta a Bayona, Boissel escribió a Huarte comunicándole el éxito de su peregrinación. Como había adelantado en su primera misiva, el viaje lo hizo en septiembre. Ahora escribía el 8 de octubre. Lamentaba no haber podido coincidir con el archivero pamplonés, por lo que le hacía partícipe de sus impresiones. Lo que más le había llamado la atención en el tramo entre Pamplona y Puente la Reina era la virgen de Huarte, la escultura de Santiago en el pórtico de San Saturnino de Pamplona y la iglesia de Santiago de Puente la Reina. Le planteaba dos cuestiones para que le informara más detenidamente. La primera, sobre la Virgen del Camino en la iglesia de San Saturnino, por si hubiera alguna tradición de haber sido venerada por los peregrinos. La segunda, sobre la historia del santo que está inhumado en un nicho cerrado a la derecha del altar de la iglesia de Santiago de Puente la Reina. Tanto le había impresionado el viaje que había decidido proponer al Museo Basco de Bayona la organización de una exposición sobre el Camino de Santiago. Finalmente, lamentaba no haber podido estar más tiempo con Luciano Huidobro, si bien esperaba que estos contactos los mantendría para su próximo viaje que pensaba realizar a fin de año.

La correspondencia se corta aquí. No sabemos si Huarte atendió a la petición de Boissel y si coincidieron en la visita anunciada por el francés. Queda así como una cordial amistad epistolar entre eruditos con el Camino de Santiago como telón de fondo.

*I.P.S.*

<sup>23</sup> Datos biográficos en el Diccionario enciclopédico vasco, San Sebastián : Auñamendi, t. 5, p. 417-418.

<sup>24</sup> Para la historiografía francesa, Jean GOYHENETCHE, *Les basques et leur histoire. Mythes et réalités*, Bayona : Elkar, 1993 ; para Navarra, Juan María SÁNCHEZ PRIETO, "Los correspondientes navarros en la Real Academia de la Historia (1833-1900), Príncipe de Viana, 180, 1987, p. 193-226.

<sup>25</sup> Datos biográficos en la Gran Enciclopedia de Navarra, Pamplona : Caja de Ahorros de Navarra, 1990, t. 4, p. 489.

<sup>26</sup> Esta documentación se conserva en el fondo familiar Huarte en el Archivo General de Navarra.

<sup>27</sup> María Puy HUICI GOÑI, "Las Comisiones de Monumentos históricos y artísticos con especial referencia a la Comisión de Navarra", Príncipe de Viana, 189, 1990, p. 165.

<sup>28</sup> Su biografía en Juan José MARTINENA RUIZ, s. v. "Huarte y Jauregui, José María", Gran Enciclopedia de Navarra, t. 6, p. 21.

<sup>29</sup> Juan MAÑÉ Y FLAQUER, *El Oasis. Viaje al país de los fueros (Provincias Vascongadas y Navarra)*, Barcelona, 1878-1880. Palau 150383.

<sup>30</sup> Pedro de MADRAZO Y KUNTZ, *Recuerdos y bellezas de España. Navarra y Logroño*, Barcelona : Cortezo, 1886, 3 vol. Palau 146400.

<sup>31</sup> Se trata de la Guía publicada con motivo del II Congreso de Estudios Vascos celebrado en Pamplona.

<sup>32</sup> Arthur KINGSLEY PORTER, *Spanish romanesque sculpture*, Florencia-París, h. 1926. Palau 128010.

<sup>33</sup> Georgina Goddard KING, *The way of Saint James*, Nueva York : Putnam's sons, 1920, 3 vol. Palau 127992.

<sup>34</sup> Serapio HUICI LAZCANO, Victoriano JUARISTI SAGARZAZU, *El Santuario de San Miguel de Excelsis (Navarra) y su retablo esmaltado*, Madrid : Espasa Calpe, 1929. Palau 116925.



# Roncesvalles

Julio Donlo

**T**odo el poblado es un complejo monástico de dimensiones tan considerables como su importancia histórica en el Camino. La Real Colegiata es propietaria única de todo el municipio, incluyendo casas y negocios, desde la tierra hasta el cielo, en una ascensión infinita. Con una cruz jacobea propia, verde y en forma de espada, que es recordatorio del antiguo Señorío y de su singularidad eclesial. Que constituyó la orden militar de Roncesvalles con tropas propias. Estamos ante uno de los primeros Santuarios de la cristiandad, después de los de Jerusalén, Roma y Santiago. Sus tentáculos -claverías- se extendían a lo largo del Camino hasta el puente de La Trinidad en Arre, a las puertas del señorío episcopal de Pamplona.

Aquí se localiza la derrota de Carlomagno en su retirada del año 778. Que

constituyó un aldabonazo para la conciencia dormida de esta periferia de la Cristiandad y del Islam. Una añagaza histórica entre el Imperio Carolingio y los rebeldes vascones. De la que tomará nota la lejana Corte de Aquisgrán y que animará el juego político en estos pagos peninsulares.

Pero esta realidad histórica se verá desbordada por dos reelaboraciones muy posteriores a los propios hechos. La primera es la magnificación que hace la canción de gesta francesa, particular-

mente la Chanson de Roland. La segunda y más persistente es la leyenda del sueño de Carlomagno como catalizador del ideal peregrino del Camino de Santiago, formulada en el siglo XII en el Liber Sancti Jacobi.

El sueño de Carlomagno se localiza al pie del Pirineo -en los puertos de Cize o quizá más probablemente en Valcarlos- y es la visión del apóstol y su mandato de

Pero esto es fruto de la reelaboración que hace Cluny en el siglo XI, para gozo y disfrute de los peregrinos francos.

La documentación histórica nos conduce al siglo XII donde Alfonso el Batallador, rey de Pamplona y de Aragón, con intereses a ambos lados del Pirineo, establece el hospital e iglesia de San Salvador en la cima de Ibañeta, que en pocos años se traslada al abrigo de la

actual Colegiata. Durante toda la Baja Edad Media estos puertos de Cisa serán dominio hispánico. En la Edad Moderna se delimitan las fronteras actuales y se reforzará por la monarquía francesa el baluarte defensivo de San-Jean-Pied-de-Port.

Roncesvalles, antiguo Ronzasvall, es voz románica, de ronchar o ronzar los valles, por cortar, rodar o surcar estas cumbres. Nuestra Señora de Roncesvalles recibe el nombre de Virgen

de Orreaga, que aquí significa enebro o espino. La misma voz que en romance navarro se dice ollaga o ullaga, en castellano aliaga o aulaga y en euskara auritz. Orreaga significaría ilagar o ullagar, campo de ollagas, gemelo a los nombres de los pueblos vecinos de Espinal y de Auritz (Burguete). De espino blanco o albar, tan frecuente en la zona, para mayor pureza y simbolismo.

La imagen es una preciosa talla del siglo XIV, bella y risueña. La Virgen más dulce y sonriente del Camino. Con un



*Claustro de Roncesvalles desde la Capilla de San Agustín y tumba de Sancho el Fuerte. (Foto: Jesús Tanco)*

liberar España del dominio sarraceno. La suplantación histórica es notable, pues expande la Marca del Ducado de Aquitania en territorio vascón, hasta la liberación de Santiago, en el extremo poniente peninsular. De este sueño surge la leyenda de la lucha de Roldán, Duque de la Marca de Bretaña, contra el gigante Ferragut, de la especie de Goliat, localizada en las llanadas de Nájera. Extemporánea completamente a los hechos puesto que el emperador se dirigió por Pamplona a Zaragoza que no a Nájera.



niño tan original que se olvida de bendecir y se vuelve completamente hacia la madre, en un jugueteo desconsiderado para el devoto. Obra avanzada y muy caprichosa del gótico francés, parece la imagen doméstica del Roman Courtois del Midí.

Todo ello para una advocación mariana de raíces francas. Francis Poulenc poetizaría en sus Letanías a la Virgen Negra (1937):

*“Reina, a la que Roldán  
consagró su espada,  
rogad por nosotros”*

El templo es la réplica exacta y miniaturizada de Notre Dame de París. Fruto de la pasión por este paso pirenaico de Sancho el Fuerte, enterrado en la sala capítular contigua. También la lauda sepulcral del Rey Fuerte rezuma un fair play caballeresco de otoño de la Edad Media, magnificado por la talla del gigantón de más de dos metros que allí se entierra.

Y ya que estamos en el Camino no estará de más recordar el viaje del cadáver hasta recalar en estas montañas, desde la Tudela donde reinó y murió el buen rey. Hazaña de estos clérigos para anudar el patronazgo real, recorriendo el viejo Camino Real de Tudela a Pamplona. Todo ello con nocturnidad y alevosía, trastabillando el cadáver del rey gigante a lomos de una mula.

Sancho el Fuerte fue un monarca astuto. Y valoró bien la importancia de este enclave de comunicación con Francia, donde extendió -de la mano de su cuñado Ricardo Corazón de León- vastos dominios. Aquí se fragua, como en otros puntos del reino a comienzos del siglo XIII, un gótico de excelente factura francesa. Y el mecenazgo real es la orla de un reinado largo, rico y prudente.

Con todas estas mimbres no era difícil trenzar una buena leyenda que sirviese de carta de presentación en toda

Europa a este Hospital de peregrinos. Empezamos a hilvanar en la propia raya fronteriza las leyendas francas en España, hechas de una nostalgia antigua que podemos suponer inventada. Para subyugar con una tierra de promisión al peregrino, al comerciante y a los colonos francos. Y donde la pátina más antigua es una remota colonización celta y las invasiones visigodas desde los reinos de Toulouse o de Toledo.

Una densa aculturación al paso de los siglos -desde Roma hasta Napoleón- que ha dejado un reguero de fundaciones urbanas, desde la Iturissa celtíbera hasta el Burguete occitano. Pasando por Valcarlos -la Val de Carlos el Magno- o el antiguo barrio de Santiago en Espinal. De todas las cuales, la lenta y suave presencia franca y peregrina ha resultado ser la más enriquecedora, pacífica y persistente.

J. D.

**auto-recambios**  
**Atlantic**  
material eléctrico y accesorios para el automóvil

C/ Julián Gayarre, 4  
Teléfono 23 04 88 • Fax 24 32 99  
31005 PAMPLONA

Logos and images shown: Bosch, Valeo, Magneti Marelli, Lucas, Kella, Grupo Cifano, and various car electrical components.



# “Ruta Vadiniense-Picos de Europa”

Carmen Puente Ontanilla

Quizás alguien conozca la ruta que nos lleva a Santiago por una vía que une la costa con el harto conocido Camino francés, me refiero a la denominada Ruta Vadiniense, que partiendo de la villa de Potes atraviesa la montaña leonesa (Picos de Europa) y se bifurca entre ambas orillas del río Esla (Astura en los documentos antiguos), una enlaza con el Camino Francés por la parte izquierda del mismo en Mansilla de las Mulas y la otra por la margen derecha, donde se encuentra la llamada “ruta de los monasterios” (Santa María de Gradefes, San Miguel de Escalada, las ruinas de San Pedro de Eslonza, Villaverde Sandoval...), en Puente Villarente, camino de León.

Mencionaré someramente y como introducción, quienes eran los Vadinienses; tribu perteneciente a la antigua Cantabria con unas características singulares que permitió que tuvieran una entidad propia y diferenciada de los Cántabros aún siendo primos-hermanos.

La comarca Vadiniense de la montaña leonesa que se extiende hacia el valle del Esla, tenía unas características propias que la diferenciaban de la de Liébana (tan cercana) y de la montaña de Palencia. En las inscripciones encontradas (unas 70 de momento), se distinguen estas peculiaridades y es sencillo diferenciarlas del resto de las inscripciones Cántabras.

Aunque ya se ha expuesto donde se encontraba el núcleo central de esta tribu, había un núcleo secundario de los Vadiniense que se prolongaba hacia el río Sella con su centro en Cangas de Onís, parece ser que este núcleo secundario se debía a su peculiar modo de vida, eran principalmente ganaderos por lo que se ha supuesto, iban hacia esta zona con sus ganados para evitarse el duro invierno de las montañas y tener pastos asegurados, también sabemos que eran agricultores estacionales, (haciendo un receso, los his-

toriadores Vigil y Barbero en los años 70, basándose en estudios hechos por el antropólogo americano Morgan sobre una tribu con características similares a los vadinienses, llegaron a la conclusión que éstos, en el siglo II no estaban todavía sedentarizados, teoría hoy descartada por no contar con suficiente base científica y sobre todo por la solidez de



Virgen Peregrina de Portilla de la Reina. (Foto: Antonio Hernández)

las pruebas encontradas en las inscripciones antes mencionadas, en las que se nos muestra claramente que ya estaban asentados en poblamientos concretos en esta época).

Podría extenderme más sobre la vida, creencias, nombres, clanes, gentilidades de los vadinienses, pero aunque esto sería muy interesante, el tema a desarrollar hace que simplemente les nombre dado que voy a recorrer, aunque sea someramente, las tierras en las que vivieron y de las que quedan aún numerosos vestigios.

Los testimonios (escritos, orales, reliquias, hospitales...), nos hablan de que los peregrinos crucenos (llamados así por ir a venerar la Cruz), partiendo de la costa cantábrica: Castro Urdiales o Suances se dirigían hacia Santo Toribio de Liébana, en la villa de Potes, para venerar las reliquias traídas por el obispo Toribio de Astorga (Siglo V), que viajó a Palestina y trajo consigo diversas reliquias destacando entre ellas el “Lignum Crucis”, asimismo vivió en este lugar el monje conocido con el nombre de Beato de Liébana, autor de entre otros libros del famoso “Comentario al Libro del Apocalipsis”, obra muy leída en la Edad Media que incluía ilustraciones miniadas y sería el origen de las “Miniaturas mozárabes de los llamados Beatos”; esta vía la utilizaban los peregrinos tanto para dirigirse a venerar las reliquias del monasterio de Santo Toribio como para ir a Santiago, ya que les resultaba más fácil continuar por el valle del Esla hasta Mansilla o León que intentar llegar a Oviedo pasando por la casi infranqueable muralla de los Picos de Europa.

Se podría aplicar aquí también aquél dicho sobre la ruta de León a Oviedo, “Quien va a Santiago y no va al Salvador, visita al vasallo y olvida al Señor”, puesto que sabemos que muchos peregrinos de camino a Santiago, pasaban por Liébana para venerar las reliquias del Salvador, esto nos da una idea de la importancia que tuvo en la Edad Media.

Existen diversos motivos para realizar esta ruta, de entre todos ellos destacaría primero la peregrinación, (lo más importante a título personal es el camino), sin el cuál todo lo demás aunque importantísimo queda relegado a un segundo plano, en segundo lugar por su riquísimo patrimonio artístico y humano y por último por su belleza faunística y forestal, a punto de ser declarada Reserva de la Biosfera.



Intentaré lo más escuetamente posible (puesto que el espacio es limitado) enumerar lo más destacado de su patrimonio artístico tan rico y abundante:

En primer lugar la “Calzada romana” de tres metros de ancho y con tramos de grandes losas y muros laterales, nos conduce durante diez kilómetros desde Salas hasta Valdoré (pequeño y precioso pueblo montañoso donde se encontraron dos lápidas vadinienses), aunque puede prolongarse recuperando tramos que se conservan hasta Aleje y Cistierna, por aquí pasaron cántabros, vadinienses, soldados romanos, mercaderes medievales y caballeros y por supuesto peregrinos.

Son numerosas también las imágenes de Santiago en todas sus formas de representación (como matamoros, peregrino, la versión de Santiago de El Espaldarazo, representado sentado en el trono como Apóstol en majestad etc.).

Es menester destacar la abundancia de representaciones de imágenes de la “Virgen Peregrina”, (en Portilla de la Reina, Carvajal de Rueda entre otras muchas), la devoción a la Virgen Peregrina es muy antigua y fue extendida por los franciscanos (como dato anecdótico y que tiene relación con lo comentado,

es el hecho documentado de la peregrinación a Liébana de San Francisco de Asís). Asimismo y como imagen curiosa se destaca en el retablo renacentista del pueblo de Carande (cruce y bifurcación de la antigua vía romana), la irreverente imagen de María con el Niño que cruza las piernas, recordando al famoso “Espinario clásico”).

Son innumerables los restos arquitectónicos o documentados de la existencia en toda la ruta de lazaretos, hospitales, cenobios y monasterios que nos demuestran la importancia y abundancia de peregrinos que caminaron a Santiago en otras épocas y hoy en vías de recuperación.

La ruta cuenta con dos albergues, uno se encuentra en Barniedo de la Reina y el otro en Cistierna; recientemente se ha editado la guía “Ruta Vadiniense – Picos de Europa”, promovida por la Asociación Amigos del Camino de Santiago en

colaboración con diversas entidades tanto públicas como privadas y con el saber y buen hacer del inestimable Profesor Fernández Arenas y el Albergue de Cistierna, en la que se desgrana folio a folio todo lo necesario para realizar el camino, resultando a su vez una guía amena e imprescindible para conocer todo lo relacionado con la zona, yo diría que es mucho más que una simple guía, es una compañera inestimable en el camino; en cualquier caso y de momento mientras se van acondicionando albergues, en la guía nos muestran direcciones y teléfonos de casas rurales, hostales y casas particulares que suplen la inexistencia de albergues en la zona. Ante esto hay que señalar que no



Calzada romana en la ruta vadiniense. (Foto tomada de un folleto turístico)

se “ganó Zamora en una hora”, la recuperación de esta ruta centenaria está empezando y como todo lo nuevo necesita su tiempo y esfuerzo, cuentan también con un centro de información en el pueblo de Quintanilla de Rueda, la pequeña escuela restaurada del olvido y la decadencia, es un hito más en el Camino donde se puede recibir información, sellar la credencial, disfrutar un merecido descanso y una amena charla con el promotor de la recuperación de esta pequeña casa – museo, el merecidamente tantas veces nombrado Profesor Fernández Arenas, al que me une una entrañable amistad y de la que me siento muy orgullosa.

El único albergue que conozco es el de Cistierna, es una joya de albergue, los peregrinos se sentirán como auténticos reyes por la calidez, la limpieza y la comodidad, casi excesiva para los albergues a

los que normalmente estamos acostumbrados, tiene habitaciones de dos camas, con sábanas y mantas, otra con literas; destaca sobretodo el albergue la sala, llena de fotos de la ruta, de peregrinos que la han hollado, libros para entretenimiento del peregrino y sobretodo para su información sobre el camino que le queda por recorrer, es un auténtico lugar de paz, recogimiento o animada charla, pero lo más reseñable es la amabilidad y el cariño con el que eres recibido, bien como peregrino, bien como persona anónima en busca de información.

Como nota a destacar y resaltar, es preciso mencionar que durante los meses de julio y agosto, se han estado desarrollando conferencias, talleres, exposiciones

y conciertos, en diversos lugares de la ruta Vadiniense, a título de ejemplo y por tener el honor de asistir mencionaré la conferencia “Los Vadinienses” el pasado 7 de agosto, presentada por el Profesor Fernández Arenas y como ponente el Profesor Joaquín González Echegaray Catedrático de la Universidad de Cantabria, que disertó sobre el tema mencionado; todas estas actividades se están llevando a cabo con el esfuerzo de unos pocos

que están empleando su tiempo y sus conocimientos para que todos nos beneficiemos en conocer este olvidado camino, tantas veces recorrido por peregrinos devotos y hoy de nuevo esperándonos, es una buena alternativa para hacer la peregrinación a Santiago, según confiesan los que ya la han realizado, “el camino exterior es una buena decoración para escenificar la peregrinación interior”, como reza en la portada de la guía.

Espero que aunque el tema haya sido tocado muy someramente, os sirva a todos aquellos que no sabíais de la existencia de esta maravillosa ruta (yo la he recorrido en parte, pero de momento en coche) para que en el futuro la tengáis como objetivo a realizar, disculpad si no es demasiado concreto, pero si no pongo límites, el tema da para mucho y esto sería interminable.

C. P. O.



# Las Cofradías de San Blas y Santiago en Larrasoaña

Arturo Borruec Olano

**H**acia el año 1070 había en el valle de Ezteribar un lugar conocido como Larrasoaina. Estaba situado a un kilómetro en dirección a Pamplona, muy cerca de la actual muga con el término de Idoy. Con el tiempo, este pequeño lugar fue conocido como Larrasoainzar y fue allí donde, al parecer, estuvo ubicado el antiguo monasterio de Santa María y San Agustín, pues así lo sugiere el nombre con que es conocido la endrera o paraje, el moroztorio. La primera noticia que tenemos sobre la existencia de Larrasoaina es de 1072, año en que el rey de Navarra, Sancho de Peñalén, visita el monasterio de Santa María y San Agustín, donde vivió y se educó una hija ilegítima encomendada al abad. Es presumible que en ese mismo año, ya funcionase un Hospital adherido al monasterio donde eran acogidos los peregrinos que más lo necesitaban. Pero además, por esas fechas comenzaba a constituirse un pequeño núcleo de población, conocido como Iriberry, en el lugar donde hoy está situada la Villa de Larrasoaña. Poblado por francos, la mayoría de sus habitantes estaban dedicados a aquellas profesiones más relacionadas con las necesidades de los peregrinos, como eran los posaderos, taberneros, tenderos, herreros, zapateros y panaderos. Cuando los vecinos de Iriberry alcanzaron cierta pujanza económica decidieron solicitar el fuero que tenían los francos en el Burgo de San Saturnino de Pamplona. En el año de 1174 (1212 de la era hispánica), Sancho el Sabio, Rey de Navarra, les concedió el Fuero solicitado y la propiedad del monte conocido

en aquellos tiempos como Behorizqui. Indudablemente, las pretensiones de Sancho VI el Sabio al conceder el

anchura y con acceso directo a la misma, dada la vocación de comerciantes de la mayor parte de sus vecinos.



Clavería de Larrasoaña. (Foto del Autor)

Fuero, tal y como había hecho en otros lugares, era el de asentar una población compuesta principalmente por comerciantes con la finalidad de contribuir al desarrollo económico y social del Camino de Santiago, del Valle de Ezteribar y de los valles vecinos. La fundación de Larrasoaña responde entonces a una situación estratégica: su ubicación en el centro geográfico del Valle, junto al torrente ezteri, ruta natural de acceso a los valles situados a ambos lados del Pirineo. Los primeros comerciantes instalados en el plano de Iriberry, antes incluso de recibir el Fuero de San Saturnino, planificaron el lugar con una calle única y con casas a derecha e izquierda, todas ellas de la misma

## SAN BLAS Y SANTIAGO

Anteriormente al año de 1500 ya funcionaba el Hospital de San Blas y probablemente el Hospital de Santiago. El primero, formado por una basílica y una casa, estaba ubicado encima de la carretera que desde la Villa conduce a Pamplona, como a unos seiscientos metros de la misma, en un paraje conocido como Sanblasburu. Por el contrario, la Basílica y Casa de Santiago, estaban situadas detrás de la actual iglesia, formando parte de una finca que afrontaba al camino real y a la acequia molinar, en el terreno donde se han construido recientemente unos adosados. A la derecha de la iglesia, hoy podemos contemplar una casa que muestra al exterior los contrafuertes



correspondientes a los arcos interiores que soportan la cubierta, se trata de la Clavería de Larrasoña, en la cual durante muchos siglos se almacenaba el grano que se recogía en pago por las pechas que tenían los labradores del Valle con la Real Casa de Roncesvalles. En algunos documentos el edificio también es conocido como la Granja de la Real Casa de Roncesvalles. La clavería estaba regida por el clavero nombrado por Roncesvalles, un presbítero que en muchas ocasiones era el vicario de Larrasoña. El edificio pudo usarse como Hospital, pero no hemos encontrado referencia alguna sobre ello.

Algunos procesos comprendidos entre 1540 y 1570 nos han permitido comprobar que en las afueras de la Villa hubo un Hospital de agotes, también conocidos como chistrones, situado a la salida de Larrasoña en dirección hacia Pamplona, junto a la regata que baja de Tirapegui, en el paraje o endrecera conocida como Cristechi. En el año 1551, María de Oronoz, mujer de Joanes de Larra-

soña, habitante de la casa de los agotes es demandada por los vecinos de Larrasoña por negarse a pagar el importe de unos pastos aprovechados por un puerco de su propiedad, aduciendo que su casa es vecinal.

### LA DEMANDA DE PEDRO DE AQUERRETA

Sobre el Hospital de San Blas también existen referencias cercanas al siglo XV. En el año 1547, Pedro de Aquerreta, sastre, presenta una demanda contra varios vecinos del lugar porque no reconocen sus preeminencias dentro de la iglesia, es decir, preferencia

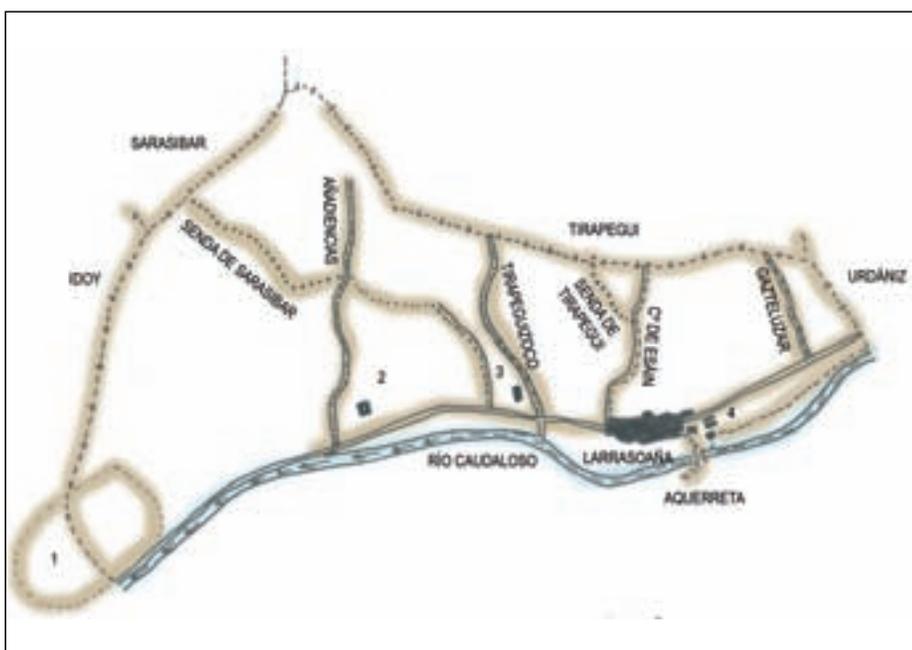
en el sientto, en las procesiones y en el orden a ocupar para dar y recibir la paz. A lo largo del proceso, Pedro manifiesta ser hijosdalgo de condición, pues por parte de su abuela es descendiente del palacio de Aquerreta, mientras que por parte de su abuelo, Joantoco de Ursúa, es descendiente del palacio de los Ursúa en Baztán. Los vecinos de Aquerreta, manifiestan que en la familia de Pedro no todos ellos son hijosdalgos, pues Joantoco de Ursúa estuvo como Hospitalero en la Cofradía de San Blas, no disponiendo de casa propia. Aducen además que Joantoco había llegado al valle procedente de

Después de su adecuación, todavía conserva con gran fidelidad gran parte de sus elementos constructivos iniciales, tanto exteriores como interiores.

### LA SANTA COFRADÍA

Otra referencia importante que hemos encontrado referente al complejo donde estaba ubicada la ermita de San Blas, es del año de 1526. El 3 de noviembre de dicho año, en la propia Casa y Hospital de San Blas se reúnen los miembros fundadores de la Santa Cofradía de la Caridad y Hermandad de los Reverendos Sacerdotes de la Val de Ezteribar y lugar de Esáin, con el objeto de aprobar

las constituciones y ordenanzas de la Hermandad. En las mismas se menciona que está en funcionamiento el Hospital de peregrinos y que también es sede de otra Cofradía de San Blas formada exclusivamente por legos. La casa y Hospital de San Blas era el lugar establecido para celebrar las misas de aniversario, a las cuales tenían obligación de acudir todos los co-



Plano del término municipal de Larrasoña con la ubicación de sus ermitas. (Foto del Autor)

Baigorri, y no del palacio de los Ursúa en Baztán. Los testigos presentados por Pedro, manifiestan que el cargo de Hospitalero solamente era concedido a personas de mérito, capaces de administrar los bienes de la Cofradía de San Blas, circunstancias que se daban en Joantoco de Ursúa, abuelo del demandante. El padre de Pedro de Aquerreta, conocido como Joantoco de Aquerreta o de Ursúa, sastre de profesión, construyó la casa de Sastrerena de Aquerreta, cuyos restos se encuentran inmediatos al nuevo hotel rural, erigido en la nueva casa que los de Sastrerena construyeron en 1726.

frades. Estaba estipulado que hubiese candelas para todos, las cuales se guardarán en un caja en la casa de San Blas disponiendo de llave solamente el fiscal nombrado en la junta de la congregación. Se penalizaba con dinero el no cumplir con la obligación de acudir a las misas de funeral y de aniversario. El contenido de las ordenanzas nos hace pensar que la Cofradía estaba formada exclusivamente por clérigos, pero en alguno de sus artículos hace mención a la existencia de una Cofradía de legos, a la cual se alude cuando se determina quién será el encargado de decir la misa el día de la Junta de la Hermandad, que



recaerá en uno de los abades más antiguos. Para el mismo se establecen además otras obligaciones: oficiar la misa el día de la Junta de la Hermandad; oficiar la misa el domingo y lunes siguiente al de la Junta de la Hermandad de los legos, estando el abad libre de la costa de los dos días; asimismo, se ordena que el abad lleve el registro de todos los bienes de la iglesia y Hospital, y en particular del altar y limosnas que se recogieran en los días de la Santa Trinidad y Señor San Blas. El abad nombrado cuidará, además, con la costumbre de que las misas sean cantadas, dando la limosna acostumbrada a los clérigos que acuden, y nombrando al clérigo que predique dichos días.

### EL HOSPITAL DE SAN BLAS

Pronto empezaron las diferencias entre los presbíteros que regentaban el Hospital de San Blas y la Villa de Larrasoaña, pues por una parte, el alcalde, jurados y vecinos de Larrasoaña estaban cansados de no poder disponer totalmente del Hospital y casa solariega que estaban en su término; mientras que los regidores de la Cofradía de Sacerdotes pretendían mantener la administración del Hospital de San Blas. El conflicto se acentuó cuando los presbíteros se negaron a que el casero que tenían en el Hospital participase en el pago de los cuarteles, es decir, en los impuestos exigidos al resto de los vecinos de la Villa de Larrasoaña. El alcalde, jurados y vecinos de Larrasoaña, en vista de que los regidores de San Blas no querían pagar los cuarteles que les correspondía como titulares de una casa vecinal, decidieron no pagar los suyos. El 11 de diciembre de 1550, Joan de Ciordia, portero Real, recibe de Baltasar Cruzat, recibidor del rey, la orden para que se proceda a la ejecución de bienes contra el alcalde, jurados, vecinos y concejo de Larrasoaña con motivo de la deuda que tiene la Villa por un importe de setecientas cincuenta tarjas y nueve cornados, por incumplimiento de sesenta y ocho cuarteles y medio, correspondientes a los años de 1548 y 1549. El 15 de

diciembre se iba a proceder a la venta de los bienes ejecutados, una yegua de pelo negro con su potranco, un rocín de pelo bayo y un rocín de pelo negro. Pero en el momento de comenzar la venta, los vecinos de Larrasoaña, representados por Martín de Udabe y Pedro del Portal, jurados de la Villa, manifestaron su agravio diciendo que Martín de San Blas, residente en la Cofradía del Señor San Blas, debía nueve tarjas y ocho cornados en pago de dichos cuarteles; los vecinos están dispuestos a pagar su deuda, siempre que se embargue al citado Martín una sábana y varias toallas. A efectos orientativos, consideramos que una tarja pudiera equivaler a doscientas de las antiguas pesetas. El escrito presentado por Martín de San Blas nos

De nuevo recalcan que el Hospital y Cofradía pertenece a los clérigos. Los clérigos presentaron entre otros testigos a Martín de Urdániz, vecino de Urdániz y de 68 años de edad. El testigo recordaba que, hacía unos 50 años, vivían en dicho Hospital y Cofradía Vernart de Tirapegui y Gracita su mujer. A su muerte les sucedieron Juantoco de Ursúa y María Joana de Setoáin, durante unos 10 años. Al fallecer Juantoco le siguió en el cargo durante cuatro años, Petri Sanz de Larrasoaña y Gracita, padre y madre del actual inquilino, Martín de San Blas. El testigo manifiesta que nunca ha oído que los residentes en la Cofradía de San Blas hayan pagado cuarteles y afirma que la Cofradía es Hospital y Cofradía de clérigos, donde se recogen los



Vista panorámica de Larrasoaña. (Foto del Autor)

permite conocer algunos de los pormenores de la Cofradía de San Blas, pues además de ser presentado en nombre del inquilino, la alegación también la suscriben, D. Joan de Zubiri y los otros abades, clérigos de la Cofradía, los cuales de inmediato indican que la misma está fuera de los límites y confines de la villa de Larrasoaña. Manifiestan, además, que Martín de San Blas reside en el Hospital y Cofradía de San Blas desde hace más de treinta años y que en todo ese tiempo nunca han pagado cuarteles.

pobres. Termina diciendo que oyó decir a Lorenzo de Larrasoaña, herrero, que los vecinos de la Villa pagan sus cuarteles por las rentas de la Villa y no por sus haciendas y casas. En 1568 tiene lugar otro proceso por el que sabemos que junto a la ermita de San Blas, un vecino de Larrasoaña, Vernart de Larrasoaña, carnicero, con fama de ladrón y pendenciero, golpeó a Catalina de Larrasoaña, perteneciente a una familia de agotes que vivía en la llamada casa de los chistrones, situada fuera



de la Villa. Ha quedado en evidencia la costumbre de los cofrades de ordenar en sus testamentos que se hicieran donaciones a la Cofradía de San Blas. Así en el año 1574, Lorenzo de Larrasoña y su mujer, María Joana, determinan en su testamento que, como cofrades, a la hora de su fallecimiento se entregarán sendos robos de trigo a la Cofradía, donde se terminarán de consumir las hachas y cirios comprados para sus enterramientos. Hay constatación de que, en un determinado momento, Lorenzo de Larrasoña declara con cierto orgullo que pertenece a la casa de Arnalt de Larrasoña. Esto nos hace pensar que está emparentado con Arnalt de Larrasoña, señor del Palacio de Mendillorri, oidor de Comptos, que en 1507 recibió el privilegio de poder nombrar rector para la abadía de Mendillorri.

### NUEVAS DIFERENCIAS

En el año 1617 surgen nuevas diferencias entre las cofrades de San Blas y de Santiago, clérigos y legos de todo el Valle, con los cofrades pertenecientes a la Villa de Larrasoña. Parece ser que el 24 de agosto, día del Señor San Bartolomé, el alcalde, jurados y vecinos de Larrasoña celebran una reunión en la Basílica de San Blas

para tratar los preparativos de su reunión anual, que pensaban celebrar el primer domingo de septiembre. Los de Larrasoña pretendían que los cofrades del resto del Valle retrasaran su reunión al segundo domingo de septiembre. De este hecho se deduce que los vecinos de la Villa pretendían mantener unas Cofradías propias sin tener que estar supeditados a lo que dijese las Cofradías organizadas por los sacerdotes del resto del Valle.

### REGULACIÓN DE LIMOSNAS

En 1744, para poner coto a los abusos que se cometían con motivo de la petición de limosnas por parte de los ermitaños de las numerosas ermitas situadas a lo largo y ancho de todo el Reino, especialmente cuando llegaba el momento de recoger las cosechas, las Cortes de Navarra deciden poner freno a los mismos, regulando qué ermitas tenían derecho a pedir limosna y a qué distancia lo podían hacer. En esta regulación, se incluyen veintitrés ermitas que tienen derecho a pedir limosnas, de las cuales solamente tres, San Miguel de Aralar, la Trinidad de Villava, y Nuestra Señora del Perdón, tenían derecho a poder hacerlo en toda Navarra. Para el resto se establecía la norma de que sólo lo podían hacer dentro de su jurisdic-

Hospital de Larrasoña mencionado en esta regulación corresponde al Hospital de San Blas que, todavía en 1744, mantenía decorosamente su actividad.

### LA COFRADÍA DE LA VERA CRUZ

Algunos testimonios nos indican cómo la Casa y Basílica de Santiago era uno de los lugares emblemáticos del Valle de Esteribar. Así, un documento del año 1795 la identifica como domicilio de otra Cofradía, titulada de la Vera Cruz. El 22 de mayo de ese mismo año se celebró una reunión cuya acta comienza en los siguientes términos: “En la Villa de Larrasoña y ante las Puertas de la casa de la Cofradía de la Vera Cruz, de ella y su cubierto; paraje donde se acostumbra a ser convocados y juntados el diputado y regidores del Valle de Esteribar...”. En dicha reunión se trató de la formación de una compañía formada por hombres del Valle con motivo de la Guerra de Convención. Cuatro años atrás, en 1791, delante de la puerta de la ermita de Santiago, lugar donde se acostumbraban a reunirse



Vista panorámica de Larrasoña. (Foto del Autor)

el diputado y regidores del Valle de Esteribar, fue comunicada la sentencia por la cual se reconocía al señor de Olloqui, doble porción en los derechos vecinales por el mero hecho de ser infanzón o hijosdalgo. La Villa, después de la Guerra de la Convención Francesa de 1795, pasó por grandes dificultades económicas que también se habían extendido a las Cofradías de San Blas y Santiago; hasta el punto de que sus dos basílicas habían quedado fuera



de uso y prácticamente en ruinas. Únicamente se conservaba la casa adscrita a la Basílica de San Blas, así como el cubierto situado junto a los restos de la Basílica de Santiago. Parece ser que para entonces ya se habían solventado las dudas sobre la propiedad de los bienes, que en esas fechas se consideraban como de la Iglesia Parroquial de Larrasoña. Estos detalles los conocemos por la documentación que sustenta la venta de dichos bienes llevada a cabo entre 1807 y 1810.

### LA VENTA DE LAS POSESIONES DE LAS COFRADÍAS

En 1807, siendo vicario de la Villa, D. Josef Ramón de Berroeta, previa autorización de su vicario general y contando con el acuerdo del alcalde, jurados y vecinos de Larrasoña, se dieron los pasos necesarios para la venta de las fincas pertenecientes a las Cofradías de San Blas y de Santiago de Larrasoña. La Cofradía de San Blas era propietaria de los restos de la Basílica de San Blas, de la casa solariega situada junto a ella y de varias fincas situadas en los términos de Larrasoña y Aquerreta. Por su parte, la Cofradía de Santiago, sólo conservaba un cubierto que estuvo pegado a la antigua Basílica, ya derruida, y diferentes fincas situadas en Larrasoña e Irure. Las fincas rústicas pertenecientes a las dos Cofradías, unas 64 robadas de tierra, fueron valoradas en 4.636 reales fuertes, algo más de 421 ducados. Un carpintero y maestro de obras valoró lo que quedaba del cubierto de la Cofradía de Santiago en 1.830 reales fuertes. Y la casa perteneciente a la Cofradía de San Blas, fue tasada en 10.886 reales fuertes. No se dio valoración alguna para los restos que quedaban de las basílicas de San Blas y Santiago, de las cuales sólo quedaban las paredes derruidas. En una primera instancia, el 24 de enero de 1808, no se vendieron todos los bienes pertenecientes a las Cofradías; solamente fueron objeto de subasta, mediante el encendido de una candela, las fincas

rústicas más lo que quedaba del cubierto de Santiago, bienes que estaban valorados en 6.466 reales fuertes. Fueron adquiridos por Pedro de Oronce, conocido prestamista y hacendado y residente en la Villa desde que su hijo Miguel Francisco de Oronce se casó con la heredera de la casa de Bastaguilleta. Parece ser que Pedro de Oronce se limitó a pagar la postura inicial, 12.172 reales de vellón, por no haber competidores en la subasta. Unos meses más tarde, el 24 de noviembre de 1809, D. Miguel Marco, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Pamplona, autorizó la venta de la casa de San Blas a petición del vicario de la Iglesia Parroquial, D. Josef Ramón de Berroeta, en la cantidad de 1.373 reales fuertes, de acuerdo a la valoración hecha por el maestro de obras y vecino de la Villa, Francisco Antonio Mariatorenna. Éste manifiesta en su declaración que la casa está valorada en dicha cantidad porque no dispone de tierras propias, las cuales fueron vendidas por cumplimiento de la Real Orden que obligaba a la venta de los bienes raíces que pertenecían a las obras pías. En la misma declaración se indica, además, que en aquellas fechas no fue vendida la casa por falta de comprador. El 1 de diciembre de 1809, mediante amigable convenio entre el vicario de Larrasoña y Pedro de Oronce, el primero vende al segundo, por la cantidad de 200, es decir 1.600 reales fuertes, la casa de San Blas con todos sus adherentes y sus derechos de vecindad, a excepción de la Basílica e incluyendo todas sus entradas y salidas, habitaciones, canales, goterajes, usos, derechos, costumbres reales y personales. Se incluye además la habitación del casero y de la serora beata. En el año de 1810, en plena Guerra de Independencia, se vende por 880 reales fuertes el sitio donde estuvo la Basílica de San Blas, siendo de nuevo el comprador Pedro de Oronce, padre de Miguel Francisco de Oronce, que como ya hemos citado, era el dueño de la casa Bastaguilleta de Larrasoña

Una vez que los de Bastaguilleta se hacen con todos los bienes que en su día fueron de las Cofradías de San Blas y de Santiago, ponen en arrendamiento la Casa de San Blas conjuntamente con las sesenta y cuatro robadas de tierra. Tenemos algunas noticias sobre los últimos arrendatarios de la Casa Solariega de San Blas. En el año de 1820, José de Saralegui, sastre, coge en arriendo la casa y tierras por un período de seis años, con una renta anual de 24 pesos fuertes, es decir, 192 reales fuertes. En la escritura de arrendamiento se indica que la Basílica está en muy malas condiciones por haber sido profanada en la última guerra, suponemos que por las tropas francesas. En 1836, con motivo de la primera guerra carlista, fue fortificada la Villa de Larrasoña, tal como lo refleja el croquis que se conserva en el archivo del ejército, en el cual queda constancia de la situación de la ermita de San Blas, debajo y a la izquierda del camino que conducía a Pamplona. La existencia del croquis solamente nos ha permitido ubicar la ermita de forma aproximada. En la villa estuvo estacionada alguna compañía de la Legión Extranjera Francesa, también conocida como Legión Argelina. A pesar de los ochocientos treinta años transcurridos desde su fundación por Sancho VI el Sabio, la Villa de Larrasoña ha sabido mantener el espíritu con que la impregnaron sus primeros pobladores, lugar de servicio y acogida para los peregrinos y caminantes que llamaban a su puerta, a lo cual contribuyeron de forma especial, los emblemáticos Hospitales de San Blas y Santiago. Hoy no disponemos de estos Hospitales, pero han sido sustituidos por modernos albergues, habiéndose superado aquellos años no muy lejanos, en que el paso de algún peregrino por la Villa, era considerado como pura anécdota; hoy podemos decir que el paso y estancia del peregrino tienen el protagonismo que tuvieron antiguamente.

A. B. O.



# Hospitales para uso de los peregrinos: capillas y cofradías de Santiago

M. René de la Coste Messelière  
Mme Jeanninne Warcollier  
Traducido por Maribel Roncal

**¿** Existe un « tipo de Edificios » propio para la acogida de peregrinos? Un erudito proponía antaño la pregunta, limitando incluso su objeto a los hospitales de Santiago.

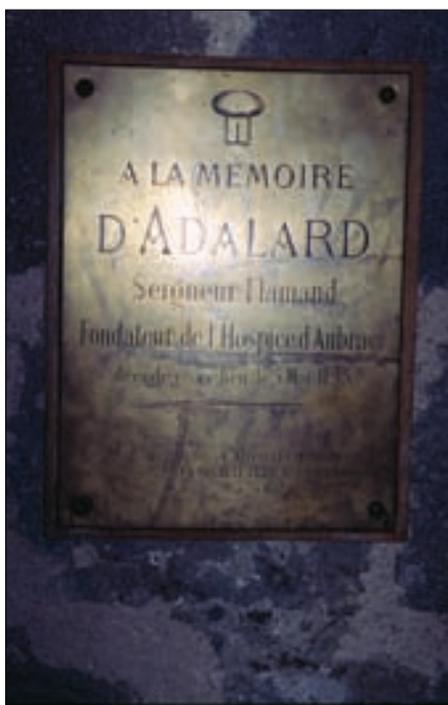
Sin pretender responder a esta cuestión. Sobre todo bajo su forma por demasiado restrictiva, los organizadores de la exposición “Hospitales y Cofradías de los Peregrinos de Santiago” (350 aniversario de la fundación del hospital de Cadellac-sur-Garonne, castillo de los duques de Epernon, 1967) disponían, entre los centenares de hospitales de Santiago y hospitales para peregrinos censados, de suficientes ejemplos para hacer una maqueta, siguiendo un plano ya conocido, de una localidad medieval rodeada de murallas y de puertas, con su “complejo hospitalario” fuera de sus muros, a caballo sobre el “Gran Camino”, de un lado de la ruta, la iglesia, del otro, los edificios del hospital y uniendo los dos edificios, un pasillo abovedado.

Estos hospitales o más exactamente, estos centros de acogida, estaban generalmente situados fuera de las ciudades, eso afin de poder recibir viajeros (entre los cuales, privilegiados por el deber de hospitalidad, los peregrinos) llegando después del cierre de las puertas de la ciudad, pero también muy posiblemente a fin de evitar, venido el caso, los riesgos de propagación de enfermedades entre los habitantes. La mayoría de los peregrinos tenían solamente los pies doloridos (la escultura del siglo XV, proveniente de un antiguo establecimiento de los Agustinos hospitaleros de las cercanías de Lyon..

Estos eran sin duda, entre todos los viajeros, los mejores agentes de contaminación del hecho de las condiciones de su viaje. El centro hospitalario así concebido permitía pues a la vez una acogida

de día y de noche y el establecimiento de una eventual cuarentena.

Estudiar sistemáticamente los numerosos vestigios arquitectónicos de este tipo, en esta cadena hospitalaria, no falta de interés: los más numerosos son de estilo románico, pero de otros no pasan de la época gótica o son más recientes todavía. No citaremos aquí más que algunos ejemplos conocidos.



VÍA PODIENSE: AUBRAC. Placa en memoria del Conde Flamenco D'ADALARD, fundador del hospital de peregrinos de Aubrac. (Foto: A. Panizo)

El primero sobre la ruta de Paris y San Martín de Tours a los Pirineos (el Gran Camino de Santiago o Gran Camino de los Peregrinos) es el “Hospital Nuevo” de Pons, en Charente-Maritime.

La bóveda de este albergue (último registro de paso de un peregrino conocido

en 1729) domina el “Gran Camino” sobre arcos románicos ciegos, muy amenazado por el paso de camiones sobre la carretera nacional actual, este remarcable conjunto deberá ser restaurado cuando el desvío se lleve a cabo.

A la salida de Burdeos se encuentra el hospital de Gradignan (priorato de Cayac) hay un grabado antiguo después de la caída de la bóveda, pero los arcos románicos de transición son más amplios a lo largo que en Pons, también están a ambos lados de la antigua carretera nacional (ahora está en proceso de restauración y la carretera nacional desviada)

En otros casos en Francia (Palaminy, Noirlac, Collonges etc.) se adivina solamente el plano antiguo; a veces al contrario el hospital, modernizado, está siempre en funcionamiento, así como en Pradelles en Haute-Loire o en Toulouse.

Pasemos a España, el célebre hospicio de Roncesvalles, desde la cresta de los Pirineos atravesando el Puerto de Ibañeta, está construido sobre el mismo modelo, podemos ver todavía la abadía y los edificios del hospicio, unidos por el pasadizo abovedado con una aguabenditera exterior. Pero el más bello ejemplo intacto de esta arquitectura hospitalaria se encuentra en Puente la Reina en Navarra. Bajo la bóveda, de un lado las archivoltas con adornos florales del precioso pórtico románico de la Capilla de dos naves en otro, el porche más simple del hospital decorado con la cruz de los caballeros de San Juan, reconstruido en el siglo XVI. Siguiendo el Camino Francés, encontramos todavía la bóveda que une la iglesia y el hospital fundado por Sto. Domingo de la Calzada, lugar igualmente célebre por el “Milagro del Colgado”.



Después de Burgos (entrada por la puerta de San Lesmes – St. Alleaume, primitivamente Loudunais y Abad de la Cahise – Dieu – entre la iglesia y los restos del hospital) Del importante establecimiento de Castrogeriz no queda más que las ruinas góticas imponentes, pero nos encontramos el mismo plano de la iglesia y del hospital unidos por la bóveda de ojiva. Bajo esta bóveda subsiste, del lado del hospital, las dos ventanillas por las que era distribuido, el pan, la sal y el vino a los peregrinos que no se paraban en esta etapa.

Estos hospitales u hospicios eran en un origen llevados por religiosos, como los benedictinos de Cluny, pero las cofradías de antiguos peregrinos fueron pronto llamados a llevarlos.

Con el desarrollo de la peregrinación numerosas cofradías van, en efecto, a crearse en toda la Europa cristiana; más de 200 había en Francia y la lista no está cerrada. Estas asociaciones de antiguos peregrinos cuidaban y desarrollaban la devoción al Apóstol Santiago y en algunas grandes ciudades había varias cofradías, como en Toulouse por ejemplo. Muchas de ellas tenían su propio hospital donde los cofrades, antiguos peregrinos, estaban al servicio de los peregrinos de paso. El más bello ejemplo nos lo da la cofradía de los peregrinos de Santiago del Hospital de Paris cuyos archivos son importantes, están conservados en parte por la asistencia pública, la Biblioteca Nacional y los Archivos Nacionales.

Esta Cofradía fue fundada por varios burgueses de Paris que habían hecho la peregrinación a Santiago de Galicia. Que consiguen permisos del Rey Louis “El Hautin”, fechados el 10 de Julio de 1315, autorizando esta fundación. En 10 años realizaron la construcción de una iglesia

y la creación de un asilo hospitalario para albergar gratuitamente a los peregrinos que se llegaban hasta uno de los más celebres lugares de peregrinación de la cristiandad.

El Libro de la Cofradía de Burdeos nos muestra otros aspectos: los oficios y muy a menudo el mote del cofrade. Los más numerosos entre ellos son los compañeros panaderos, los carpinteros de barricas y los carpinteros forestales, algunos caldereros, cargadores un violinista, un cocinero,, cardadores de lana, etc., no aparece ninguna mujeres en la cofradía.

En el Libro de la Cofradía de Chalán-sur-Saône tenemos un ejemplo



VÍA PODIENSE: AUBRAC. Reconstrucción ideal del que fue antiguo hospital de peregrinos de Aubrac. (Dibujo de Pierre NOEL - EDITIONS BOS. Archivo A. Panizo).

del texto de la fórmula de admisión de un nuevo cofrade:

Preguntas o interrogatorios que los Priors de la Cofradía de Santiago de Compostela deben hacer a los peregrinos que quieran ser recibidos en esta Cofradía:

¿Eres peregrino?

¿Quiere ser un miembro de la Cofradía de Santiago Apóstol?

¿Promete decir la verdad sobre lo que le sea preguntado?

¿Juráis sobre los Santos Evangelios que habéis estado y hecho el viaje a Santiago en el lugar de Compostela?

¿Cómo ha hecho el viaje a Santiago de Compostela?

¿En que tiempo ha estado en Santiago de Compostela?

¿Con quien ha estado y quien le ha visto?

Tiene su certificado de Santiago de Compostela en buen estado? Enséñela a nuestros otros peregrinos cofrades inscritos en nuestra santa y antigua Cofradía.

¿Promete llevar con honor y respeto a los cofrades de la Cofradía peregrinos, a los priores por lo que concierne al honor y a la gloria de la Cofradía?

¿Promete observar y guardar los estatutos de la Cofradía por honor a Dios y la gloria de Santiago nuestro glorioso Patrón?

¿Promete pagar los derechos de nuestra Cofradía?

Oración

Oh dichoso Apóstol Santiago, luz y linterna del mundo, trompeta divina, secretario de Jesucristo, testigo ocular de sus más grandes milagros, dissipador de vicios e idolatrías de mundo, protomartir entre los Apóstoles, soporte de peregrinos, consolador de los afligidos, conductor de los desviados, protector de las Armadas Cristianas

y verdadero mediador de todos los peregrinos del mundo. Te suplicamos con las manos unidas que tengas piedad de nosotros, pobres pecadores y que Dios interceda por nosotros, que proteja de hambruna, peste, fiebres y epidemias y de la enfermedad peligrosa.

Por tanta misericordia e intención, guardanos a todos los peregrinos y cofrades de la muerte repentina y darnos la verdadera penitencia y recibir los sacramentos a fin de que nuestras almas salgan del cuerpo, remontando al reino del Paraíso, así sea (Padre Nuestro...)

R. C. M. y J. W.



# La hospitalidad en la ciudad y su entorno, las Cofradías

*Jesús Tanco Lerga*

**A** lo largo del Camino se dieron varios tipos de alojamiento, según lo que hoy llamaríamos la oferta y la demanda existentes en cada uno de los puntos. A las casas de huéspedes se agregaban, hospederías como establecimientos particulares más organizados y alberguerías, hostales y hospitales exclusivos de enfermos y entre éstos, los más rigurosos en sus cuidados eran los lazaretos o malaterías, especie de leproserías situados fuera de los recintos urbanos. También los monasterios contaban con pequeños hospicios u hospederías para atenciones a peregrinos, según lo previsto en la regla de San Benito. En todos ellos, los peregrinos recibían cuidados a su cuerpo con unguentos, brebajes medicinales preparados en las boticas, calentaban y secaban sus ropas al fuego de los hogares que se les dispensaban, comían lo que les daban o portaban, hacían labores propias de higiene y sanidad.

Como es natural, Pamplona contaba con servicios hospitalarios ya en la Edad Media y en algunos de ellos, hay constancia directa de atención a peregrinos. En el memorial que ya en la Edad Moderna, en 1592, eleva el Padre de Huérfanos –una especie de Defensor del Necesitado de entonces– al Ayuntamiento, indica la existencia de ocho hospitales dentro del recinto amurallado de Pamplona, más el de fuerapueñas, en el Barrio y junto al puente de la Magdalena. En torno a esa fecha, se configura el Hospital General de Pamplona, fundado en 1545 con la aportación inicial del benefactor Remiro de Goñi, que adoptará el nombre de Nuestra Señora de la Misericordia situado en el Museo de Navarra.

Este hospital tiene ya las características de los modernos, superando la medicina gremial medieval con carácter caritativo en torno a las obras de

Misericordia y con una visión más científica acorde con los descubrimientos médicos y las facultades de Medicina ya muy acrecentadas en el siglo XVI. En el siglo XIX funcionará en el seno del hospital general de Pamplona, un Colegio de Medicina, cirugía y farmacia que pese a su corta duración, de 1929 a 1940, dejó una impronta de buenos profesionales que mejoraron la medicina Navarra. En la década de los treinta de la última centuria se procedió al traslado del hospital a los terrenos habilitados en el camino de Barañain, donde se encuentra ahora el Hospital de Navarra. Este tramo entre Pamplona y Barañain, sabía de atención a peregrinos merced a la casa de los Hospitalarios, que ha pasado hasta nosotros con el nombre de San Juan de la Cadena y también a un lazareto dedicado precisamente a San Lázaro, en el camino de Acella hacia Cizur.

Se tiene como el más importante de los hospitales medievales de Pamplona, el llamado de San Miguel, a veces Hospital a secas, situado junto a la Catedral de Santa María, dependiente de ella, en el barrio de San Miguel en el corazón de la Navarrería. Con el mismo nombre existió otro hospital en la Población, junto a la calle que lleva el nombre del arcángel. De este hospital catedralicio que funcionaba ya a finales del siglo XI se puede decir que era todo un complejo asistencial que recibía el nombre de Hospitalería y que podríamos ubicar ahora en torno a la plaza de San José. El canónigo Hospitalero, dignidad del cabildo, tenía la responsabilidad delegada de gobierno, sobre el centro que atendía a los pobres, enfermos, ancianos y también, a peregrinos. Al parecer contaba también con una residencia de clérigos mayores que pasaban allí los últimos años de su vida y con una iglesia propia más acomodada a las peculiaridades de

las gentes allí atendidas y que estaba bajo la advocación de San Julián, anteriormente también de San Miguel que contaba además con altar y devoción en la capilla hospitalaria.

Se llamaba también La Alberguería de Pamplona y por disposición del monarca Sancho Ramírez de 1087, de cada una de las cargas de leña que entraban en Pamplona, debía entregarse un tronco con destino a las necesidades del hospital de San Miguel. El Archivero Marcelo Núñez de Cepeda nos indica acerca del hospital de San Miguel que en 1285 pasó de disponer de diez camas a las cincuenta que el prelado Miguel Sánchez de Uncastillo procuró con las rentas que la generosidad popular y el propio obispo otorgaban al establecimiento. En ese año se hizo donación de la Casa de la Magdalena, en extramuros de la ciudad, establecimiento especializado en apestados y contagiosos y situado junto al barrio y puente del mismo nombre. El mismo autor nos refiere la alimentación que se daba a los necesitados allí acogidos, bien fueran enfermos o huéspedes, y que consistía en un pan de libra a cada uno, carne cocida y legumbres en una comida que iba precedida por toque de campana y bendición de la mesa. Para el cuidado de los atendidos hay documentación del siglo XIII relativa a las religiosas que hacían servicio en el citado hospital, presididas por la respectiva priora.

La relación que el hospital de Santa María de Velate tenía con la Catedral del que estaba en la órbita, hace que haya un testamento de 1348, para el conjunto de dependencias de los dos: enfermería, capilla, e incluso a una cárcel próxima a Pamplona, de un sacerdote llamado Miguel Garciz de Galzain que desea ser enterrado en la iglesia de San Julián del hospital de San Miguel y “dona cien



suelos para calzar a pobres romeros”. Arreglar el calzado, dotar a los peregrinos de ropa adecuada, cuidar de sus dolencias, darles el sustento en los días en que se alojaban en ellos, eran cometidos de los hospitales en los que eran atendidos peregrinos, enfermos y necesitados de cualquier cuidado.

La Cofradía de Santa Catalina contaba después de su fundación por el obispo Barbazán en el siglo XIV con dos casa de atención a peregrinos: la de la calle Dormitalería donde se alojaban fundamentalmente los peregrinos españoles y otro para extranjeros con entrada por la calle del Obispo (hoy Compañía de Jesús) o por la Subida de Santa María (hoy Curia). Las noticias más antiguas del complejo hospitalario de Santa Catalina, llamado a veces barrio de los peregrinos, son de comienzos del siglo XIII y el fin de su actividad coincidió con el proceso desamortizador del XIX. El canónigo hospitalario tenía la responsabilidad de su gestión, muy auxiliado por la cofradía.

El hospitalero de la cofradía debía estar casado y prestar a los peregrinos cama, lumbre y cena por tres noches, las necesarias para recuperar fuerzas antes de proseguir el camino a Compostela. Los peregrinos enfermos tenían estancias mucho más prolongadas y eran atendidos, además, por cofrades y “cofradesas”. Hay también constancia de muertes de peregrinos que eran enterrados con ritos solemnes y gozaban de misas de sufragio como cualquier feligrés. La cofradía atendió entre 1818 y 1828 unos cuatrocientos peregrinos en este hospital situado entre las calles actuales de Curia y Compañía, según se desprende de las cuentas de la Cofradía, dado que el hospitalero cobraba una cantidad pequeña por cada peregrino alojado y a su vez, este pagaba el alquiler de la habitación que ocupaba con su familia en el hospital. Aunque a partir del siglo XVI decayó su actividad, por las nuevas exigencias hospitalarias y los problemas de las epidemias. En 1583, tomaron sus responsables medidas contra la “pestitencia”, lo que redundó en un parón en sus dotaciones que se normalizaron al poco tiempo, todavía en el XVIII anota Manier de paso por allí, que tomó “ración de sopa, bacalao, un pan

blanco y dos vasos de vino”.

En el Burgo, junto a la iglesia matriz de San Saturnino, en occitano San Cernin, se encontraba el hospital de la cofradía de Santa Catalina, del mismo nombre que la de la Catedral, ubicado en la antigua Tecenderías y actual Florencio Ansoleaga, muy cerca de la Casa del Campanero de la parroquia, en la que la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra sostiene desde los años noventa un pequeño albergue de 20 literas, a todas luces insuficiente para la enorme afluencia de peregrinos que



PAMPLONA: Portal de Francia. Antes de la calle de los Peregrinos, o del Carmen, en Pamplona. (Foto: Jesús Tanco)

piden alojamiento. Antaño, por lo menos en el siglo XIII eran atendidos los peregrinos pobres y en especial las mujeres con niños en el recinto hospitalario del burgo y templo de San Cernin, cuidado durante buena parte de su existencia por las dueñas o religiosas encargadas, de modo similar al hospital de –mayor volumen– de la Catedral.

La santa que da nombre a hospitales y cofradías, es Santa Catalina de Alejandría, mártir de 305, representada con corona por virgen; con palma por mártir; con libro por su defensa de la fe ante sabios paganos y con rueda dentada, por ser instrumento de martirio. En la catedral

pamplonesa hay un altar dedicado a ella, señal de la popularidad de esta mujer mártir, cuya devoción se extendió entre otros cauces, por el Camino de Santiago. El altar está presidido por un Santiago caballero, de 1687, obra de José Munárriz.

Se le conoce en algún momento al hospital de Santa Catalina como San Salvador, o por lo menos éste es el destino de una donación que Estefanía, hija de Pelegrin Jordán, hizo en 1288 a un hospital situado en la calle tras San Cernin, o por cuatro monjas o dueñas, para recoger pobres peregrinos y que contaban para su mantenimiento con los frutos de vergel en Aranzadi, una pieza en Santa Engracia, una viña Bruslada –Burlada– y el molino de Jus la Rocha.

El italiano Laffi nos descubre en la narración de su viaje un pequeño rito de los convidados en el recinto de la catedral:

“Llegados a la mesa, se sientan los peregrinos y viene un hospitalero con un pan para cada uno, después llega otro con un gran caldero de carne y reparte las raciones, después viene una parte del cerdo que también se distribuye a cada uno; cuando han terminado, se les da la bendición con el Santísimo, acompañada de música como cuando a la mañana se expone a la adoración.”.

El mismo viajero indica que mientras se celebra la Misa Mayor, se da de comer a doce peregrinos en una mesa que se coloca junto a la puerta principal y después cada uno de los doce recoge su escudilla y acuda a la cocina. Costumbre similar tiene lugar a diario en Santiago de Compostela, donde siguiendo la tradición impresa en la fundación del Hospital Real en 1500, todos los días comen diez peregrinos y cenan otros tantos en un anejo a la cocina, a la que irán con sus platos para recoger la comida que prepara el Hostal de los Reyes Católicos, uno de los establecimientos hoteleros más prestigioso de la red nacional y hace medio milenio, hospital real con alojamiento de peregrinos necesitados de cobijo que recibían las raciones apropiadas para mantener y recuperar fuerzas. La cofradía o hermandad servía entonces para atender a los peregrinos pobres y hoy son las asociaciones de



Amigos del Camino de Santiago, compuestas en gran parte por peregrinos que desean contribuir después de su marcha y regreso, a que otros peregrinos tengan una acogida digna y apropiada.

En el barrio de Santa María la Magdalena, en honor de la santa a la que se representa con larga melena, perfume en frasco, en recuerdo de las escenas evangélicas en las que interviene, hubo un hospital de leprosos y apestados con el mismo nombre, del que hay noticias, desde 1174 por una permuta del obispo de su terreno con otro propietario. De arraigo en Francia, es una advocación que se repite en este tipo de centros de atención a enfermos de epidemias contagiosas que causaban terror en la Edad Media; pensemos, por ejemplo en la peste negra del siglo XIV, verdadero azote a la humanidad, o en la que en 1599 asoló Pamplona y que motivó a partir de entonces el voto perpetuo de las cinco llagas, que el Ayuntamiento en nombre de la ciudad, profesa anualmente en la iglesia de San Agustín. El tratamiento de estos enfermos se hacía en lugares apartados y soleados, bien acondicionados con cal en sus paredes y otras medidas higiénicas, para paliar los efectos de las enfermedades dadas a su propagación descontrolada.

En la guerra de la Navarrería tuvo su importancia el hospital de la Magdalena y es citado por Atelier como punto perteneciente a la ciudad de la Navarrería y por ello, en el punto de mira de sus rivales. En 1285 al poco de la concordia provisional que siguió a la guerra de 1276, el obispo de Pamplona dona a Martín de Labiano casa, molino y fincas para que pueda sostener la leprosería en buenas condiciones. La cofradía con sus mayores, reflejo del espíritu caritativo de los vecinos del barrio, funcionó hasta que en el hospital hubo enfermos. Cuando un peregrino que estaba de paso enfermaba había sospechas de que podía ser portador de enfermedades extrañas que pudieran difundirse por la ciudad, por lo que si no tenía síntomas claros de afección conocida, se le ponía en condiciones de aislamiento, en una especie de cuarentena. Por eso, el hospital de la Magdalena acogió a muchos de los peregrinos con síntomas de peste.

La iglesia de la Magdalena, aneja al hospital, se mantenía en 1653 con una ermitaña o beata, según documento relativo a una partida de vino malogrado que guardaba para las fiestas de la basílica. Era un procedimiento de guarda y de custodia de los restos de complejos hospitalarios mucho más vitales en siglos anteriores.

Los labradores tenían hospital y cofradía en la salida del burgo de San Saturnino, junto a San Lorenzo. En ocasiones se da el nombre de Espíritu Santo a la cofradía de la parroquia. Esta tenía más feligreses agricultores que la parroquia de San Saturnino, más dedicada a los oficios



PAMPLONA: La Catedral de Pamplona en el horizonte. (Foto: Jesús Tanco)

de artesanos y comerciantes. Desde 1300 en que por escritura, Miguel de Gascue y su esposa Peregrina de nombre, donaron una viña para su mantenimiento, hay noticia del Hospital de los Labradores dedicado a la Virgen Madre de Dios, en la Parroquia de San Lorenzo, cerca también del pueblo del Mercado Nuevo donde vendían sus productos. Los labradores hacían pequeñas romerías a ermitas cercanas para rogar –rogativas– tiempo bueno para sus cultivos, vitales para el abastecimiento alimentario de la ciudad que precisaba también el concurso de los pueblos cercanos de la Cuenca. La cofradía de los labradores estaba bajo la advocación de Santa María y San Jaime, con altar y

fiesta en San Lorenzo. Se llamaba también la cofradía de los labradores de Languinobarri, en clara alusión a topónimo de barrio muy próximo al de Burullerías o Tejedores en el entorno a la Plaza de la O, entonces de mercado.

Las parroquias, comunidad espiritual de familias agrupadas en torno a un barrio o gremio, contaban con obras asistenciales como hospital y cementerio propios. Hay constancia del hospital de San Lorenzo en el burgo de San Cernin; del de San Miguel, el de más vida y capacidad, contando con la colaboración como en prácticamente todos los demás hospitales, con cofradía y dentro de ella con mayores, ministros o responsables, diríamos ahora, de su gobierno y administración.

Cofradía, confrería, hermandad, fraternidad, son vocablos similares de una solidaridad basada en la caridad cristiana en tiempos en que la enfermedad o desgracia personal podía acarrear a familias enteras una situación de penuria económica o pobreza que desembocase en desesperación. La doble asistencia material y espiritual a los cofrades era objeto de estas organizaciones medievales muy peculiares relacionadas también con oficios y sectores sociales muy influyentes. En cada gremio profesional había los grados de maestro, oficial o aprendiz, que con diverso nombre representaban las categorías económicas proporcionadas a la destreza en el oficio.

En el siglo XV hubo problemas para las cofradías gremiales, algunas de ellas con proyección religiosa importante en los templos de más solera. Carlos II suprimió la mayoría de ellas y su sucesor el Noble ratificó la decisión paterna. Se trataba con la medida de evitar situaciones abusivas en trabajos sujetos a una especialización que fuese por parte del gremio respectivo, difíciles de reemplazar. Pronto se rehicieron y constan en el siglo XVII: las de plateros, cortadores (carniceros), horneros, labradores, bolseros, sombrereros, de los Pobres, de Oculi Mei, de Corpore Cristo, de N<sup>a</sup> Sra. del Camino, de San Blas, San Mateo y Santa Bárbara. Todas ellas tuvieron que ver con algún proceso en la diócesis.

J. T.



## Relato Peregrino:

# El Camino de la Vida

Xabier Armendáriz Arraiza

**H**abían quedado a las seis. Pensaban organizar una despedida entre ellos, por haber terminado el Bachillerato, y querían hacerlo con unas vacaciones que jamás pudieran olvidar, fuesen reparadoras, y, sobre todo, fuesen baratas, porque casi todos estaban sin blanca.

Entonces, a Iñaki se le ocurrió peregrinar a Santiago de Compostela, argumentando que es una experiencia reparadora, y sobre todo barata, ya que en bastantes ocasiones, los albergues son gratuitos.

Entonces se pusieron a pensar en el equipaje. Xabier proponía:

—Llevaremos linternas por si nos perdemos de noche, y ropa de repuesto para cambiarnos.

—Y llevaremos, -decía Aitor-, también la radio, el walkman, la videoconsola y demás aparatos.

—¡Qué tontería! esos artilugios, -decía Iñaki-, lo único que harán será molestarnos. Hay que llevar lo imprescindible. Por cierto, lo más imprescindible de todo es tener un plan.

—Que cada cual lleve lo que quiera. Ahora, -dijo Aitor-, quiero saber por qué pueblos que vayamos a pasar, estarán en fiestas cuando lleguemos.

—Aitor, -dijo Iñaki-, ¿quieres dormir por la noche? Estarás muy cansado.

A lo que Aitor respondió:

—No me importa. Con tal de pasarlo bien...Además, no llevamos chicas. Me vendrá bien cambiar de compañía.

—Yo creo, -dijo Xabier-, que deberíamos programar más nuestra ruta, de tal manera que al principio, las etapas sean más cortas y vayan alargándose, para que al final sean ya bastante más largas. Entonces, ya nos habremos acostumbrado a andar.

—Yo propongo, -dijo Diego-, que sería una bonita fecha para llegar a Santiago el 25 de julio.

¿Os apetece andar 835 kilómetros en un mes?

—¿Y por qué no salimos el día 8 de Julio? ¿No os apetece vivir un poco los Sanfermines?

—Aitor, decididamente, eres una cabeza loca - dijo Xabier-. Hay que hacer los cálculos de un mes. Puede parecer demasiado, pero no lo es tanto, porque alguno necesitará alguna vez, un descanso en el albergue, casi seguro. Además, pueden surgir imprevistos.

Diego les propuso:

— Podemos salir de Somport el día 25 de junio, esta ruta es menos conocida y, por lo menos hasta que lleguemos a Puente la Reina, que se junta con la de Roncesvalles, podremos tener casi seguridad de que haya sitio en los albergues.

Así es que los amigos quedaron en salir el día 25 de junio





desde Somport, con la idea de llegar a Santiago el día 25 de julio.

Y llegó el 25 de junio. Fieles a su cita, estaban los cuatro amigos. Llamaba la atención el tamaño de la mochila de Áitor, en comparación con la de Iñaki o Xabier. Pero él estaba pletórico, dispuesto a caminar cincuenta o sesenta kilómetros el primer día. Sus amigos no perdieron mucho tiempo en convencerle de que no era lo más prudente. Con la mochila tan pesada que llevaba, sabían que encontraría muchísimas dificultades por el camino.

Mientras caminaban alegremente por las montañas oscenses, comentaban sus andanzas en las estaciones de esquí próximas: caídas por parte de Aitor, silencio por parte de Xabier y Diego y divertidas anécdotas por parte de Iñaki.

Estaban frescos cuando llegaron a Jaca. No estaban cansados apenas. Tenían tiempo y decidieron ver la catedral. Diego llevaba una guía del Camino en la que se explicaba las historias del camino, el arte, la música... Así se enteraron de que la catedral de Jaca es la primera catedral románica de España y que fue construida en el siglo XI.

Los días siguientes, sucedió algo que ya esperaban, pero no creían que fuese tan acentuado y que ocurriese tan pronto: empezaban a cansarse. A raíz de esto, hubo un decaimiento general, que hizo que las relaciones entre ellos, empeoraran. Se peleaban por cualquier tontería. No tenían claro cual era el fin de tantos kilómetros, el por qué de tanta andada, y sobre todo, no captaban el sentido que tenía hacer el Camino de Santiago.

Durante esos días, llegaron a Navarra, y entraron por el pantano de Yesa. El primer albergue navarro en el que durmieron fue el de Sangüesa. Aquí, en este punto del Camino, Aitor tuvo que renunciar a parte de su equipaje, al no poder con su mochila. Le había bastado una semana para distinguir entre lo prescindible y lo imprescindible.

Al amanecer, se empezaron a preparar para realizar la siguiente etapa, que terminaba en Izco, un pueblecito que a duras penas se veía en el mapa. Durante los primeros kilómetros, el silencio era la tónica general. Iban siguiendo las indicaciones de la guía de Diego, que hasta ese momento nunca les había fallado, coincidía plenamente con las flechas amarillas y mojones de piedra que hay a lo largo del camino. Llegaron a la Sierra de Salajones. Allí, surgieron las dudas. Había un cruce de caminos, en el que las señales de los mojones y la guía de Diego eran contradictorias.

—¿Qué tal si seguimos la guía? Casi seguro que los que la han hecho estaban bien documentados. —dijo Diego—

—De toda la vida, —dijo Iñaki—, he oído decir que, en caso de duda, hay que seguir la flecha.

—Podemos echarlo a suertes... —insinuó Aitor—.

Se organizó un gran barullo, porque empezaron a discutir entre ellos, ya no solo del camino a seguir, sino también de otras cosas que habían ocurrido en días anteriores: que si el otro día hicimos lo que tú querías, que si vais demasiado deprisa para mí, que si el otro gasta en cosas innecesarias...

Entonces, Aitor insistió:

—Parad de discutir. Como ninguno de nosotros sabe el camino correcto, y no queremos que nos sorprenda la noche aquí, lo mejor será echar a suertes: si sale cara seguimos la guía,

y si sale cruz la flecha, a ver qué pasa.

—Yo no tiro nada a suertes. Yo creo que hay que seguir la flecha, y me voy por ese camino.

—Te acompaño, —dijo Xabier—.

Iñaki y Xabier siguieron la flecha, y Aitor y Diego siguieron el camino que señalaba la guía.

En aquel momento, Blanca subía hacia el albergue de Izco, y antes de entrar en el albergue, cogió sus catalejos como era costumbre en ella y subió a la cruz situada junto a la iglesia, en lo más alto del pueblo, para mirar si venían peregrinos. Vio que venían dos, y se dispuso a preparar el albergue para recibirlos. Como parecía que la noche iba a ser fresca, sacó más mantas de las que ya había. Comprobó que funcionaba la ducha de agua caliente, y miró en el frigorífico, para ver si había provisiones suficientes. Además había subido varias barras de pan tierno. Viendo que todo estaba en orden, salió a la calle y saludó a Manuel que le preguntó:

—¿Tienes hoy peregrinos?

—He visto que vienen dos. Aún no ha empezado la temporada fuerte. Y tu ¿Has dado el paseo?

—Ya he dado el paseo, pero creo que ha sido más suave que el de éstos. Ya están en la fuente. Creo que tendrás que cuidarles bien, porque al parecer vienen cansados.

Efectivamente, Iñaki y Xabier estaban cansados y preocupados. Habían acertado pero sabían que, en consecuencia, sus compañeros estaban perdidos en el monte.

Se concedieron cinco minutos de descanso sentados cerca de la fuente que da la bienvenida a los peregrinos que llegan a Izco. Una vez recuperado el aliento siguieron. Encontraron a Blanca y Manuel que les recibieron con una sonrisa.

Entonces, Iñaki preguntó:

—¿Dónde está el albergue?

—Aquí mismo. Yo me llamo Blanca, soy la alberguera y estoy aquí para todo lo que necesitéis.

Xabier e Iñaki respiraron aliviados. Había sido un día muy duro.

Siguieron a Blanca, y le contaron que dos amigos se habían perdido en el monte.

—¿Qué podemos hacer?

—No es la primera vez que ocurre esto. Voy a mirar con los catalejos para ver si les vemos, y si dentro de un rato, siguen sin aparecer, habrá que pedir ayuda e ir a buscarles.

Se dieron una buena ducha y se cambiaron de ropa. Acto seguido, fueron con los catalejos de Blanca a la cruz pero no vieron a sus amigos. Se sentaron a esperar, y empezaron a recordar lo que había pasado hasta entonces. Empezaron a sacar la conclusión de que el Camino de Santiago suponía un reto físico y mental que no habían previsto.

Pasaron varias horas y Diego y Aitor seguían sin llegar. Como vieron que sería muy costoso ir andando a buscarles, decidieron pedir ayuda. Le preguntaron a Blanca quién podía ayudarles y Blanca propuso hablar con el alcalde.

Se encaminaron los tres hacia su casa, allí estaba, pues acababa de llegar del campo. El propuso ir a buscarles con el todo terreno. Iñaki se sintió responsable de lo que había ocurrido, y quería ir también. Así lo hicieron y Xabier se quedó en el albergue, esperando.



Para entretenerse, empezó a leer el libro de las dedicatorias. En él aparecen historias de muchos peregrinos que cuentan su estancia en el albergue y otras experiencias a lo largo del Camino. Están registrados más de 3.000 dedicatorias y comentarios. Hay dedicatorias en todos los idiomas: inglés, castellano, euskera, gallego, griego, italiano, catalán, francés, japonés, y hasta en griego y latín.

La mayoría le gustaron, aunque unas más que otras, como la de Ernesto y Patricia, que decía: “Por ser un pueblo estupendo, y tener unas gentes tan acogedoras, y unos niños tan majos ¡Bravo por Izco!” o la de un peregrino que decía: “Una sola palabra: MARAVILLOSO”. O también la un hijo dedicada a su padre: “Me llamo Ion, tengo 14 años, estoy haciendo el Camino con mi padre, estoy cansadísimo, pero todo sirve, si estoy contigo papá”. O la de Emma de Barcelona que decía: “¿Un sueño? ¿Una inspiración del Apóstol? No, este albergue es un ejemplo de la capacidad de las personas de abrirse a otros. ¡Que cunda el ejemplo!”.

Xabier siguió leyendo a la par que conociendo la calidad de muchas de las personas que emprenden el Camino y pensó en comentarlo con sus compañeros.

Sus compañeros...¿dónde estarán? En ese preciso momento sonó el teléfono del albergue, era el alcalde y decía que por fin los habían encontrado. Estaban en la borda del Parque Eólico de la Sierra de Izco. Después de dar mil vueltas habían decidido ir hacia los molinos con la seguridad de que encontrarían alguien por allí que les echaría una mano.

Poco después llegaron a Izco ¡Y cómo llegaron! Cansadísimos, quemados por el sol, sedientos, hambrientos... y también agradecidísimos a aquella gente que les había ayudado,

sin pedir nada a cambio.

Esa noche, los cuatro amigos hablaron hasta muy tarde, habían comprendido que en el Camino de Santiago, se encuentran las mismas dificultades que en la propia vida.

Al día siguiente Blanca, como tenía por costumbre, hechó un vistazo al libro de dedicatorias y encontró lo que sigue:

“Soy Iñaki, y junto a otros tres amigos del Instituto de Barañáin, estoy haciendo el Camino de Santiago. Aquí he descubierto la importancia de la amistad”.

“Soy Diego, y he descubierto que en la vida todos nos equivocamos algunas veces: hasta las guías turísticas”.

“Juro que nunca más cargaré con lo que no necesite, dosificaré mis fuerzas, me pensaré las cosas dos veces, escucharé a los demás...¡Qué bien voy a vivir a partir de ahora!” Aitor.

“Gracias a Blanca, al alcalde y a este pueblo tan acogedor en el que nos hemos sentido como en casa” Xabier.

Los cuatro amigos siguieron recorriendo el Camino de Santiago. Pasaron por Eunate en donde admiraron sus puertas románicas; conocieron la historia de San Guillén y Santa Felicia, vieron las maravillosas iglesias de Estella, observaron los puentes de Logroño, visitaron Santo Domingo de la Calzada, con su gran catedral; vieron el monasterio de San Juan de Ortega y la catedral de Burgos, con sus vidrieras inigualables. Conocieron la tradición de la procesión del Ole en Frómista y por fin, el 25 de julio, recibieron la “Compostela” entre gritos de júbilo.

Se la habían ganado.

X. A. A.





# Carta a mi abuelo

## HOMENAJE A ERNESTO RODRÍGUEZ

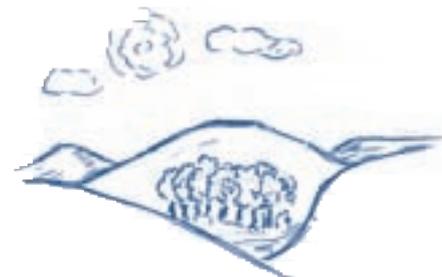
Con motivo y homenaje del ochenta aniversario de Ernesto Rodríguez, publicamos la emotiva carta de su nieta Olaia.

*Olaia Oneca Rodríguez  
29 de Agosto de 2002*

**D**esde que era pequeña, siempre he pensado que cada vez que nace una persona nace un árbol que tiene vida paralela. Sé que esto es así porque me lo dijo un pajarito, un

gorrión zurdo, para ser más exactos, y de esto ellos saben mucho.

Normalmente las personas no saben nada de esto y siempre mueren sin enterarse de que por alguna parte del mundo se encuentra un alma gemela. Claro está

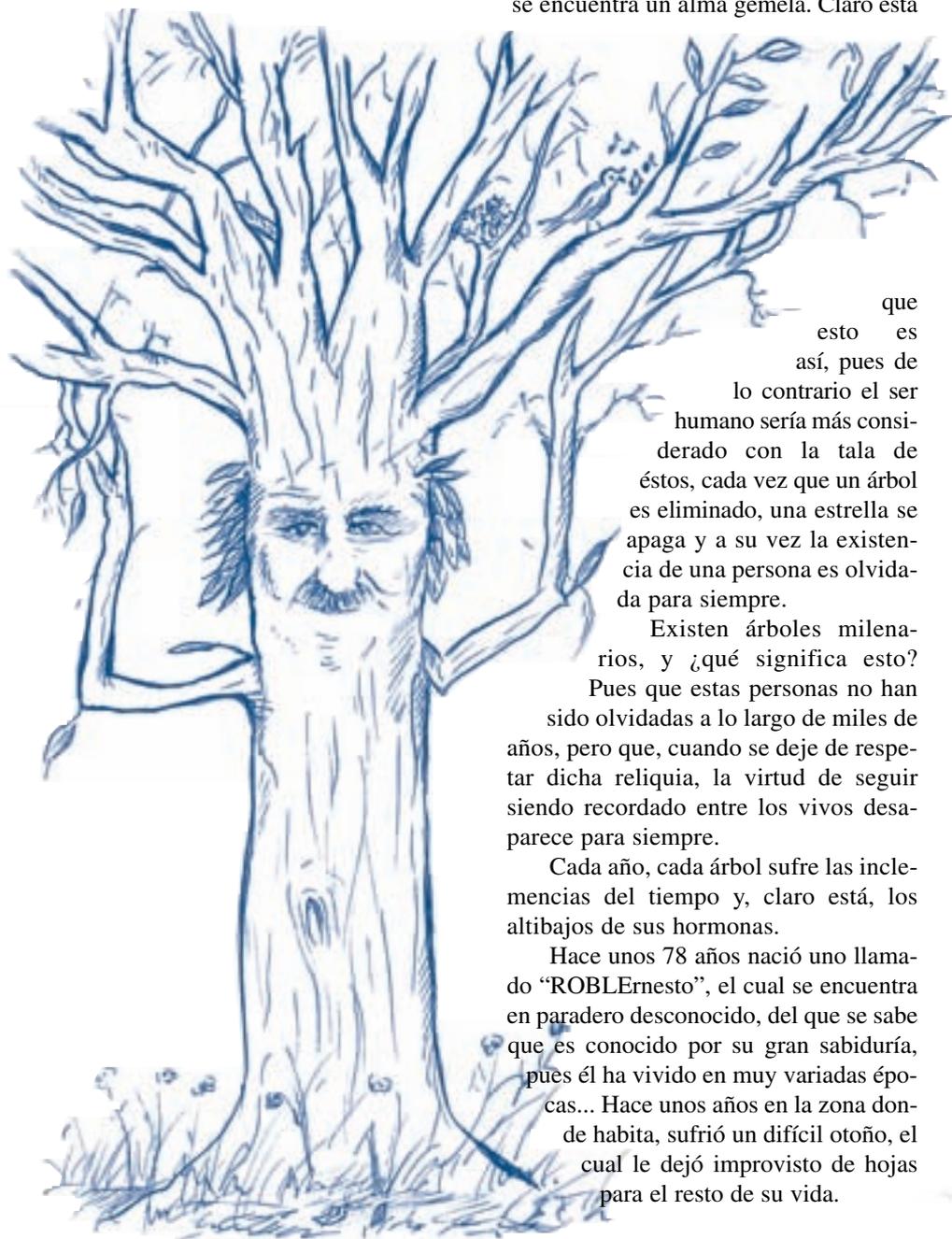


Cada año es un poco más gordito, porque se le forma un anillo más en la corteza. El más destacado de estos anillos es uno de oro, el cual reluce en cada amanecer. Éste se formó hace 50 años y es símbolo de alianza entre él y “PaquiFRESNA”, una hermosa arbolita. Gracias a esta semilla han germinado varias semillas y de una de ellas he nacido yo, “OLHAYA”.

Hay rumores de que este particular bosquecillo va a ser inmortal, ya que voces sabias dicen que los árboles que lo componen van a ser milenarios. Esto está en manos de quienes habitamos este planeta.

Me despido “ROBLernesto”, deseo que cumplas muchos más y que sepas que os quiero muchísimo por ser tan especiales, no cambiéis nunca, nunca jamás.

*Olaia*



que esto es así, pues de lo contrario el ser humano sería más considerado con la tala de éstos, cada vez que un árbol es eliminado, una estrella se apaga y a su vez la existencia de una persona es olvidada para siempre.

Existen árboles milenarios, y ¿qué significa esto? Pues que estas personas no han sido olvidadas a lo largo de miles de años, pero que, cuando se deje de respetar dicha reliquia, la virtud de seguir siendo recordado entre los vivos desaparece para siempre.

Cada año, cada árbol sufre las inclemencias del tiempo y, claro está, los altibajos de sus hormonas.

Hace unos 78 años nació uno llamado “ROBLernesto”, el cual se encuentra en paradero desconocido, del que se sabe que es conocido por su gran sabiduría, pues él ha vivido en muy variadas épocas... Hace unos años en la zona donde habita, sufrió un difícil otoño, el cual le dejó imprevisto de hojas para el resto de su vida.





## El rincón de la poesía

### Prefiero seguir caminando

No , no pienso volver la cabeza.  
 Ni siquiera mirar de reojo las amapolas salvajes.  
 No.  
 Ni tampoco pienso agacharme si se me sueltan las botas.  
 ¡No!  
 Y si rompe a llover...no subiré hasta la ermita  
 P'aprovechar el saliente de su tejado pardo.  
 Ni me cobijaré en el pinar tupido.  
 Si llueve...  
 Si llueve me mojaré los huesos antes que detener mi rabia  
 Porque...  
 Yo no quiero ver más los campos sembrados de muerte redondas,  
 Ni la pareja de bueyes arrastrando fatigas de hierro  
 En la tierra agrietada,  
 Ni el segador rasgando trigos canijos con la guadaña pesada.  
 ¡No!  
 Prefiero seguir caminando.  
 Como la mula a la que han puesto varas de carro.  
 Y soñar.  
 Soñar con mi calle de tejas caídas que dibujan sombras rotas.  
 Mi calle:  
 Silencio mudo de gallinas que picotean lombrices y  
 De perros bostezotes que descansan retorcidos  
 En el suelo empedrado  
 Prefiero seguir caminando.  
 Acaso pe ponga a correr.  
 Como el galgo que persigue la liebre de hierro.  
 No, no pienso volver la cabeza  
 Hasta que doble la esquina de la montaña  
 Y ya no se oiga la campana rajada.  
 Prefiero seguir caminando.  
 Como el muñeco mecánico del niño.  
 Porque si paro y...vuelvo la cabeza,  
 Volveré también todo mi cuerpo  
 Y los pies se moverán solos.  
 Y yo no quiero volver a mi pueblo.  
 Prefiero seguir caminando...hasta llegar a Santiago.

Vicente Gainza Arístegui

### Camino del alma

Camino que en las veredas  
 tu verdor nos dejas ver  
 sal y muéstranos el ruido  
 que hace tu sol al nacer.  
 La montaña nos abraza con  
 los limpios cielos grises  
 y nos hace ver el cielo  
 como simples aprendices.  
 Siento la vida tan llena  
 cuando recorro el camino  
 que se como peregrino, que  
 este es y será mi sitio.  
 La lejanía del tiempo con  
 los años se me olvida  
 y el goce se agranda  
 entonces porque me siento  
 más viva.  
 Señales veo en el cielo de  
 esperanza, aunque lejana  
 y siento cual mariposa que  
 mi alma toma alas.  
 Cada día que amanece  
 agradezco más mi suerte.  
 El camino se me ofrece  
 como prueba diariamente.  
 Puede que parezca torpe  
 imitando cual poeta  
 pero qué importancia tiene  
 que me oculte tras mi meta.  
 Amigos el tiempo apremia  
 y el sol cubre el horizonte.  
 En el camino vivimos. Vida  
 y y sueños van con él.  
 Añoranzas del camino de  
 este pobre peregrino  
 que espera volver a él.

Carmen Puente Ontanilla

### Peregrinos de Villares; repitiendo sus andares

Peregrinos de Villares  
 en esta lujosa Huerta  
 que ya se cuentan a pares.  
 Que no son los que aquí  
 llegan  
 de muchas lejanas tierras  
 y sí son los que aquí  
 nacen.  
 Son aún más los que  
 quisieran,  
 no tantos los que  
 pudieran,  
 cuna de monjas y frailes.  
 No son testigos de cerca,  
 su pundonor se rebela.  
 No son testigos de nadie,  
 Peregrinos de Villares,  
 es de Santiago esta  
 iglesia,  
 ya repiten sus andares.  
 Un gran impulso les lleva  
 la casta que aquí  
 bebieran  
 y la fé de sus guardianes.  
 La gesta que acometieran,  
 y acogiendo a los que  
 llegan,  
 tendrá que ser  
 imborrable.  
 Misioneros, misioneras,  
 las primicias de esta  
 Huerta  
 y un templo de hermosas  
 artes.  
 Peregrinos de Villares,  
 del Orbigo y su Ribera,  
 flor y nata, Caminantes.  
 Si a la esclavina respetan

los caminos serpentean  
 bajo pies brotando de  
 sangre.  
 Bellas auroras  
 contemplan,  
 mientras se curten sus  
 piernas,  
 sobre inmensos  
 toboganes.  
 La portilla en su  
 encimera,  
 una lágrima segrega,  
 volver atrás ya no cabe.  
 Peregrinos de Villares,  
 si a Foncebadón doblegan  
 el bordón sigue adelante.  
 Si en Cebreiro no  
 tropiezan  
 pisarán tierra gallega  
 llegando al gozo  
 triunfantes.  
 ¡Cuantos girones se dejan  
 hasta llegar a la imagen,  
 cuanto silencio en los  
 valles!  
 ¡Cuantos secretos se  
 llevan,  
 cuantas amistades nuevas,  
 cuantos cierzos les  
 invaden!  
 ¡Cuantos pueblos les  
 albergan,  
 cuanta ternura y entrega,  
 cuanto amor en sus  
 andares!  
 Impresiona su silueta,  
 hay en sus pasos grandeza,  
 distinción en sus ropajes.

Villares de Orbigo (León) 27 de  
 Julio de 2004. Antonio Sastre



Sólo con  
nosotros  
**puedes  
elegir**  
a qué  
destinar los  
beneficios  
que genera  
tu dinero\*

- CULTURA
- PATRIMONIO
- DEPORTE Y OCIO
- MEDIO AMBIENTE
- DISCAPACIDAD
- COOPERACIÓN
- INVESTIGACIÓN
- TODOS

\* Ahora tú decides a qué quieres dedicar los beneficios que generan los productos o servicios que contratas en Caja Navarra, y que se destinan a obra social. Así contribuyes a mejorar el bienestar de muchas personas.

***Tú eliges: tú decides.***

CAJA  NAVARRA  
FUNDACIÓN



[www.gasnatural.com](http://www.gasnatural.com)

## ¿Por qué Gas Natural patrocina el Xacobeo 2004? Porque nos coge de camino.



En el Grupo Gas Natural contribuimos a preservar el patrimonio y la riqueza cultural de aquellos lugares en los que estamos presentes y a mantener sus tradiciones, porque sabemos lo importante que es para todos. Por ello, una vez más, patrocinar el Xacobeo nos coge de camino.